



UN INCONMESURABLE DESASOSIEGO.

Cotidianidades marginales en Cali.

UN INCONMESURABLE DESASOSIEGO.

RELACIÓN EXISTENTE ENTRE LOS IMAGINARIOS SOCIALES Y LAS
PRACTICAS EN EL MUNDO URBANO DE TRES SUJETOS QUE VIVEN EN
SITUACIÓN DE MARGINALIDAD EN LA CIUDAD DE CALI.

ESCRTITO POR:

ANDRÉS FELIPE DUQUE MURILLO 0631883

DIRECTOR DE MONOGRAFÍA:

VICTOR MARIO ESTRADA OSPINA.

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

SANTIAGO DE CALI SEPTIEMBRE DEL 2016

INDICE

Presentación	1-4
Objetivos	7
Estrategia metodológica	9-13
Marco teórico-conceptual	13-34
Introducción.	33-39
Tipología de los quienes	40-43
Control	44-62
Usucapión (dinero)	63-77
Sensu stricto (territorio)	78-88
Todo mata (conciencia del destino)	89-99
Trajinando (Teoría)	100-106
Ascesis	107-113
Conclusiones	114-115
Bibliografía	116-121
Anexos	122-180

PRESENTACIÓN

Desde que inicie la idea de escribir algo, cualquier cosa con mi nombre, de la cual hacerme responsable, supe de inmediato que no quería que fuera solamente prosa de estudiante universitario, quizás al ojear este trabajo creo que perdí, que lo que de poeta hay en el alma de todo hombre, en el rincón más ulterior de la mía se quedó para reírse, para dejarme en blanco frente a la hoja en blanco, pensaba que ¿de dónde? iba a encontrar inspiración para enlazar las palabras adecuadas, para unir de manera plena la realidad y la poesía cuando la realidad apeataba y es imposible que la poesía apeste si es buena; la realidad me saturaba y quería de alguna manera hacer que saturara a los demás mediante algunas ideas escritas, pero, qué difícil es encontrar suerte de escritor en una ciudad como Cali, en una educación como la Colombiana donde los procesos educativos y los educadores piensan solo en la perduración de la institución educativa y no en cómo ni en qué calidad se consigue su objetivo. Definitivamente la lectura ilustra, miente y desmiente, expande horizontes y quema barreras, así como las construye, nos da la capacidad de comprender más los reales trasfondos de la vida y melancoliza el alma, de manera simultánea la realidad nos moldea, nos curte el carácter, y aquí en éste territorio particular, se hace la mal forme gestación del fracaso de un poeta.

Este trabajo más que concebido, fue abortado, de esto, tuvieron la culpa profesores anodinos de horizontes desdeñables y un guía de ideas claras que ayudo a focalizar las experiencias, los sentimientos y pensamientos, capaz de la palabra adecuada para sostenerme en tierra y del comentario oportuno para motivar mis divagues.

Mi peor trauma inicio al percatarme de la necesaria elaboración metódica de esta monografía, para aspirar así a un reconocimiento institucional y social que

terminaron siendo casi lo mismo. La pauta central que me ayudo a edificar una idea más clara, fue el acompañamiento de un profesor capaz de entender la relación entre mis dudas intelectuales, existenciales y sociales, y la pertinencia de su guía intelectual a la hora de mostrarme nuevos caminos que de no haber sido por él, me habría tomado mayor tiempo conocerlos, por lo tanto considero de vital importancia para la culminación de este y muchos otros pasos, el empujón no de un profesor a un alumno sino de una mente a otra mente para que esta tome impulso desde un camino ya más trabajado.

La posibilidad de escoger un método y seguirlo adecuadamente se facilita después de conocer el tema a estudiar y no pasa únicamente por la percepción del investigador, las guías del profesor que acompañó mi proceso y su paciencia al mostrarme opciones a seguir son las que desembocan en este trabajo, de la misma manera el circular de la investigación y los descubrimientos que se hacen en el proceso son fieles voces que sugieren el tono que la investigación debe adoptar; la elaboración de los objetivos, la decisión por cierto tipo de teorías junto con la apuesta por una estrategia metodológica son en el proceso de la investigación límites que hacen posible la materialización de nuestra empresa.

Si me incline hacia un estilo de monografía fue porque en gran medida la vida me había adelantado trabajo de campo y la duda me había adelantado preguntas comprometidas con el conocimiento a fondo de nuestras situaciones sociales. En la pelea entre mis anhelos literarios y la institucional rigidez de la Universidad, la monografía se erigió como una posibilidad que trasportaba la emotividad de las realidades hasta el papel y ojala que hasta lector; la obligatoriedad y posibilidad de habitar las zonas en las que transcurrió la investigación, tiño de un tono claro este texto, al explotar todas las cualidades de la investigación acción participante, haciéndose en mí el método y no viceversa, en este proceso el método apareció para develármeme, para hacerme notar su implícita existencia en mi tema de investigación, no hubo más opciones que abrazarle. Pero déjenme aclarar que esto no lo escribo con desdén, por el contrario lo hago con un agradecimiento humilde por brindarle a mis angustias e ideas una forma, que era de lo que más

carecían, porque saber que se quiere decir pero no saber cómo, es una carga azarosa y si ya había sufrido Rimbaud por lo mismo, porque no habría yo de darme un pequeño permiso de yerro en mi camino.

La lectura de diversas teorías y su adecuación a nuestra realidad a estudiar, es un ejercicio práctico que permite que las realidades no nos deslumbren ni nos desborden con su magnitud, es un elemento que nos ayuda a focalizar los aspectos relevantes para nuestro estudio en la cotidianidad de las personas, es una forma de hacer una observación selectiva de la vida diaria de los fenómenos a estudiar, para no saturarnos de situaciones si no para saber enfocarnos en la que más datos nos arrojan, es como buscar la caña adecuada para pescar la presa esperada.

Si bien no logré crear en esta oportunidad un texto opíparo que aceda a quien lo lea y que cause revuelo en las mentalidades, si logre demostrar en este caso como Trabajador Social mi compromiso por entender las sociedades y como se cuecen, puse entero mi sentido de pertenencia para con la ciudad que me tuvo en suerte, lleve todo mi recorrido intelectual y literario a la construcción de este texto, coloque mi mente abotargada de ideas y de miedos a perderlas. Dispuse todo mi empeño, para que sea fiel muestra de todo mi deseo por cambiar este mundo, ¿a cuál? No me lo pregunto, uno diferente no puede ser malo. Es por esto mismo que no considero mi labor al escribir aquí terminada, ni mi proceso como Trabajador Social apenas iniciado, es un camino que se camina y no apresura, porque al fin y al cabo “no llegar es también el cumplimiento de un destino” Arango Gonzalo: 1958. Contraportada. Manifiestos Nadaistas

Antes de culminar esta presentación y dejar mi monografía sola para que ojala los angustie también a ustedes, quisiera dejar claro mi sensación de alivio y de agradecimiento para todos aquellos que colaboraron con la creación de este texto, a la familia inagotable que parece un sol, a todo escritor, músico, humorista, intelectual o indigente que aportaron sus ideas y que quizás olvide citar adecuadamente, al profesor Víctor Mario Estrada quien fue un excelente oráculo en momentos de duda y una adecuada guía en momentos de desazón, a los

informantes que aceptaron mi postura renovada en sus cotidianidades y me llevaron al centro de sus ideas, de sus mentalidades, de sus lugares y me ayudaron a conocer lo que aún no conocía; a ser parte de la lógica de estas zonas y a moverme favorecido, un especial recuerdo y sonrisa a aquellas personas que nos sirvieron de historiadores, seguridad e informantes y no alargaron el camino de su vida a aquellos que las violencias y las circunstancias los descansaron, esta es su voz, esos muertos son míos. A los que mueren a fuerza de olvido.

- **PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

Cuál es la relación existente entre los imaginarios sociales y las prácticas en el mundo urbano de 3 sujetos que viven en situación de marginalidad en Cali?

- **OBJETIVOS**

OBJETIVO GENERAL.

Analizar la relación existente entre los imaginarios sociales y las prácticas en el mundo urbano de 3 sujetos que viven en situación de marginalidad en la ciudad de Cali.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Conocer la conciencia de su destino que tienen los marginales.
2. Indagar sobre el reconocimiento que hacen lo marginales a sus acciones y sus motivaciones.
3. Conocer la relación de los marginales con el entorno que habitan.
4. Conocer la relación de los marginados con las instituciones de control y castigo presentes en la ciudad.
5. Conocer la relación entre ilegalidad y marginalidad en la ciudad de Cali.
6. Conocer la relación de los marginados con el dinero.
7. Conocer las posturas y relación de los marginados con la normatividad o legalidad.

OBJETIVOS PRÁCTICOS.

1. Promover el reconocimiento de las distintas ciudades vividas en Cali.
2. Recolectar relatos y sucesos de ciudad existentes en Santiago de Cali.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Esta investigación de tipo **cualitativo** que pretende describir el proceso de una situación social específica con unos actores fijos, desenmarañando su realidad vivida y buscando, si así se me permite, entender las causas de estas realidades. Por medio de este estudio descriptivo-explicativo.

“La investigación descriptiva selecciona las características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada dentro del marco conceptual de referencia. La explicativa consiste en poner de manifiesto la esencia del objeto estudiado, sus elaciones, etc.; mira el porqué de las cosas y de los fenómenos sociales” (Carvajal 2008:23)

Para realizar esta investigación, me decidí intentar una etnografía haciendo énfasis en la interacción simbólica de los sujetos con ellos mismos y su entorno, pretendí conocer la relación entre los imaginarios y las prácticas de los marginados; el trabajo de campo, la observación participativa y el estudio directo de los sujetos de investigación, se transformaron en la mejor estrategia para conocer dicha relación. Los métodos, la forma de registrar y consignar la información propia de la etnografía fueron el vehículo idóneo para revelar los significados que sustentan las acciones a través de las cuales constituyen su realidad social.

La explicación etimológica del termino etnografía, la denomina como el estudio de las etnias y la significa como el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante observación y descripción de lo que la gente hace, como se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y como estos pueden variar en diferentes momentos y

circunstancias, es decir, que "describe las múltiples formas de vida de los seres humanos" (Martínez, 1994:10)

La posibilidad que ofrece la investigación etnográfica de que el investigador participe directamente en la situación a investigar y con los actores presentes en ella, asumiendo un papel activo en las actividades cotidianas de los sujetos de investigación, fue uno de los mayores incentivos para volcarme hacia dicha opción. La vinculación y vivencia de las situaciones a investigar son vitales para comprender de primera mano los sucesos investigados, además, el verdadero respeto a los informantes radica en la posibilidad de vivir de primera mano los sucesos sobre los cuales queríamos indagar.

"yo no digo mi canción sino a quien conmigo va"

(Romancero, en Carvajal 2008:79)

"la etnografía, también conocida como investigación etnográfica o investigación cualitativa, es una herramienta que nos permite un "entendimiento de la organización y construcción de significados de distintos grupos y sociedades; ya sea distantes y extraños para el propio observador o próximos y conocidos"(Fetterman. 1989:115)"

HISTORIA DE VIDA.

La historia de vida es una técnica de recolección de datos, que nos permite reconocer y reconstruir la dialéctica individuo-sociedad por medio del relato autobiográfico. Los objetivos de la historia de vida para la investigación social giran alrededor de captar la totalidad de una experiencia biográfica en el tiempo y en el espacio; intenta describir los cambios por los que a lo largo de la vida va pasando una persona y las ambigüedades que la envuelven; capta la visión subjetiva con la que cada uno se ve a sí mismo y a los otros y por último, descubre las claves de la interpretación de no pocos fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran una explicación adecuada a través de la experiencia personal de individuos concretos.

Es necesario reconocer que en las historias de vida habitan: Las experiencias vitales, los momentos claves del individuo y sus rupturas (Carvajal 2008: 84)

Según Pujadas (1992) en Carvajal (2008) la historia de vida es “una estrategia investigativa dirigida a obtener narrativas vitales y documentos personales de un individuo con respecto a su propia biografía, sus vivencias, sus experiencias, sus valoraciones y sus relaciones con la sociedad”

La principal herramienta de la historia de vida es la memoria, permitiéndonos reunir los acontecimientos más significativos de nuestra vida; nos permite reconstruir información obviada como de dónde venimos, nuestra composición familiar, el contexto social, cultural, político y económico en que nos formamos.

“el recuerdo es en gran medida una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados al presente y preparada, además, por otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores de donde la imagen de antaño ha salido ya muy alterada” (Halbwachs, en Carvajal 2008: 64)

Categorías de análisis	Fuentes de información	Técnicas de recolección de datos.	Instrumentos
conciencia del destino	Sujetos en situación de marginalidad	Historia de vida. Entrevista informal. Observación participante	Diario de campo.
Construcción de la territorialidad de los marginales en la ciudad	Sujetos en situación de marginalidad. Ciudadanos no marginales.	Historia de vida. Entrevista informal Trabajo de campo. Observación participante	Diario de campo.
opinión de los marginados sobre las instituciones de control y castigo presentes en la ciudad	Sujetos en situación de marginalidad.	Entrevista informal. Historia de vida. Observación participante	Diario de campo.
Fundamentos de los actos de los marginales	Sujetos en situación de marginalidad.	Entrevista informal Historia de vida. Observación participante	Diario de campo.
Relación entre ilegalidad y marginalidad en la ciudad de Cali.	Sujetos en situación de marginalidad. Ciudadanos no marginales	Trabajo de campo Entrevista informal Historia de vida. Análisis documental. Observación participante.	Diario de campo.
Relación de los marginados con el dinero.	Sujetos en situación de marginalidad.	Trabajo de campo. Entrevista informal. Historia de vida. Observación participante	Diario de campo.
Relación de los marginados con la normatividad o legalidad.	Sujetos en situación de marginalidad. Agentes de la institución policial	Trabajo de campo. Entrevista informal. Historia de vida. Observación participante.	Diario de campo.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

MARGINALIDAD:

El término fue utilizado primeramente para referirse a los asentamientos urbanos periféricos a las grandes ciudades, que comenzaron a proliferar a fines de la época de los 40, y que carecían a simple vista de las mínimas condiciones de habitabilidad. Luego la ubicación de la vivienda al comprobarse que en el mismo centro de las ciudades existían situaciones semejantes a la de los asentamientos urbanos periféricos, con lo que la noción se extendió y se comenzó a hablar de poblaciones marginales, refiriéndose a todos aquellos agrupamientos humanos que estaban en situación de privación. Fue así como se percibió que la marginalidad estaba íntimamente relacionada con la falta de participación de los individuos, tanto en lo que la toma de decisiones como la posesión de bienes.

El reconocer las diferentes dimensiones con las que se ha abordado teóricamente la marginalidad fue un escalón de apoyo para esta investigación, para tomar un referente y trabajar unos casos concretos de la marginalidad en Cali. Algunas de estas dimensiones son:

- **Ecológica:** Postura revisada en: Sabatini Francisco en Rev. EURE del Instituto de Planificación del Desarrollo Urbano. U.C. Vol.Nº1 Diciembre 1981 N° 23 y Betty Cabezas y E.: «El gran desafío: la Fonseca marginalidad social el año 2000.» Docto. presentado al VII Congreso Interamericano de Planificación, octubre 1968. Publicado por el Centro para el Desarrollo Económico y Social A. L. (DESAL): la característica ecológica de la marginalidad obtiene su fundamento en la ubicación de grupos poblacionales en las márgenes de la ciudad, al tachar los agrupamientos urbanos periféricos como marginales, jugó un papel importante su ubicación en las márgenes de la ciudad. Pero prontamente se percibió que la característica ecológica perdía relevancia, al comprobarse que en el centro de las ciudades existían situaciones de carencia de empleos, educación, etc.,

semejantes a las de las poblaciones urbanas periféricas, debido a esto resulta claro que lo decisivo en la definición de los agrupamientos urbanos periféricos como marginales, no sería su situación ecológica sino más bien su situación socio-económica.

Marginalidad Socio-económica: en este enfoque, la marginalidad se encuentra asociada a la noción de pobreza, pero la CEPAL¹ ha criticado esta postura al definir que no es la pobreza la base de la marginalidad; una de las aproximaciones que más fuerza tiene en América latina es la propuesta por la CEPAL. Para esta institución la marginalidad consistía en una falta de participación en la sociedad, desde este enfoque la marginalidad se relaciona directamente con el concepto de integración el cual es considerado como uno de los requisitos funcionales de todo sistema social. Germani señala que una definición de marginalidad en la que no se especifiquen los criterios según los cuales se mide la privación, exclusión o falta de participación, perdería todo sentido. Puesto que “en realidad el supuesto común de cualquier definición de marginalidad, no es la simple falta de participación o ejercicio de roles en forma indeterminada o en esferas dadas de la actividad humana, sino la falta de participación en aquellas esferas que se consideran deberían hallarse incluidas dentro del rango de acción y/o acceso del individuo o grupo. Es decir el juicio de marginalidad se realiza sobre las bases de la comparación entre una situación de hecho y un deber ser. El rol que el individuo o grupo debería ejercer en virtud de determinados derechos.”

Marginalidad cultural: García, Luis Brito, Cultura, Contracultura y marginalidad NUEVA SOCIEDAD NRO.73, JULIO- AGOSTO DE 1984, PP. 38-47. Este tipo de marginalidad se relaciona con las diferentes formas en que los sujetos adoptan e internalizan las normas de la sociedad, de acuerdo a una cultura que conforman, al poseer distintas concepciones de la vida conviven con grupos y/o personas con normas culturales distintas e interactúan con ellas, se llega a generar conflictos debido a que ninguna cultura acepta los valores representados por la otra, para esto se requiere un contacto intensivo entre las distintas culturas y el hecho de

¹ Comisión Económica Para América Latina Docto. De distribución restringida, Septiembre 1990.

que ninguna de estas esté dispuesta a aceptar la legitimidad de la otra, esta situación se torna visible cuando las diferentes normas culturales de los grupos son claras; pero cuando las normas de la sociedad han perdido su legitimidad y fuerza, es más complicado definir la marginalidad, en este caso la marginalidad se entiende como conducta desviada, reconociendo que el o los marginados no siguen los objetivos ni las normas fijadas como válidas en la sociedad, se institucionaliza la conducta y se margina a aquel que no la siga.

Marginalidad estructural: Cortés, Fernando. Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social Papeles de Población [en línea] 2006, 12 (enero-marzo): Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204704> ISSN 1405-7425.

En este enfoque lo esencial es la relación entre los sectores marginales y el resto de la sociedad, apoyada en los conceptos de “masa marginal” y “ejército industrial de reserva” impuestos por Marx, que enmarca a la parte disfuncional de la sociedad, haciendo referencia a la vez a un segundo sector que genera este excedente y que no precisa de él para seguir funcionando. En este caso pueden existir diversos tipos de marginalidad, ya que los grupos pueden ser marginales frente a un sector y no serlo frente a otros, en este caso la marginalidad no es un proceso que se dé independientemente de la sociedad, sino muy por el contrario, la especial constitución de la sociedad es la que provocaría la aparición de la masa marginal.

En esta concepción se le asigna especial importancia a las características peculiares del sistema social que genera marginalidad. Puesto que la marginalidad no consistiría en una “... no pertenencia a la sociedad, ni en una falta de integración genérica a ésta, sino en un modo de pertenencia y de participación en la estructura general de la sociedad” (Tobar: 1969 en Campos: 2000: 315) este enfoque no analiza ni define el fenómeno de la marginalidad sin analizar previamente la dinámica interna del sistema en el cual esta se genera.

Una de las definiciones de la marginalidad en las que me encontré más cómodo es el propuesto por Emilie Dore en la revista sociológica, número 67, mayo-agosto de 2008, pp. 81-105 en la que define la marginalidad de la siguiente manera:

Para tratar de re-definir la marginalidad escogamos como punto de partida una especie de predefinición material que nos ayudará a delimitar el tema: llamaremos marginal a una persona excluida de los mercados inmobiliarios y laborales formales, que por ende vive en barrios que facilitan el acceso a terrenos fuera de las negociaciones inmobiliarias clásicas, la mayor parte del tiempo en zonas no-urbanizables, rocosas, o desérticas, y sin infraestructuras previas, y donde predominan las actividades informales.

En su texto “la vida de los hombres infames” Foucault hace un recorrido por el tema, analizando las figuras que constituyeron al “anormal” y las respuestas que tuvo la sociedad, por medio de las instituciones de control; estas interpretaciones de Foucault se guían también a través de la época en que aparecieron.

“la gran familia indefinida y confusa de los “anormales” que atemoriza de forma obsesiva a las gentes de finales del siglo XIX no señala simplemente una fase de incertidumbre o un episodio un tanto desafortunado de la historia de la psicopatología, si no que constituye un fenómeno que está íntimamente relacionado con todo un conjunto de instituciones de control, con toda una serie de mecanismos de vigilancia y de distribución del orden. Cuando esta gran familia se vea totalmente recubierta por la categoría de la “degeneración”, dará lugar a elaboraciones teóricas irrisorias cuyos efectos se grabarán sin embargo hondamente en la realidad social.” (Foucault: 1990:67)

Foucault clasifico tres tipos de categorías:

1. el monstruo humano

El monstruo humano, que nace cuando el hombre adjudica a la ley jurídica un sentido mucho más amplio que pasa de las leyes de la sociedad a las leyes de la naturaleza. Este monstruo humano nace entre edad media y el renacimiento, con la figura de un ser mitad bestia y mitad hombre que encarna la representación de una doble infracción.

“Lo que constituye a un monstruo humano en un monstruo no es simplemente la excepción en relación a la forma de la especie, es la conmoción que provoca en las regularidades jurídicas (ya se trate de las leyes matrimoniales, de los cánones del bautismo o de las reglas de sucesión). El monstruo humano combina a la vez lo imposible y lo prohibido” (Foucault. 1990:79)

2. el individuo a corregir

Este sujeto se sale de los márgenes de la disciplina implementados en el siglo XVII y XVIII por instituciones como los colegios, el ejército y hasta la familia. Las personas que salían de estos márgenes e irrumpían con los procesos de formación del sujeto considerados aptos o nobles en la época pasaban a ser tomados como “incurregibles”. El “incurregible” es tratado como un ser a quien se puede reparar por medio de otros mecanismos de disciplina más fuertes, como es el encerramiento, ampliamente usado desde el siglo XVII hasta nuestros días, estas medidas carcelarias reconocen, al menos en cierta medida al “incurregible” como un ser de derechos, que puede ser corregido.

“El anormal, ese monstruo banal y desdibujado del siglo XIX, es también un descendiente de esos incurregibles que surgieron en los márgenes de las técnicas modernas de “adiestramiento”. (Foucault. 1990:81)

3. El onanista.

Este ser es el resultado de la represión del sujeto en términos sexuales, o de molicie, en busca de reconocer al sujeto como un elemento útil en la sociedad, un apto capaz de ocupar puesto productivo en la sociedad industrializada que surgía en el siglo XVIII, siendo sus principales objetivos los jóvenes adolescentes que iniciaban sexualidad, aterrándolos con posibles patologías físicas en caso de mal usar su cuerpo, de ahí la responsabilidad se le recarga a la institución familiar y esta a su vez se transforma en pro de cumplir estos nuevos cánones en que el cuidado de los hijos es la labro principal de las familias.

Incluso en el texto de Foucault, éste hace no solo una explicación de los sujetos marginados, sino también de los procesos sociales que se han encarnado alrededor de ellos, las instituciones que han actuado en su señalamiento o en su tratamiento.

Foucault realiza un análisis de los “anormales” como se designan en su texto, del trato dado a estos sujetos, incluso desde el momento en que la iglesia manejaba la autoridad para investir a la sociedad de unos límites claros, los cuales no puede transgredir un hombre religioso, se vincula a la lucha contra la anormalidad el tema del castigo amplia y cruelmente usado por hombres religioso en pro de la voluntad de un ser supremo”.

Al sembrar los límites de la normalidad se crea también un espacio para transgredirlos, abriendo así el habita de los “anormales”, después de los avances de la medicina el trato se desvió hacia el aspecto patológico de los sujetos, transformando al pecador en un enfermo que puede ser curado, de ahí de desprenden gran cantidad de prácticas medicinales en pos de curar este enfermo, una de las más famosas es el uso del hospital psiquiátricos. Un caso bastante famoso es el del marqués de Sade, encarcelado por sus textos y después movido a un psiquiátrico por estos mismos.

Foucault reseña el vínculo entre la lucha contra la anormalidad y el castigo; las exclusiones arraigadas. Pero más profundamente el nacimiento de un sistema penal en los marcos legales sembrados bajo ideales insoslayables que aseguraban que era la prisión, la mejor forma de purgar una pena en la sociedad; a partir de esto las instituciones se crean en pro del mantenimiento de aquellos ideales, que institución está más capacitada para garantizar el cumplimiento de estos fines. Pero con Foucault se encuentra una necesidad de dialogo que permita examinar las entrañas del modelo penal, dialogo que nunca avanzaría por motivos de mantener el orden cultural. (Foucault: 1990:206)

Por ejemplo el texto de Pedro Gregorio Enríquez, en donde citando a Massé y Leonir designa a los "excluidos" como un pequeño porcentaje de la población que había quedado fuera del progreso general que vivía la sociedad. O las definiciones

de Redondo (2004) en las que explica como los excluidos no forman parte del mundo; *“son sujetos inarticulados, invisibles, sin futuro, sobrevivientes que ni siquiera son reconocidos como indigentes o miserables que podían gozar el socorro -ayuda extraordinaria- del [Estado](#)”*. Entre las teorías de los excluidos se encuentra algunas posturas fuertes que reconocen que los excluidos han perdido filiación con la población y les resulta difícil integrarse, manteniéndose por fuera de las prácticas de consumo y producción, provocando ideas de que “sobran, no se les necesita, y el resto puede vivir sin ellos y les gustaría hacerlo” Nun (2003:153).

Marginalidad individual.

Además de un carácter predispuesto que maneja la marginalidad; y con predispuesto me refiero a la presión social ejercida sobre los llamados marginados para mantenerlos en esta categoría, han existido a través de la historia un grupo de hombres que se han lanzado ellos mismos a la marginalidad, o que viéndose involucrados en ella, la han abrazado, que han llevado sobre ellos el estandarte de apátridas y las consecuencias que esto conlleva, ya sea por obligación, condición, decisión, vocación, principios, inconformidad o simple pereza. Estos hombres han puesto en duda el buen camino de la sociedad, han puesto en tela de juicio las normas tanto morales como jurídicas de una sociedad que no consideran justa o siquiera prudente, estos hombres se han “levantado” por debajo de los demás para decir con su actitud que a la ortodoxia enfermiza oponen y oponemos los poderosos instintos animales, que gritaron que su única afirmación radica en la negarse a la suerte que se ven arrojados, que se creyeron y configuraron como una raza nueva que decidió fugarse de una sociedad que a ellos nunca logro satisfacer y que despreciaron con una actitud negativa y censurable siendo su único camino confiable el de la radicalidad.

En el análisis realizado por Foucault sobre la transformación del anormal durante siglos, se marca el siglo XVIII como el nacimiento de este anormal como un

portador de la fobia al Estado, ya que después de diferentes procesos mundiales desarrollados en su mayoría en el tratamiento geo político del planeta a partir más o menos de 1920 con la experiencia soviética y posteriormente las planificaciones europeas después de la segunda guerra mundial, estimularon la aparición de ideas anti-Estatistas en cabeza de grandes y numeroso académicos de la época, junto a los exiliados políticos que tomaban un papel considerable en la formación de la conciencia política del mundo, al tornarse un difusor de ideas de contraposición a la estatalización progresiva planteada por las sociedades del momento, dando claridad en el proceso de marginalidad impuesta por los Estados totalitaristas . (Foucault: 1990:107)

Se empieza a gestar en el mundo una conciencia en contra de las normatividades Estatales, generando en las sociedades discursos transgresores e innovadores que proponen mundos diferentes, políticas diferentes y vidas diferentes, en boca de académicos y letrados de diferentes países, se inicia un riego de semillas de inconformidad y hastío que crecen entre las poblaciones arrojando algunos frutos; podemos ejemplificar esto con el caso de Saramago exiliado de su natal Portugal por la forma y contenido de sus ideas y asilado en Brasil donde impartió su conocimiento de manera un poco triste y melancólica.

Entre estos sujetos he podido encontrar y leer a diferentes hombres: Charles Bukowski,(1920-1994) un escritor prolífico que se dedicó a desempeñar las peores labores y que debido a su estilo fue asociado a la generación beat que se caracterizaron por el rechazo a los valores clásicos; fue su vida un tratado de lealtad a sus escritos, al negarse a encajar en una sociedad que despreciaba se dedicó a la vida en burdeles, a trabajos ocasionales y mal pagos, a una vida de juerga y excesos, una contradicción a las normas de una moral sana.

En la búsqueda de personajes inconformes y marginados a voluntad he llegado a los nadaísta un grupo fecundo en Colombia que llevo su inconformidad más allá de las letras, que la hizo pública en las plazas, en las universidades, en los teatros, en las cárceles expresando una protesta contra las instituciones tradicionales de la sociedad y la cultura; dentro de este movimiento genuinamente

contracultural y de origen Colombiano, existieron grandes hombres, como Jota Mario Arbeláez quien pese a abandonar la institución educativa lograría algunos títulos de manera honoraria. Estos hombre pasaron de la marginalidad a la boca de todos y al ser grandes frente a mi visión, grandes por pedir venganza en lugar de poner la otra mejilla, por preferir el riesgo de la muerte a la certeza de tener que obedecer, por que al momento de elegir entre el mundo y el amigo ellos decidieron por el amigo, por que reconocieron en la civilización, la tumba donde vivimos.

Entre estos autores feraces podemos encontrar también a Henry Miller (1891-1980) y en especial su obra “pesadilla de aire acondicionado” (1945) en la cual mediante un compendio de letras expone su desprecio por una nación en crisis y expone de manera cruda el cochambre de sociedad actual.

Emilie Cioran ha sido también uno de los sujetos que ha llevado esta marginalidad a su máxima expresión, la lectura de sus textos nos sumerge en el hastío sobre la existencia y sobre las instituciones que lo han creado, su decepción sobre este mundo y los valores que lo rigen ha sido catalogado en sus libros como revolucionarios, una decepción, un hastío, un asco del universo que lo llevaron a tomar una postura desobediente frente a este, al punto que algunos de sus libros fueron organizados en una serie que recibió el nombre de “marginales”; es Cioran el perfecto ejemplo de un hombre que frente al análisis de su sociedad descubrió lo fútil de esta y se arrojó a vivir lo más alejado posible de este mundo que él desprecio. Entre su obra revise: ese maldito yo, desgarradura, en la cima de la desesperación, brevario de podredumbre, la tentación de existir, silogismos de amargura, del inconveniente de haber nacido, libros que hacen parte de la serie marginados y que han sido de gran apoyo para cocinar la idea de este estudio.

Moviéndose entre los tiempos modernos y entre el peculiar Uruguay, Eduardo Galeano ha sido una buena inspiración, en especial con su texto patas arriba en el cual expone un curso dictado en aras de mantener el mundo mal, patas arriba tal y como está según el autor. Galeano expone temas como el miedo, la impunidad, la educación, la ética, la pedagogía, la naturaleza, el consumo y temas deteriorados en la sociedad actual. Según el autor y su libro, se vive para perpetuar una mala

vida; es una inspiración escritores como Galeano para el tema de la marginalidad individual, son ideas que ponen de manifiesto lo mal que avanza el mundo y lo loable que es apartarse de este supuesto progreso.

Sin embargo no son escasos los libros que tratan la falta de un ideal de vida digno y honorable en la sociedad, además del aumento de valores fríos y sin utilidad en este mundo que se consume a si mismo sin prudencia, pese a su finitud.

Entre los textos y autores que he revisado, he encontrado muchos cuyo objetivo se ve atravesado por los deseos de los autores de apartarse de la sociedad, una sociedad que ya no satisface, poniéndose a sí mismo a un lado de lo llamado "normal", convirtiendo sus textos en críticas cargadas de negatividad a la iglesia, la religión, el estado, el dinero, las apariencias y la política, incluso a la vida misma como concepto filosófico y fisiológico.

IMAGINARIOS SOCIALES.

El concepto de imaginario ha sido abordado por diferentes disciplinas y teorías de las ciencias sociales durante los últimos años, especialmente por la sociología, la psicología social, la teoría política, la historia, la filosofía, el psicoanálisis y la filosofía. Sin embargo, es Cornelius Castoriadis quien se encarga de precisar el concepto de imaginario social. Castoriadis vincula el término a lo socio-histórico, a las formas de determinación social, a los procesos de creación por medio de los cuales los sujetos se inventan sus propios mundos. Una de sus principales propuestas fue la construcción de una ontología de la creación y las condiciones reales de una autonomía individual y colectiva. Se destaca, además, su insistencia en el carácter histórico de la producción social, de las instituciones y valores (Nogueira, 2003:6 en Agudelo, 2011:2).

La vinculación de este término a la sociología permite comprender que la representación que los diferentes grupos de la sociedad se hacen de ella es fundamental. Esta es una de las ideas centrales desarrolladas por Castoriadis y que apoyarían autores como Claude Lefort y Edgar Morín. Así, las condiciones de

dominación de una clase social dependen de lo imaginario. Según Escobar (2000:67) “en esta perspectiva, los imaginarios pueden definirse como los conjuntos de ideas imágenes que sirven de relevo y de apoyo a las otras formas ideológicas de las sociedades tales como los mitos políticos fundadores de las instituciones de poder”. De acuerdo con esto, el concepto de representación es fundamental por cuanto se convierte en una herramienta primordial para la investigación social. De ahí que lo que se conozca de las sociedades no sea la realidad sino una representación de ellas. (Agudelo, 2011:5)

De acuerdo al uso que se ha dado al término del imaginario, algunos teóricos como Castoriadis han clasificado este, en diferentes nociones, entendamos algunas:

a. Imaginario social. Este tipo de imaginario puede ser ubicado temporalmente, por lo cual es objeto de conocimiento en el curso de los tiempos históricos. Se trata de un imaginario colectivo, en el que cada individuo es casi la sociedad entera, pues refleja sus significaciones incorporadas. En este sentido, la sociedad establece su propio mundo, en el cual está incluida una representación de sí misma.

b. Imaginario individual. Son propios de un sujeto, descifrables por sus producciones. Deben insertarse en el contexto general de su tiempo ya que el imaginario de un hombre concreto es siempre una historia posible, y en tanto historia implica la relación de unos sujetos con otros, de unos sujetos con su tiempo, de unos sujetos con su historia y su contexto. Un imaginario individual es siempre un imaginario vinculado a lo social, ya que, como dice Castoriadis (2006:75) “los hombres no pueden existir más que en la sociedad y por la sociedad”. Según este autor, lo que en el hombre no es social es en primer lugar lo biológico, lo animal; en segundo lugar la psique (“ese núcleo oscuro, insondable, a-social”). La psique es un núcleo “fuente de un flujo perpetuo de representaciones que no obedecen a la lógica ordinaria, asiento de deseos ilimitados e irrealizables”. Cada individuo tiene imaginarios que se relacionan con los medios sociales, espaciales y temporales. Un sujeto solo no construye un imaginario de manera individual necesita las narraciones de otros, las experiencias de otros, las ideas y opiniones de una colectividad.

c. Imaginario conjunto. Es el resultado de varios elementos que se ponen en relación, constituyendo una estructura o sistema. Es real ya que puede intervenir sobre los comportamientos y las sensibilidades de los sujetos. Este es el caso, por ejemplo, de los imaginarios de individuos de diferentes regiones que entran en contacto y que, por alguna circunstancia, comparten experiencias de vida. El encuentro de estos imaginarios crea un imaginario de conjunto, unas nuevas significaciones de la realidad a partir del choque de formas de ver y pensar el mundo. (Agudelo: 2011: 78)

Los imaginarios sociales pueden ser concebidos como esquemas mentales colectivos o individuales que intervienen en la construcción social de la realidad de las sociedades humanas; estos esquemas imaginarios se codifican en símbolos que dan cuenta de los comportamientos de los sujetos y de las justificaciones de estos. Es necesario reconocer el imaginario como un condicionante del acontecer humano socialmente diversificado ya que pasa por expresiones culturales características, contextos socio-históricos particulares, que forjan tipos de conducta y de pensamiento en los sujetos.

Estas construcciones plurales de sentido tienen como finalidad conocer y transformar el entorno de los agentes sociales, mediante los vínculos de las prácticas sociales colectivas e individuales en un contexto particular; su estudio se construye sobre el problema de la relación entre el espacio que nombramos como realidad social y su sistema de representaciones que son simbólicas.

Lo conveniente de trabajar los imaginarios sociales en esta investigación se deriva de ciertas facilidades que da esta teoría, enmarcadas claramente por Charles Taylor en su libro "imaginarios sociales modernos": 1) porque refiere la forma en que las personas imaginan su entorno social, algo que la mayoría de las veces no se expresa de manera teórica 2) la teoría es un mundo privado de una minoría, mientras el imaginario social es compartido por grupos de personas. 3) el imaginario social es la concepción colectiva que hace posible las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad.

Un imaginario social en cualquier momento dado es complejo. Incorpora una idea de las expectativas normales que mantenemos unos respecto a otros, de la clase de entendimiento común que nos permite desarrollar las prácticas colectivas que forman nuestra vida social. Esto supone también una cierta noción del tipo de participación que corresponde a cada uno en la práctica común. Esta clase de entendimiento es al tiempo factico y normativo; es decir, tenemos una idea de cómo funcionan las cosas normalmente, que resulta inseparable de la idea que tenemos de cómo deben funcionar y del tipo de desviaciones que invalidarían la práctica.

TEORÍA DE LA ACCIÓN SOCIAL.

La acción social se presenta en este texto como un pilar teórico, ya que permite estudiar esa parte esencial de la vida, en la que el hombre por medio de algún acto o no acto interactúa y se relaciona con su mundo y sus iguales, pese a que los autores insignia de este tema yacen fríos hace ya mucho tiempo, sin la posibilidad de conocer como el hombre transfiguro su acción y su vida, dejando escasa o inexacta su teoría, quien hubiese imaginado que el ser humano terminaría hablando con sus "iguales" por medio de un aparatito costoso que guarda en sus bolsillos y que lo vuelven "igual" solo a quien también lo posee.

Para trabajar la teoría de la acción social recorrí a autores como Weber (1978) método de comprensión; Berger y Luckman (1996) construcción social de la realidad; Schütz (1979) caracterización del mundo de la vida, formación de significados de la acción social y Parsons. Con este último solo conseguí separarme por su marcada inclinación hacia el determinismo social, propuesta que rompe fuertemente con la idea de marginal que yo mismo preparo.

Los escritos de Berger y Luckman (1996) tuvieron considerable atracción en mí y bien valieron su fama, en especial por explicarme la idea de reconocer el individuo y la conciencia individual:

"El sentido se constituye en la conciencia humana: en la conciencia del individuo, que está individuado en un cuerpo y ha sido socializado como persona. La conciencia, la individuación, la especificidad del cuerpo, la sociedad y la constitución histórico-social de la identidad personal son características de nuestra especie, sobre cuya filogenia y ontogenia no cabe hacer aquí mayores consideraciones. Con todo, haremos un breve esbozo de las operaciones generales de la conciencia a partir de las cuales se construye el sentido multiestratificado de la experiencia y de la acción en el seno de la existencia humana." (Berger y Luckman, 1996:3)

Las interpretaciones hechas por Berger y Luckman (1996) en cuanto la movilidad de los actos será de gran ayuda a la hora de analizar las acciones de los marginados y sus móviles.

"el doble sentido del "actuar" y de la "acción". El sentido del acto presente se configura por anticipado. Una acción concluida tiene sentido de un modo retrospectivo. La acción es guiada por una perspectiva determinada hacia un fin preconcebido. Este diseño es una utopía en la que el actor anticipa una condición futura, evalúa su deseabilidad y su urgencia y considera los pasos que habrán de hacerla posible —en la medida en que el proceso, a través de acciones similares previas, no sea familiar y no se haya convertido en un hábito. El sentido de las acciones, "en el acto", se configura por su relación con el propósito. La acción concluida, ya sea exitosa o no —pero también la acción proyectada como algo concluido—, puede compararse con otras acciones, ser entendida como el cumplimiento de máximas, explicada y justificada como la ejecución de normas, justificada como desafío a una norma, negada a otros y, en última instancia, a uno mismo. Ese carácter dual del sentido, así como la compleja estructura del sentido, están presentes en toda acción, pero en la rutina diaria puede ocurrir que esas características aparezcan borrosas"

"La acción social puede ir dirigida hacia otras personas, presentes o ausentes, muertas o aún por nacer. Puede que busque dirigirse a ellas en su individualidad, o pura y simplemente en tanto categoría social. Puede orientarse a conseguir una

respuesta o no —y puede haber o no una respuesta. Puede ser concebida como única o puede que busque convertirse en una reiteración habitual, o prolongarse en el tiempo. El complejo sentido de la acción social y de las relaciones sociales se construye en estas diferentes dimensiones del sentido."(Berger y Luckman, 1996:3)

Entre las lecturas de estos escritores encontré menciones acerca de labores o propósitos de las instituciones, vistos desde una mirada más elucubrada, analizando los efectos básicos de la institución en la vida cotidiana de los individuos:

"Todas las instituciones conllevan un sentido de acción "original" que se manifiesta en la reglamentación definitiva de la acción social en un área funcional en particular. Singularmente importantes son aquellas instituciones cuya labor incluye el procesamiento social de sentido. Las más relevantes son aquellas cuyas principales funciones consisten en controlar la producción de sentido y transmitir sentido. Tales instituciones han existido en casi todas las sociedades a excepción de las más arcaicas. En las antiguas culturas avanzadas, en las sociedades del temprano periodo moderno y más tarde (por ejemplo, en el Irán actual), las instituciones morales religiosas han estado íntimamente ligadas al aparato de dominación, pudiendo abocarse con relativo éxito tanto a la producción como a la distribución de una jerarquía relativamente consistente de sentido". (Berger y Luckman, 1996:9)

"La tarea de las instituciones consiste en acumular sentidos y ponerlos a disposición del individuo, tanto para sus acciones en situaciones particulares como para toda su conducta de vida. Esta función de las instituciones se relaciona, sin embargo, de un modo esencial con la función del individuo como consumidor, pero también, dependiendo de cada caso, con su función como productor de sentido". (Berger y Luckman, 1996:9)

Desde los postulados realizados por Thomas Luckman (1996), se entiende la acción social como toda acción que posea un sentido para quien la realice, que tenga su inicio en la conciencia y que a su vez por medio de esta acción se

transforme la realidad circundante tanto del agente que ejecuta la acción como de quienes están inscritos a su realidad cercana.

No todas las acciones pueden ser consideradas acción social ya que se requiere de un proceso de reflexión sobre nuestros proyectos, nuestros deseos, hacer un análisis de nuestros objetivos al actuar, y al no hacerlo, analizar y comprender nuestras posibilidades frente a la modificación del mundo, y actuar en un determinado lapso de tiempo en el cual es necesario hacer coincidir nuestras experiencias y aprendizajes con el deseo y la capacidad de volver visible y reconocible el acto como tal, comprendiendo sus alcances y consecuencias. En resumidas palabras los actos pueden ser considerados como acción social cuando son proyectos que antes de ser ejecutados han sido sometidos a una reflexión ética sobre sus alcances, motivos y consecuencias.

REPRESENTACIONES SOCIALES.

La teoría de las representaciones sociales tiene su máximo representante en Moscovici, quien la relaciona con un conocimiento de sentido común, que debe ser moldeable y que se posiciona entre el concepto que se tiene de la vida real y la imagen que la persona reelabora para sí; es además considerada por el autor como un proceso y un producto de la realidad social en un contexto socio histórico particular.

Moscovici acuñó la siguiente noción de representación social:

“...Representación social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, ligadas con una forma especial de adquirir y comunicar el conocimiento, una forma que crea realidades y sentido común. Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones

del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas...". (Moscovici, 1981, en Perera, M, 2005:44)

La noción de representaciones sociales puede ser relacionada claramente con algunas características claves a su vez para el estudio de estas; reconocerlas como la forma en que nosotros los agentes sociales aprendemos de la experiencia diaria las características de nuestro entorno adquiriendo un conocimiento socialmente elaborado y transmitido a través de la socialización y la comunicación.

Para este estudio la noción de representación social fue importante ya que el deseo era analizar no solo las relaciones individuales y colectivas de manera aislada sino como estas ayudan en la construcción de actos de un grupo de personas con unas representaciones individuales fuera de lo común.

TERRITORIO.

"El territorio es pues, el espacio material (físico, psicológico) que precisa una determinada especie para garantizar su supervivencia. El establecimiento de los límites de dicho espacio responderá a lo que determinen los intereses de la especie en cuestión. Los estudiosos del comportamiento de las especies animales lo denominan instinto territorial". (Aceves, 1997:19)

El estudio del territorio como elemento formador y transformador de los individuos, sus imaginarios percepciones y representaciones es un hecho ya estudiado por múltiples autores, pero para este estudio es vital entender y reconocer la influencia de los territorios particulares en las lógicas y dinámicas de los actores que los habitan, como la construcción y apropiación mental de los espacios, la construcción de sujetos colectivos por medio de los planes de desarrollo puestos en marcha desde los territorios micros y macro, y el papel que pueden jugar los actores en el triunfo o fracaso de este plan, así como la influencia que tienen los espacios en las dinámicas sociales mediante su territorialización referente a las

delimitaciones, organización del espacio(segregación, cinturones de miseria, etc....)

Reconocer diversos aspectos referentes al territorio, presentes en la acción social de los sujetos, genera mayor beneficio en mi tema de investigación, abordar la territorialidad de los espacios entendida como la construcción simbólica de apropiación del espacio, prácticas y significados que se le otorgan a estos, entran perfectamente en la marginalidad.

La confluencia existe entre el espacio urbano, los procesos de comunicación y el movimiento social a partir de la noción de territorialidad, cuya importancia estriba en que además de establecer una delimitación espacial, permite el "anclaje" de fenómenos socio-urbanos cuyas dinámicas entrañan una profunda mutabilidad como los procesos comunicativos y los movimientos sociales. En este sentido, puede ser articulada como el eje en la intersección del espacio urbano-comunicación y movimiento social.

"territorialidad es el termino técnico que se usa para describir la toma de posesión, utilización y defensa de un territorio por parte de los organismos vivos... la territorialidad llega a todos los rincones y entresijos de la vida... tener un territorio es tener uno de los territorios esenciales de la vida" (Hall 1989: 58)

"definiremos la territorialidad como la defensa de un espacio fijo en contra de intrusiones por parte de miembros de la misma especie... el *homo sapiens* se encuentra claramente en el extremo más elevado del espectro, aun en comparación de los primates superiores... defiende muchos límites territoriales en muchos niveles diferentes, y contrariamente a todos los demás animales que amenazan sin lesionar a los intrusos, el hombre necesita muy poca provocación para matar a los que llegan a invadir su territorio " (Van der berghe 1984: 58)

La necesidad de reconocer el territorio como un espacio personal y compartido es fundamental en mi investigación, reconocer como los individuos se relacionan desde sus espacios personales, o como algunos teóricos nombran "burbujas personales" o "territorios del yo".

“a cualquier parte donde vaya una persona, los llevara con él. Incluyen ciertos derechos que creen poseer, como el derecho a no ser tocado o incluido en la conversación de un desconocido y el derecho a la intimidad en lo informativo, que en parte se refiere a preguntas que supone que no le harán.” (Davis 1985: 228)

“un grupo de parentesco es la base de la unidad territorial de ocupación conjunta. En ciertos tipos de sociedades, en las más primitivas sobre todo los límites territoriales y parentales suelen yuxtaponerse abarcando una misma extensión... cuando un grupo humano comprende más de una familia y por ello comparte un territorio más amplio, se introduce en el mismo una mayor continuidad en la vida de la unidad social y la oportunidad de crear una mayor diversidad de ideas y costumbres... puede y siempre es así, posee una tradición continuada y flexible.” (Wagner, 1974: 86-87)

El interaccionismo simbólico

Esta teoría pone gran énfasis en la importancia del significado e interpretación como procesos humanos esenciales. La gente crea significados compartidos a través de su interacción y estos significados devienen su realidad. La interacción social ocurre primero y crea la consciencia y la capacidad de reflexionar la transforma.

“Para los interaccionistas simbólicos la socialización es un proceso más dinámico que permite a las personas desarrollar la capacidad de pensar de una manera distintivamente humana. Además, la socialización no constituye un proceso unidireccional en el que el actor recibe información; se trata de un proceso dinámico en el que el actor da forma y adapta la información a sus propias necesidades” (Manís y Meltzer, 1978: 6).

Desde la terminología de Mead, como un "mí" que se contempla a sí mismo y es contemplado por otros y como un "yo" que observa y actúa. O bien, como también lo expresan los interaccionistas simbólicos, mi yo es el cuadro que yo confronto

de mí mismo y que proviene de las reacciones de los demás ante mis propias acciones.

“La interacción es el proceso en el que se desarrolla y, al mismo tiempo, se expresa la capacidad de pensamiento. Todos los tipos de interacción, no sólo la interacción durante la socialización, refinan nuestra capacidad para pensar. Por otra parte, el pensamiento configura el proceso de interacción. En casi toda interacción, los actores han de tener en consideración otros actores y decidir un curso de acción adecuado. Sin embargo, no toda interacción implica pensamiento. Es importante aquí la distinción que hizo Blúmer: (siguiendo a Mead) entre dos formas básicas de interacción social. La primera, la interacción no simbólica la conversación de gestos de Mead- no necesariamente implica pensamiento. La segunda, la interacción simbólica, requiere un proceso mental.” (Blúmer: 1969: 77)

El interaccionismo simbólico además de situar las actitudes de las personas hacia las cosas de acuerdo al significado que ha creado de ellas en medio de su asociación con otras personas. Ha estudiado los grupos humanos y la acción social:

- La gente individual o colectivamente está preparada para actuar sobre la base de los significados de los objetos que comprenden su mundo.
- La asociación de la gente tiene necesariamente la forma de un proceso en el cual las personas hacen las indicaciones de uno a otro e interpretan cada uno de las indicaciones.
- Los actores sociales, individuales o colectivos, son construidos a través de un proceso en el cual los actores notan, interpretan y evalúan las situaciones confrontadas por ellos.
- El complejo de interrelaciones de acciones que comprende la organización, las instituciones y las redes de interdependencia, es móvil.

Un yo implica necesariamente la existencia de otros como miembros de la interacción, puesto que se crea y mantiene a través de interacción. El yo o la

identidad no es por tanto más que una relación. De allí que en el interaccionismo simbólico no se estudian las cualidades del individuo sino que su relación con los otros.

Tomada esta postura teórica con base en tres aspectos:

1. El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él.
2. La fuente de ese significado es un producto social, que emana *de y a través* de las actividades de los individuos al interactuar.
3. La utilización del significado por el agente, se produce a través de un proceso de interpretación propia, que supone auto interacción y manipulación de significados.

INTRODUCCIÓN

En las páginas a seguir el lector encontrará mi monografía para aspirar al título de Trabajador social, empresa que se convirtió también en la intención de escribir ideas que, de no haberlas escrito, habrían terminado indigestándose. Aunque constantemente me puso en vilo por exigir en mí una disciplina que nunca he tenido en demasía; la construcción de este trabajo, desde el principio tomo un tono de responsabilidad para mí, por ser una investigación hecha desde adentro, desde los espacios en que transcurrió gran parte de mi vida, es una investigación que vincula las personas junto a las que crecí en un barrio marginal de la ciudad, los entendimientos que ellos y yo hemos hecho durante años sentados en los parques o en los andenes de la ciudad y que lamentablemente no se evaluara bajo nuestras mismas normas.

Estas hojas abarcan la historia crítica de la vida de 3 marginales residentes en la ciudad de Cali, ninguno de ellos oriundos de esta urbe, analizada desde puntos de vista históricos y teóricos; uno de ellos un punkero de unos 36 años aproximadamente, vendedor de drogas, ateo, anarquista, juerguista, preso durante la investigación, liberado recientemente. El otro un militar curtido, efectivo, ajeno a la autoridad, asocial, que no culminó el bachillerato, rencoroso con los civiles, profesional de la guerra; la cuota femenina la encarna una joven de no más de 19 años, que se reservó bastante al principio, nuestra vecindad colaboró en pro de su desenvoltura. La investigación se desarrolló con los informantes en medio de su vida cotidiana, sentados en alguna esquina en algún parque o mientras se caminaba por la ciudad. En los momentos en lo que se hizo necesario profundizar en algunas temáticas nos reunimos en alguna tienda, panadería o restaurante económico a conversar más afablemente, con lápiz y papel en mano, porque siempre he despreciado el lapicero y los informantes desconfiaban terriblemente de las grabaciones, en estos encuentros me presenté siempre con dudas concretas, porque no era fácil retenerlos mucho tiempo, mientras duraba el

desayuno o un almuerzo, o antes de que se hiciera de noche. Con el soldado fue mucho más fácil, la cercanía casi familiar y sus visitas seguras cuando sale de permiso, me garantizo siempre la información que quería y no conocer.

Para la elaboración de este documento intente bajo las medidas del estudio etnográfico observar, participar y conocer las realidades de vida existentes en la historia de tres marginales que colaboraron directamente con la investigación y algunos más que lo hicieron indirectamente, los acompañe en sus vidas cotidianas y mire con visión académica cada uno de los aspectos que abarcan su operar en la ciudad y el operar de la ciudad para con ellos, durante la elaboración de la investigación hubo no solo miradas críticas a situaciones presentes, también existieron momentos en que en compañía de los marginales o en la soledad del escritorio analice y re pensé situaciones acontecidas recuerdos personales de los marginales e interpretaciones expresadas por ellos mismos. Hacerles saber el propósito de lo que hacía favoreció la fluidez de los comentarios y el aporte de ellos a temas propuestos, incluso el tema del territorio salió a relucir gracias a la petición de uno de ellos, los encuentros fueron en su mayoría fáciles, aunque los espacios y la negación de los marginales a ser grabados o a reunirse en sitios más acordes para la organización de ideas a veces entorpecieron y estresaron la labor.

Pretende este estudio indagar sobre la vida cotidiana de algunos inconformes en un mundo que reclama tanta conformidad, de los que atraviesan la vida pretendiendo ser diferentes en un mundo que busca uniformar, de los que quieren huir en medio de un mundo que quiere vincular a todos al mismo mercado. De manera simultánea una práctica como esta que estudia su entorno, permite conocer los efectos que ha tenido la escuela y la vida cotidiana en un estudiante universitario, como se complementan y compaginan estas en un mismo escenario real; pensarse el destino social y la visión sobre la existencia del hombre que se hace desde los espacios más cotidianos de un estudiante universitario.

Pretendí al fin de cuentas hacer el último objetivo de esta investigación: la solución a las preguntas que me atacaban diariamente al caminar, al observar por la ventana de un bus, al ver una patrulla apresurada, al pasar por las ollas rumbo a casa, al ver las calles de mi barrio abarrotadas de mangantes y meretrices, al escocerme por la tiranía de los jefes y la crudeza de los ámbitos laborales, al ver el porvenir en desbanda, a usar esas noches en que las preguntas no dejan dormir, esté trabajo además de pretender graduarme es también el rap de un rapero sin talento, el poema de un poeta sin inspiración, la rabia de un temeroso, mi intención con estas hojas es ser tan importante para la academia como para el indigente, gritar que se tienen cosas que decir después de estudiar, y poderle gritar azorado que “nunca el statu quo me ha parecido más repulsivo, este es el lugar más horrendo que conozco, pero aquí estoy y lo que veo me impresiona”(Miller, Henry. 1939). En medio de este divague termine pensando que ese es el real propósito de la academia (o al menos debería serlo) pretender que sus educandos no solo reciban información y sí que sean capaces de modificarla y aplicarla.

Durante algún tiempo me debatí pensando en cuál sería la mejor elección de tema para trabajar en mi estudio, quería hacer algo laudable, grande que me dejara una buena sensación en el puño, quería Interpretar, describir una cultura para hacerla inteligible ante quienes no la conocen, ver y analizar la relación de la vida cotidiana con los sistemas de necesidades y sus mecanismos de satisfacción. Pretendí como estudiante no ser desleal conmigo mismo como ciudadano, como joven, como humano, en medio de las lecturas y la vida comprendí que la traición más grande es poner en duda la causa por la cual se lucha, y una vez más decidí ponerme del lado de los marginados, entendí que había algo de inmoral en acomodarse y silenciarse era como convertirse en traidor, como venderse a cambio de una dicha estrictamente personal, como refugiarse en un palacio de cristal mientras afuera la humanidad se autodestruía cumpliendo un distinto incomprendible, por esto decidí salir un día a mi vida cotidiana con distintas intenciones, preguntándome y dudando sobre todo lo que había visto por años, tome la lengua como una de las claves para penetrar en la mentalidad, aproveche

mi presencia directa como investigador en el campo como una fuente confiable de datos, pensé en ir a escuchar esas vidas allí donde están, allí donde hablan por sí mismas, durante este trabajo me sentí responsable de todo lo que hice, aunque advirtiera pensándolo bien, que he seguido un impulso del que no era dueño.

Entre mis desvaríos y mis rabias “he buscado la salvación en la utopía y solo he encontrado un poco de consuelo en el apocalipsis” (Cioran. 1972.23). Es por todo esto que este trabajo de grado término siendo lo que es. Una investigación hecha desde adentro, que no le interesa ser una obra de arte, que no se limitó por consecuencias, es un escrito en que se analizaron algunas vidas sin preocupación por el malestar o bienestar que puedan causar al lector.

Este texto el lector podrá iniciarlo desde donde quiera, amenaza con terminar en cualquier frase y se inicia desde cualquier punto, toma forma solo por voluntad institucional. La forma en que fue y como está escrito es la culpable de esto, se presenta un texto que se escribió primero en la cómoda residencia de unos padres responsables, en las sucias sabanas de un hotel barato, en una residencia a las afueras de buenos aires y para culminar en un hogar desordenado que apareció fortuitamente, este trabajo de grado ha sido escrito trajinando como el común de los colombianos, al día, al momento, de acuerdo a la necesidad.

El siguiente trabajo de grado lo encontraran dividido en 6 capítulos: el primero tratara la relación que tienen los marginales con los sistemas de control impuestos en la ciudad y específicamente los que se aplican para con ellos y las peripecias y llantos que se dan para evadirlo, se exponen los tratos que se dan entre los marginales y las instituciones y algunas luchas de poder. El segundo capítulo es a mi parecer uno de los más trascendentales, porque se refiere a la institucionalización del dinero en la vida cotidiana y las implicaciones que tiene esté en el devenir diario de los marginales, es un análisis de como la marginalidad se relaciona directamente con las necesidades de dinero y como los sujetos a través de distintas estrategias para conseguirlo se dedican a usucapir todo de la vida; posteriormente deviene un capítulo en el que intento describir y analizar los tipos de relaciones que suscriben los marginales con sus territorios, los abandonos

y llegadas, los usos y los desprecios, los entendimientos y aprehensiones que hacen los marginales en su entorno. Después, aparecerá un tema que considere importante a posteriori y que se transformó en capítulo, ya que siempre di por sentado la vida como una obligatoriedad, o al menos para los sujetos con quien se iba a investigar, pero en la vida que nos tocó vivir a una gran parte de colombianos, la vida por la vida no basta, es la conciencia de nuestro destino uno de los aspectos que nos hacen tomar postura sobre los actos de nuestra vida diaria, y la forma de nuestro carácter, ese es el desarrollo de éste capítulo. Conocer que piensan y que esperan los marginales del ocurrir de los días, qué conciencian toman acerca de esto, y como hacen frente a la idea de días futuros. Al llegar a este punto el lector ya estará saturándose de no futuro, de injusticia, de execración y ahí le ofreceré un capítulo en el cual explico el camino teórico, la recolección de ideas que, aprendidas en esos lugares y momentos forjaron los entendimientos a esta suerte, en el capítulo 5 se expone una investigación concebida desde ideas leídas en libros y en realidades, es la recapitulación de las ideas y los autores que más han tenido fuerza en la elaboración de este trabajo de grado, son los pilares en que se sostiene esta típica visión. A manera de culminación el sexto capítulo ofrece al lector un resumen de las ideas que como trabajador social se formaron en mi carrera, son algunas ideas de como un trabajador social según a mi parecer debe actuar en medio de este contexto de marginalidades y marginales, en este capítulo el lector encontrara multitud de ideas expuestas, algunas con el debido reconocimiento a su creador otras no, esto se da ya que para la creación de este capítulo hice uso de todas mis agendas universitarias, leí y seleccioné todas aquellas ideas que durante mi proceso universitario se plasmaron en papel, estas ideas apuntan a lo que considero debe ser el actuar profesional y personal de quien decidió como práctica profesional, colaborar con el mejoramiento de las condiciones de vida, es un relato de la forma en que ha evolucionado mi mente en aras de ser el profesional más propicio para la sociedad en que existo, es casi un manual ético que trato de adoptar pensando en cómo ser útil adecuadamente para mi ciudad, para mis conciudadanos y en esa misma idea para mí mismo. Por ultimo expongo unas conclusiones, escritas de

forma similar al capítulo 6, algunas frases de mi autoría y otras prestadas, es un espacio corto en que no logré desperdigarme porque considero este trabajo de grado una gran conclusión de lo que acontece en nuestra infame ciudad que no tiene amor para nadie.

Lo que ahora deseo ya no es ser feliz, sino tan solo ser consciente

Tipología de los quienes.

Caso 1: “el milico”

El primero de los actores, que nos brindó su historia, es actualmente un soldado inscrito en un batallón de contra guerrilla al norte del país, un caleño de 27 años con 7 años de recorrido militar y un proceso de básica secundaria inconcluso, en instituciones estatales, un trabajador cuyo salario quincenal es consumido vorazmente por las cooperativas dedicadas a prestar dinero, porque los bancos no tratan con soldados a menos que estos tengan algún cargo superior, titulado como. Enfermero de guerra, tirador de alta precisión, lancero, combate aéreo y fluvial, experto en explosivos y demolición, abstemio y solitario, abandonado por su madre a los 11 años en la casa donde ambos vivían, en un sector marginal de la ciudad de Cali, donde prolifera la prostitución y las residencias, desde ese momento responsable de si mismo y de sus actos, desconocedor del paradero o procedencia de su padre, sobreviviente a las inclemencias de un país como esté, con múltiples entradas a correccionales de menores y tres procesos penales en su vida militar además de una demanda por alimentos que bloqueo su salida del país a instruirse con la milicia.

Hombre cuya relación con la sociedad se representa en un mes en la civil después de seis meses en el servicio, para visitar a sus amigos y a algunas parejas esporádicas dispersas por el país, se radica aparentemente en Cali, en un hogar familiar donde sostiene relación desde los 6 años de edad, donde ha llegado siempre que ha tenido que huir de alguna ciudad por problemas, o donde ahora llega a pasar algunas días de su licencia.

Desdeñoso de los civiles y amante de la guerra, temeroso de la muerte y del olvido, desconocedor de que pasa en las ciudades, extraño en cualquier espacio urbano, ubicando sus espacios de confort entre los batallones y las zonas de guerra.

Caso 2: “la meretriz”

la representación femenina entre los marginales, se apoyó en hombros de una barranquillera joven, madre de una niña, de estudios incompletos, que ha viajado por dos capitales en busca de espacios laborales, acostumbrada a habitar espacios marginales, barrios donde proliferen el negocio de la prostitución y sus anexos, víctima de las violencias de las ciudades y caminante recurrente de las ciudades en la noche; una barranquillera de la cual al culminar esta investigación ya desconocía su paradero, iniciada en el negocio de la prostitución desde muy temprana edad, gracias a la facilidad con que esta ocupación la acercaba al dinero y a las innumerables propuestas de hombres cercanos. Acomodada en la informalidad de su profesión y la velocidad con que se factura dinero, enamorada de la independencia que el dinero genera; consumida por su inexperiencia para manejarse en el mundo urbano de dos ciudades capitales del país y por las malas intenciones de proxenetas; de numerosos entradas en estaciones de policía y mala relación con la institución policial por su ocupación, preocupada por el futuro de su hija y consumida por la inmediatez cuando de ella misma se trata.

Una mujer que ha pasado toda su vida “al margen de” lejos de las instituciones educativas, de los servicios de salud y de su familia, desvinculada desde siempre de la formalidad del empleo, trabajadora desde muy temprana edad por la necesidad que habita en la gran mayoría de los hogares colombianos, por la dificultad de pertenecer a un hogar compuesto solo de ella y su madre y acompañado por sus tías y primas.

Esta mujer se vincula a esta investigación en representación de las miles de mujeres que en el negocio de la prostitución viven en un mundo al margen de las normalidades sociales, de las conductas, posturas y ocupaciones socialmente aceptadas como adecuadas, es esta información y experiencia lo que enriquece este texto.

Caso 3. “el punk”

Es este joven el más particular de los informantes al menos a mi parecer para no caer en el inconmensurable pozo de imprecisiones que condena la academia, ya que proviene de una familia compuesta por padre, madre, hermanos y algunos primos y tíos; de formación básica completa, de primeras experiencias laborales formales, conductor, figurante en nómina, afiliado a EPS, cotizante de pensión, hombre de horarios y responsabilidades, muy cercano a su lado más humano, respetuoso con su familia y temeroso de los reproches que ellos le puedan hacer por su condición de vida actual, un hombre sincero con sí mismo, que pese a las advertencias y los avisos de la sana moral decidió dejar la vida “segura” que tenía para irse tras la diversión y el estilo de vida que le garantizara su felicidad, una vida de música, drogas y amigos; es la historia de su renuncia a una vida considerada como normal lo que más llamó mi atención, la felicidad que irradia este sujeto constantemente, la intensidad con la que vive su vida y lo fiel que es a la búsqueda de su bienestar emocional, la sencillez de sus alegrías, la seriedad de sus sufrimientos y su compromiso consigo mismo; un sujeto que encontró su lugar en un sitio comúnmente despreciado.

Un informante que ha conocido ambos lados de la moneda, el trabajo metódico y la libertad del desempleo, la alegría de la pereza y la tristeza de la prisión, un sujeto que cambió todo por seguir su mal formado deseo de libertad que encontró cobijo fuera de las instituciones actuales, este hombre en su devenir de la vida y

en medio de sus actividades económicas, resulto “al margen de” y es esa experiencia la que compartió conmigo para compartirla con Uds.

Un ingreso a la cárcel, significo su graduación en el mundo marginal, condena que cumplió con rotunda tristeza, por alcanzar su más grande temor en medio de la búsqueda de la felicidad, la privación de la libertad, un pereirano de no más de 35 años encerrado solo lejos de su familia, que conto su historia feliz en medio de los domingos de visita.

Caso 4, bonus: “el estudiante”

En apoyo de esta investigación, existió un sujeto que pese a no entrar de lleno en este proceso investigativo ni ser contado directamente en el desarrollo de esta, fue de crucial apoyo, para el camino de esta investigación, un joven de marcados rasgos paisas, de padre rigido, llegado a Cali por la ruptura del núcleo familiar, expulsado de múltiples instituciones educativas y educado en hogar bajo la autoridad de la fuerza, de juventud rebelde y conflictiva que lo ayudo a conocer gran cantidad de estaciones policiales y a tener un historial de amenazas y amigos en fuga, de formación básica terminada de forma acelerada, este hombre que decide marcharse de su hogar y combatir solo la guerra de sobrevivir y estudiar, repite la historia de su juventud y emprende múltiples estudios universitarios sin avanzar mucho en ellos, al ingresar a la universidad del valle se torna un estudiante dedicado y un lector apasionado, inconforme con el mundo que conoce, con anhelos de dejar el país que tuvo en suerte.

Un hombre desinteresado con el aspecto económico, desganado de esa lucha por la economía, para volcarse en un apetito intelectual infundado por su abuelo, un hombre cuyo principal deseo radica en el conocer, una oveja negra de una familia cargada de triunfos académicos, alejado de las prácticas cotidianas o los escenarios familiares, un solitario que dedica sus días a la lectura a cocinarse algún mediano bocadillo a estudiar y a buscar algún dinero que permita iniciar nuevamente el dia siguiente. Si bien este personaje no clasifica a groso modo

entre los marginales que contemple, es su deseo y su accionar desentendido el que me llevo a incluirlo en este proceso, su desinterés con el devenir de la vida, su manera de aprovechar y ser feliz con el uso de los días tras un libro, sin ninguna otra preocupación moderna. Ecuménico en sus elucubraciones, local en sus ironías, sensible y decidido; capaz de la renuncia a las comodidades de un hogar colmado de tías y de adentrarse en la búsqueda de realidades. Su pensamiento disidente y su estilo de vida solitario es lo que me llevo a incluirlo en esta investigación, a analizar sus posturas frente a las temáticas que abarcan la cotidianidad desde un ámbito más académico, la posibilidad de compartir con un marginal más ilustrado.

CONTROL

“¿cómo alcanzar el apogeo de la indiferencia, cuando nuestra misma apatía es tensión, conflicto, agresividad?”

Cioran.

La sociedad ha intentado de múltiples maneras subsanar las situaciones de marginalidad, ya sea por medio de valores religiosos, campañas políticas, emergencia social o real interés, atiborrando las calles de instituciones que brindan escasos servicios para la creciente demanda de soluciones reales que clama el mundo; pero al parecer el aumento inconmesurado de necesidades, “medios de subsistencia” problemáticas sociales, disgregación, violencias, etc. demandan una inversión económica, intelectual, temporal y social importante que bien alejados se encuentran de los intereses reales de cooperativas y pequeñas elites que siguen subsanando de mediocre manera situaciones alarmantes; aun así y a pesar de que a cada día, a cada paso se desenmascara más este rostro caníbal y glotón del sistema que devorará a cualquiera sin remordimientos, seguimos sosteniendo sobre la miseria de millones el lujo de decenas.

Para fomentar el atrevimiento, la sociedad ha creado unas instituciones que pretende adoctrinarnos en las técnicas más convenientes para la perduración del sistema tal y como está creado: funda instituciones y políticas, impone líneas de pensamiento y de vida a fuerza de cultura o fusil². Es necesario reconocer que dichas instituciones plantan sus cimientos en la historia de las violencias del hombre, desde la aparición de los primeros marginados, los “monstruos humanos” (Foucault. 1990:73) del siglo XV que fueron condenados por las leyes del hombre como agregado a la condena de las leyes de la naturaleza, “debemos la casi

² Léase: la globalización imaginada, García Canclini. 1999

totalidad de nuestros conocimientos a nuestras violencias, a la exacerbación de nuestro desequilibrios” (Cioran. 1972. 16)

Hace seis siglos empezaron los hombres a dar los originarios tratos exclusorios a los primeramente llamados marginales, los arrojaron a un abismo, porque llevar ese nombre es reivindicar ese modo exacto de hundimiento; en el siglo XXI aun perpetuamos la caída y el grito; en el transcurso tortuoso de este desplome han intentado los hombres en un inicio y las corporaciones y el dinero actualmente, poner unas cortinas de carne en los ojos de la humanidad para ignorar este hecho, hay quienes hartos de esta invisibilidad terminan amándola y acercándose tanto a ella que logran sufrirla indudablemente. Tras la cortina cientos de seres padecen, el mundo, el sistema o el alma del dinero ha consolidado acciones miserables y barbáricas contra los invisibles.

En una violenta ciudad como Cali, las violencias han infestado hasta el pensamiento y las instituciones e ideas a las que tributamos en espera del orden, la protección o servicio, se materializan en terror y bestialidad *“que más puede pensar usted de dos manes en una moto armados” (caso 3: 5)* se expresa un informante al hablar de la policía; se transforman en campaña política, entretenimiento y cultura: se teme al delincuente y al policía, se desconfía de quien ayuda y de quien no, con justa causa y sin ella y se ha pretendido mediante esta ilógica persistir con el camino del mundo, que actualmente deposita en unas instituciones cada vez más dudosas los estandartes de la patria, para formar así una hegemonía de la esencia marginadora, se naturaliza la situación; y entre esta naturalidad algunos sujetos a fuerza de negarse a los rituales normalizadores de ceguera y temor, de esclavitud en la educación, de no futuro en el trabajo, de incredulidad en las promesas, de sordera en las palabras se rebelan, evitando las prácticas que la cotidianidad y las buenas maneras promulgan. *“yo pensaba ¿por qué? Si yo no quiero hacer nada, solo quiero ser X no entiendo eso de ser alguien” (caso 3:8)*

En nuestra sociedad las instituciones promulgan los caminos que el pensamiento debe recorrer, la escuela nos enseña a que el trabajo nos absorba, aprendemos

en escuelas de esclavos a que nunca podremos cambiar la situación, que estamos determinados al sufrimiento y a la explotación, en pos del progreso económico mundial, que nos enseñan, es el progreso de todos. De no aprender esto, la sociedad también posee sus instituciones encaminadas al control y el castigo, desde el ejercido por la familia y la escuela, hasta el que ejercen la cárcel, la policía y/o la religión; frente a estas múltiples instituciones, que imponen su existencia y perduración contra el cumplimiento de sus objetivos reales, que radicarían en el servicio a la sociedad y al desarrollo. Este actuar ha creado un enconamiento en la sociedad que nos permite encontrar constantemente quienes rechazan la sumisión contemplativa como única actitud posible e inician en su vida un síndrome de marginal que se relaciona de manera conflictiva constantemente con las instituciones que moldean el mundo. En este punto es preciso aclarar que las instituciones actualmente son, como la mayoría de las construcciones humanas, con ánimo de lucro, por ende la relación entre los sujetos y la institucionalidad se torna utilitaria, donde la institución obtiene un beneficio económico del sujeto que se supone paga por un servicio que recibe en “justa” proporción de acuerdo al dinero que lo signifique.

En el escenario recién mencionado del que algunos sujetos deciden excluirse, muchas situaciones avalan su marginación: las desvinculaciones familiares, los bajos niveles educativos causados en primera instancia por las imposibilidades económicas de los padres y tiempo después las propias, los hacen exhortarse del sistema tal y como se plantea, la escasa y precaria asistencia médica recibida (a pesar de que esta es una situación común entre un grupo mucho más amplio que los marginales), el extraño y particular sentido del esparcimiento y del trabajo, obligan al marginal a existir de manera particular. *“mi mamá vivía trabajando todo el tiempo e igual vivamos en la pobreza más horrible” (caso 1:8) “me levanté un día solo, mi mamá se había ido y no me había dicho nada” (caso 2: 2)* inician los informantes cuando quieren justificar su odio al mundo.

La marginación en medio de su lucha por la diferencia, ha aprendido a buscar maneras nuevas y poco ortodoxas de garantizar la experiencia y darle sentidos a

la vida, la educación institucional se rechaza no solo por las dificultades económicas, existen también claridad sobre incoherencias del sistema, prácticas de un ser hastiado que opta por un “ensueño positivista” como dice Cioran al adjudicarles la nivelación de los enigmas. Reconociendo que entre esta población caleña el hastío se ha convertido en un tipo de violencia, el único tipo de violencia que pueden permitirse las víctimas en este sistema peor que violento, su respuesta más contundente, se basa en su necesidad para la vida diaria “*Usted sabe otras cosas para mantenerse vivo*” (caso 3: 4), “*a usted le toca aprender a gestionarse las cosas*” (caso 3:4) o simplemente “*en la calle se aprende lo que es la vida*” (caso 2:3) La negación de la utilidad de las instituciones educativas en cuanto a su finalidad primera, a su objetivo fundante es derogar su tan actualmente cuestionada utilidad; alejados de los conocimientos teóricos, el mundo no les impide ser, pero no por expresa utopía sino por la supuesta libertad del mercado y el precio de las oportunidades que les permite mantener en juego así sea por fuera del tablero; no es la educación ni una ventaja ni una desventaja para estos marginales, han aprendido lo que tienen que saber para vivir, han aprendido por fuera de cualquier institución educativa a vender lo que hacen y no lo que tienen, quizás porque nada tienen, y en este mundo donde todo se compra, aseguran los marginales un precio, ya sea en el negocio de la concupiscencia, el de la muerte, el de los peligros o el de la pereza. Concebir la educación académica como un factor inútil para el devenir de la vida diaria y la satisfacción de las necesidades inmediata lleva a los marginales a un desdén total por la práctica académica, colocando por encima de cualquier conocimiento específico el saber popular, concibiéndose en un lugar diferente que un profesional, pero no inferior a este, reconocen su conocimiento como tremendamente útil, hacen lo que hacen y viven como viven de acuerdo a los conocimientos que les ha otorgado la vida de sus vidas y así sobreviven jugando por encima o por debajo de las construcciones mentales aceptadas como correctas, se convierten en los facilitadores de nuestra doble moral, viajando de acá a allá desde nuestras vergonzosas prácticas hasta la comodidad de nuestras calles.

Las instituciones prestadoras de salud llenas de oscuros escándalos en las EPS locales de nuestra natal Colombia sobre las que se reposa nuestra opción de salud, se han transformado también en un síntoma de la barbarie con que trata el mundo a sus marginales y a un creciente número de personas en el país, pese a que el 2 de agosto del 2013 el ministro de salud Alejandro Gaviria anunciara que “El año pasado logramos cobertura universal de aseguramiento en salud, cobertura que está por encima del 95 por ciento que, según todos los parámetros internacionales, ya puede llamarse universal” he indico “Antes había ciudadanos con servicios de salud de primera clase y de segunda clase. Dijimos: no, vamos a equipararlos, no por lo bajo sino por lo alto. Eso ha significado un esfuerzo enorme institucional y financiero, pero estamos avanzando por la dirección correcta”³. Esto se sucedía a la par de los numerosos escándalos por exorbitantes enriquecimientos de algunas EPS del país como sanitas y salucoop y sus extrañas relaciones con funcionarios de la administración local, y pese a que todo esto debería ser entendido como una problemática general y no de unos cuantos marginales, es por medio de la visualización y denuncia de los alcances de la salud en la vida diaria de algunos marginales que quiero sustentar mi análisis, mi trabajo y mi también sufrimiento en cualquier sala de urgencias. Se hace evidente el hastío en cualquier vinculación o relación por lo general obligada con la institución de salud tan importante para la vida.

Las relaciones de los ciudadanos con los sistemas de salud, son fiel muestra de las desigualdades y los tratos a las poblaciones, una persona afiliada a una EPS cualquiera, tendrá que esperar durante meses el acceso a una cita médica y accederá a duras penas a unos medicamentos base que están presentes siempre en las formulas médicas, es uno de los aspectos que más dignidad roba a los ciudadanos, largas filas, innumerables demoras, tratamientos y medicamentos negados. Se trasforma en una forma de mantener a cada quien en su lugar, de humillarlo en su momento de mayor debilidad, someterlo moral y físicamente al accionar mediocre del Estado, esta situación se agrava cuando de marginales se

³ Presidencia> sala de prensa>2013>agosto>el país tiene hoy cobertura universal de aseguramiento en salud
<http://presidencia.gov.co>

trata, al no tener ningún vínculo laboral formal, la asistencia medica queda reducida prácticamente a la mendicidad, se ven obligados a hacinarse en las pocas instituciones de salud que les proveerán salud a cambio de nada y se verán obligados a cumplir sus normas a fuerza de dolores físicos, es el caso de una prostituta que tuvo que ser registrada como ciudadana para poder atender su parto, se ven obligados a esperar por horas con sus heridas abiertas “*a mí me toco quedarme como dos días en un pasillo con el brazo pudriéndose, hasta que me atendieran*” (caso 3:6) , acrecentando la melancolía por la vida y el odio por el sistema. Es como una relación que nos condena a mendigar nuestra propia salud; “*era estúpido ir a pedir ayuda a otra parte*” (caso 3:5) Recuerda uno de los informantes al mencionar su momento de enfermedad.

De los informantes que colaboraron en esta investigación solo uno de ellos contaba con alguna vinculación a una entidad prestadora de salud, él por su trabajo está debidamente “asegurado” con una buena EPS, un chaleco antibalas, un casco blindado y si torcemos el entendimiento solo un poco con un fusil, aun así ha utilizado sus servicios de salud solo cuando ha sido herido en campo, es como decir que solo usa su ARP, los demás marginales que acompañé en esta investigación tenían algo en común, se encuentran desvinculados de casi toda posibilidad de asistencia médica; en medio de esta situación, nuestros marginales no pueden darse el lujo de enfermarse, no pueden presentar incapacidades al trabajo de sobrevivir diariamente, durante la investigación y el tiempo que estuve especialmente atento a sus movimientos nunca los vi doblegados por enfermedad alguna ni sufrir tormento físico incapacitante, ni consumir droga alguna, que no sea alguna anfetamina auto medicada, los marginales, los nadie no tienen derecho a enfermarse porque no tienen derecho a la salud. Cuando la situación ha sido grave, por alguna herida, por un parto, o un brazo purulento por una mala inoculación de heroína, porque “mucho antes de que la física y la psicología hubieran aparecido, el dolor desintegraba a la materia la angustia al alma” (Cioran: 2007:48) los nadie no tienen más opción que asistir a algún hospital público, reclamando por caridad lo que les pertenece por derecho, en estas instituciones torturadoras se espera inhumanamente un poco de atención cuando no se tiene

más opción *“en el san juan de dios, es el único sitio donde lo atienden a uno”* (caso 3: 6) *“si no fuera por ese hospital más de un chiri se muere en la calle”* (caso 3:6) *“yo fui a ese hospital, porque la mano la sentía muy mal y no sabía más a donde ir ”* (caso 3;7) *“allá me han cocido y me despachan después de registrarme como N.N”* (caso 4:6) *“acá me sentía como purgando una culpa de la que si tuve la culpa”* (caso 4:6), es este uno de los famosos lugares para los desatendidos en Cali.

En medio de la venta del mundo, las administraciones han olvidado la loabilidad e importancia de las instituciones prestadoras de salud, la necesidad que tiene esta en el desarrollo de una vida digna. Que alguien vea su vida o su salud en riesgo por la incapacidad de la administración es uno de los aspectos que quizás justifique la auto marginación, como quedarse inmerso en un mundo donde no se puede tener seguro al menos una ayuda en momento de malestar *“quería ir a un hospital y pedir ayuda o que simplemente al pedir ayuda alguien hiciera algo, pero nooooo que va, la gente se tapaba la nariz; en la entrada del san juan de dios, el vigilante me dejo entrar sin preguntarme nada en cuanto le mostré el brazo, creo que no me hablo para que no se le metiera el olor a la boca ”* (caso 3:7), como podemos decirle al mundo con descarada avaricia que los avances en medicina atañen a un deseo económico de vender salud a quien pueda comprarla, quien no, deberá acomodarse a la caridad, los marginales se pasean por el mundo con la incertidumbre en la mente, sabiéndose completamente expuestos pero sin preocuparse por ello, se *“pasean por el mundo como una puta en un mundo sin aceras”* (Cioran. 1972:75) y se paga caro el “sistema” que no se ha deseado, se sobrevive a los problemas como a las enfermedades, uno a la vez. Frente a la conciencia de la situación que les espera, la que les habita no es tan desagradable, es peor pensar que se agotara la incertidumbre actual y llegara un terror mayor. *“mientras usted este aliviado, todo bien, el problema es cuando se enferma y sabe dónde es el único sitio que tiene para coger, a veces eso es peor que la enfermedad”* (caso 2:9) *“vea niño, yo no sabía más a donde ir, pero allá me curaron que era lo que yo necesitaba, pero eso si uno no quisiera nunca volver allá, allá lo tratan a Ud. como un muerto en vida, como si no fuera a sobrevivir*

aunque esté vivo” (caso 3:8). Saben los marginales, que su salud no es asunto de nadie, han aprendido eso, se lo hemos enseñado; al segregarlos a estos precarios hospitales de caridad, así terminan ellos mismos descuidando su salud, despreocupándose del bienestar de su cuerpo y de su mente, pasando la idea de marginal del imaginario de los demás al de ellos mismos, aprender a reconocerse despreciados y reaccionan despreciando, desprecio evidente en la forma de pensar una próxima visita a algún hospital, a tener que recibir alguna ayuda.

Después de que el individuo allá robustecido su desapego de las instituciones familiares, educativas y de salud, cuando ligeramente empieza a consolidar un pensamiento propio ganado a fuerza de abandono y rebusque, reforzado en el conocimiento de su soledad e invisibilidad en el mundo, el mundo vendrá a no permitirlo, se debe procurar el mantenimiento de los ideales de una sociedad sana y para eso desde antaño a mezclado sus leyes incluso con las de la naturaleza y ha proclamado el derecho de corregir a los incorregibles: El “incorregible” es tratado como un ser a quien se puede reparar por medio de otros mecanismos de disciplina más fuertes, como es el encerramiento, ampliamente usado desde el siglo XVII hasta nuestros días, estas medidas carcelarias reconocen al menos en cierta medida al “incorregible” como un ser de derechos, que puede ser corregido. en la relación del marginal con el mundo o de sus marginalidades con el mundo se crea una lucha entre la normalidad que se le impone y el castigo que se merece, para ver nacer de esta violenta lucha un sistema penal en los marcos legales sembrados bajo ideales insoslayables que aseguraban que era la prisión, la mejor forma de purgar una pena en la sociedad, *“imagínese como me he puesto acá que ni la luna he vuelto a ver” (caso 3:11);* a partir de esto las instituciones se crean en pro del mantenimiento de aquellos ideales, buscando que institución está más capacitada para garantizar el cumplimiento de estos fines. (Veasé Foucault Michel. (1996). La vida de los hombres infames. Argentina: Altamira)

En medio de la realidad colombiana o quizás simplemente en medio de las condiciones de vida actuales las instituciones de control y castigo se han tornado cada vez más bárbaras, alejadas de sus iniciales y execrables propósitos, se

podren desde adentro con los anhelos carniceros de los individuos que las manejan, en aras de mantener las brechas siempre en aumento, en 2013 se inauguraba en Cali la Mansión del Río, uno de los restaurantes más lujosos del país, su dueño no se inauguraba en el negocio de las comidas, ya había adquirido con previas relaciones, el negocio de las comidas en las cárceles, alimentar pobres o ricos es todo parte de un mismo negocio, una misma empresa un solo capital.

Las acciones de control se viven de manera concreta en las calles de la ciudad, la policía hace muy bien su trabajo, a los marginales sabe infundirles el peso de su marginalidad; los marginales han sido despojados de la posibilidad de deberes para con los demás y de derechos para sí mismos, los marginados al radicar su sustento económico en alguna práctica alejada de la legalidad o de las buenas costumbres que permite la cotidianidad se vuelven “enfermos” de la sociedad a quienes “la economía maldice, la policía los corre y la cultura los niega” (Galeano 1971: 234) se tornan imposibilitados para escapar de los acontecimientos que les suceden, la economía se los niega, a estos “enfermos” nadie los advierte más que para correrse de acera, de resto en sus días diarios en medio de la venta de prohibiciones, no son ellos los perseguidores, una masa cada vez en aumento de policías plaga la ciudad, esta institución que ha dejado de ser democrática como la economía, la política y la misma democracia se encarga de descargarse contra ellos, ya que contra los grandes males nada puede hacer. “*No faltaba el tombo que nos mostraba el fierro clandestino que llevaba escondido, que decía que nos iba a legalizar*” proclaman en varias ocasiones todos los informantes.

Una prostituta sorprendida sola en la madrugada en las calles de la ciudad, en medio de las llamadas “batidas”, no tiene muchas opciones, quizás pierda toda la noche en una celda sucia y no llegue a casa, lo que le significara salir a trabajar en la mañana cosa que casi nunca hacen porque “*esas horas son muy malas para el negocio de una, pero la comida a la niña me toca asegurársela*” (caso 2:9), eso sí tiene suerte y la policía decide ejecutar el “debido proceso”, o podría ser subida a una patrulla y llevada a donde la ley no ve y será obligada a fornicar con uno o

varios agentes, por la fuerza o sin rehusar, a cambio de poder volver a las calles, esta “suerte” la tendrá de ser mujer, de lo contrario, si es un hombre joven interesado en desentenderse de las lógicas del mundo, creyéndose apolíticos, asociales, distanciados de una lógica que pese a ser compartida por la mayoría, no llega a seducir todas las almas, que habita un mundo en el que la distancia entre la democracia ideal y la real se extiende y reduce al deseo del dinero, no tendrá más opción que renunciar a su voz y resignarse a pasar algunas horas en una estación. De rebelarse, podría recibir una violenta golpiza e igual pasará el tiempo encerrado. Quizás podríamos justificarle su devenir, por lo imposible de alejarse del dinero, que ha encontrado en una cómoda relación de ventas de SPA’s prohibidas; es esa la principal excusa de los agentes frente a estas execrables conductas. *“Los tombos piensan como todo el mundo, no caben sino en su mundo, y el que no ande en ese mundo, es un peligro, y ellos al tener la autoridad del arma son más bruscos que los demás, porque la demás gente al verte raro simplemente se corre del andén o mira a otra parte, los tombos si te maltratan y lo primero es una requisa o una burla y eso, es peor que ser ignorado”* (caso 3:12), mantener la idea constante de la policía como mano del estado en las calles y como ente corrupto y violento, compartida por los informantes y por quien aquí les escribe genera artimañas de disolutos para deambular fuera de la vista y el alcance de esta terrible institución, así mismo como partículas de venganza en los momentos en que se logra. Venganza igualmente violenta o tramposa, se construye la acción como una simple reacción a los estímulos de la vida aprendidos, gracias a la experiencia, se ocupa el hacer en hacer a cada momento, si la historia les ha enseñado que la policía ha sido y es violenta con ellos, han respondido y responden de similar manera.

Las continuas reincidencias de nuestros informantes en problemas directos con la policía ha generado una relación particular, la cual vale la pena señalar: un punkero que lleva más de 10 años vendiendo spa en las calles de Cali, ha ingresado decenas de veces, a las estaciones policiales de la ciudad y conoce las dinámicas internas, sabe pedir la escoba para irse rápido, sabe pedir un porro para el camino a casa, y recuperar su navaja gracias a algún/a fraternal agente;

sabe cuándo saldrá fácil y cuando será sometido al trámite para algo más serio, “*ha habido tombos que hasta me regalan condones*” (caso 2:10) cuenta la meretriz con tono de burla. El Estado al enfrentarse a esta situación no tiene otra posibilidad que brindarle al “infractor” un acceso obligado a los estándares básicos de la sociedad, para así poder corregirlo o castigarlo, violentándolo nuevamente. El Estado incapaz de transformarse frente a las nuevas peticiones de la dinámica social mal criada por una economía descontrolada, se aferra a las violencias para controlar al descontrolado, lo suma a sus filas para poder castigarlo, es el caso de la mayoría de los sujetos que me ayudaron a definir este imaginario, indiferentes frente a los sistemas políticos que rigen y alejados de los intereses económicos suficientes para actuar en política, han abdicado a la pertenencia formal a la sociedad y han ingresado a fuerza a sus instituciones castigadoras. Un punki ha conseguido su cedula en una estación de policía para poder ser judicializado por daños en un bien ajeno (una puerta de vidrio de un casino rota a completa intención), mira su documento con rabia; una prostituta consigue su cedula para poder adelantar la tramitología de su parto y el registro de su hija, mira su cedula con rabia por el amargo recuerdo; un soldado profesional adquirió su identificación cuando se prestó al ejército y ellos adelantaron toda la gestión, aunque faltaban unos días para su mayoría de edad, porta a diario su libreta militar y no su cedula; otro punki conoce el documento de identidad para ser judicializado por porte de estupefacientes, perdió su cedula y no recuerda hace cuánto; creando en todos una idea de que “*es que toca*”. De esta manera el Estado se configura como una maquina completamente cruel, un verdugo que encadena, arrastra y degüella a cualquiera que no lo reconozca, para eso usa su brazo más iracundo, las fuerzas armadas y sus instituciones carcelarias o de limosna, usando su fuerza contra el cuerpo de los que no tienen bienes porque “solo conoce el ataque al cuerpo” (Thoreau: 1849:17) y no temen que se les prive de ningún beneficio, es “un gobierno que grita y se resiste antes de ser herido” (Thoreau: 1849:17) e incluso ataca ante cualquier signo de indignación o desinterés, no tolera la idea de cambio he impone su sistema a fuerza de bolillo cuando no puede a fuerza de hambre.

Las individualidades y escenarios micro han permitido en las ciudades crear todo un sistema de relaciones producto de la situación y la conveniencia personal, en un mundo donde la solución a todo crimen es una etiqueta de pagado, son los policías los que encarnan el tráfico de justicia y soluciones, en el “cenicero” los punkis venden tranquilamente por que un policía ha puesto una cuota realista que ellos en medio de una anárquica organización, logran recolectar diariamente; las opciones cambiaron el día que aquel policía permisivo y de fácil tratamiento termino su tiempo de patrullaje y dio paso a un oriundo de Antioquia con un carácter volátil que no permitió negociaciones, solo amenazas y ultrajes en un escenario que se modifica rápidamente, y ellos lo saben, saben que la situación volverá a cambiar en cuanto a este agente responsable de la “seguridad” y el control cumpla su tiempo en la zona, *“al fin y al cabo Ud. se va, y yo sigo acá”* (caso 3:10) los marginales tiene una idea de continuas dificultades que se afianzan por los tratos obtenidos, unas “verdades” que se hacen difíciles de aceptar por su esencia y actuar marcan el punto de partida para un desconocimiento de todo acto de control, por medio de cualquier vía posible, siendo la más común el maltrato.

Un soldado raso abalado por sus años de experiencia, goza su trabajo, se siente superior a la población por su capacidad bélica, su entrenamiento y conocimiento (que de ilógico tiene esto, si vivimos en un país en guerra) sabe que custodia algunas grandes empresas, pero considera su combate en el campo como una seguridad para la población civil. “Acá en el monte emparamado, caminando hace 16 horas, cuidándolos para que lleguen a navidad” expresa el militar. En medio de la selva, de los problemas judiciales, de las imágenes de guerra, se transforma el martirio en la posibilidad de una vida superior, la renuncia a una vida idealizada es el aliciente para arremeter pese a las vagas esperanzas, reconoce su situación y la abraza lleno de terror y de recuerdos de sangre. Sabe disfrutar cada momento de paz, de diferencia, sin pretender un cambio radical en su vida, se sabe diferente y añora realidades comparables, su deseo es el de sobresalir en su ámbito sin importar los actos que esto le signifique, abrazara las violencias sin importar el terror que le causa; se mueve por el impulso de resultados

operacionales que pueden matarlo o sumirlo en procesos judiciales, él sin más experiencia que la lucha sabe salir de sus ocasionales estados de estupor con la fuerza de una bala. Reconoce en sus habilidades y hastió de guerra sus mejores posibilidades para surgir frente a sus miedos y formarse como un mercenario efectivo, reconocido por su eficacia en el terreno de guerra. *“soy un soldado, peleo donde me dicen, gano donde peleo” “yo soy como los gatos, donde me tiren caigo parado.”* (caso 1:11)

La institución patrocinadora del conocimiento de este soldado, lo usa a su antojo bajo la excusa de la fe y la patria purga sus culpas legales y le señala lo conveniente de su labor. *“si el ejército no existiera, las ciudades serian un caos”* (caso 1:9) cree fervorosamente nuestro informante.

Todos los servicios prestados en medio de la batalla, tras el uniforme han hecho de este soldado un solitario, un marginal desentendido de cualquier lógica civil que no trate del dinero, “su grado de liberación se mide por la cantidad de empresas de las que se ha emancipado” (Cioran: 1956:72) en medio de las calles su relación con la ciudad se dificulta bastante, una idea de estar por encima de los civiles y de la policía, lo ubica en un sitio único y le permite pasearse por las calles estrujando las puertas y apuntando a los transeúntes, desdeñando a los policías porque *“en presencia de un militar un policía sobra”*, su poder de fuego y habilidad en la guerra no los iguala; sus juristas solucionan rápidamente cualquier inconveniente que se le presente, tanto en la civil como en el desempeño de sus labores, por lo tanto cualquier agente de la policía prefiere obviar el cigarrillo de marihuana que siempre carga, frente a la amenaza de hacer trabajar cualquiera de los tres abogados que se ve obligado a pagar.

Aunque en ocasiones cuando la muerte parece inminente o el escenario demasiado desolador y el llanto acude a recordar miedo y humanidad este soldado se pregunta sobre una vida en la civil, pero la idea de una vida sumisa en la que las circunstancias no dependan de él no lo satisface y todo pensamiento futuro o pasado es desechado rápidamente, la vida le ha enseñado esto y exponerla a diario le permiten despreciar la opinión pública y aceptar

medianamente la autoridad militar por encima de cualquier otra “*ordene, ordenado y misión cumplida son las tres respuestas de un soldado*”, apostando siempre por sus peligros en una búsqueda constante del sufrimiento para impedir así el rescate y asegurar la sensación de existir.

Su vida dentro del monte en la constante espera del combate, la continua espera del siguiente paso le impide considerarse un vivo por mantenerse al frente de la muerte, quizás realmente “no se pueda ser normal y vivo a la vez”, es un sujeto, que, como los marginales se define por los valores e ideas a los que ha renunciado, a los que repudia en medio de la constante pensadora del camino; este sujeto se ha transformado en un iconoclasta y tras sus ídolos a asesinado sus prejuicios, no considera censurable cualquier acto que se suceda en su vida, acepta los acontecimientos de la manera más razonable, sabe que actuara aun frente al peor de los escenarios “hemos elegido desaparecer por nuestras obras, no por nuestros silencios” (Cioran: 1956:81), planea que de complicarse su situación legal huir a Venezuela protegido por la complicada situación fronteriza, no piensa mucho más, “fiel a sus apariencias, el violento no se desanima, vuelve a empezar y se obstina, ya que no puede dispensarse de sufrir” (Cioran: 1979:105)

La institución que lo define, se transforma en su gloria o en su desgracia, lo instruye en el más feroz de los oficios y lo castiga por esa peligrosa mezcla que resulta de adquirir de las calles un joven solitario que inicia su incursión en el delito y enseñarle el oficio de la muerte, para después descargar sobre él las responsabilidades del uso que se hace de sus servicios, naufragando en sus líos jurídicos este soldado se encuentra nuevamente frente a la posibilidad de quedarse sin suelo, sin ejército ni libertad. La naturalidad e impunidad de sus acciones lo termina asfixiando o dándole otro último aliento. En una ocasión durante esta investigación, este soldado fue procesado en dos ocasiones, en una primera por delito de cobardía, al no bajar a un enfrentamiento que se había originado por una emboscada y que culmino en masacre, después fue juzgado por malos procedimientos, después de dar de baja una amenaza rival, como lo expone en sus palabras, ninguno de estos procesos judiciales lo dejo culpable, pero si

definieron sus sitio de trabajo, *“a mí por ser un soldado gonorra me mandan a sitios gonorreas donde la guerra es fuerte, donde el ejército no ha entrado hace años, a uno lo mandan por allá para que lo maten y así ellos se deshacen del soldado problemático, pero yo soy un gato, donde caiga, caigo parado”* (caso 1:11). Durante el proceso jurídico nuestro informante permanecía en un calabozo *“como una rata, parceró, como si uno fuera un delincuente”* (caso 1:13) padecía.

“El fasto de nuestras contradicciones no nos será posible mantenerlo ya largo tiempo. Son numerosos los que se disponen a venerar cualquier ídolo y a servir a cualquier verdad, siempre que una y otra les sean infligidas y que no deban aportar el esfuerzo de elegir su vergüenza o su desastre” (Cioran: 1972:13)

Los marginales desplegados en medio del mundo que no se detiene, sufren y gozan entre nosotros, gozan su vida convirtiendo sus terrores en sarcasmos, viven gracias al impulso de no tener la vida segura, resisten en un sepulcro invisible que los entierra en vida, se niegan al trabajo para no perder sus libertades, pero no rehúsan al dinero para no perder sus posibilidades, aparecen en los discursos cotidianos en la preocupación por las violencias y algunas otras ominosas situaciones, han elegido la paz y la protección del yugo enmascarada en esa cadena de ilusión que vive con el presente.

“Me pudo más el cólico que las ganas de trabajar, me empecé a llenar de una inconformidad cada vez que iba a trabajar; esa actitud fue creciendo y creciendo, al final a veces me comportaba patán hasta con la gente que me trataba bien, y no porque ellos se lo merecían sino porque yo me anticipaba estaba como explotando en todo momento, no podía disimular ni me podía engañar, estaba muy triste de estar siguiendo esa rutina, a lo bien niño me sentía mal por dentro” (caso 3: 7) nos cuenta un punki de su emancipación laboral.

“Si la fuerza es contagiosa, la debilidad no lo es menos” escribía Cioran frente a la interrogativa de ¿Cómo luchar contra un continente de abúlicos? Que respondería si supiera que en estos tiempos y en estos lares el control aún se impone por

medio de la barbarie y se le impone al hombre que se revela a la tiranía del instinto de conservación, que haría Thoreau si supiera que por impuesto ya no se encarcelan hombres si no que se asesinan multitudes, resistirían desde sus cuadernos?, en este nuevo e inefable escenario donde el control abarca hasta el nuevo mundo virtual (ley S.O.P.A⁴) parece que son de nuevo los miserables, los marginales, los cimarrones, quienes toman una postura más adecuada, ante el imperio del dominio y la cadena de las buenas maneras, ya decían los nadaísta que la única actitud valida era la radicalidad y es en este estadio de la mente humana donde nuestros marginales siembran sus ideas y cosechan sus actos, no hay mejor forma de rechazar el orden establecido y su imposición, que violentándolo, eso han aprendido nuestros marginales, eso dicta nuestra historia, somos el resultado de nuestras violencias, hemos sabido correr tanta sangre, que hay quienes se niegan a obedecer, pese al riesgo de perder sus vidas, es este el único medio que no discrimina, es el ámbito en el que podemos habitar todos los colombianos sin miramientos y así como en algún momento se constituyó como “el desahogo a sangre y fuego sin otros objetivos” (Galeano:1971:137) la justicia social ahora se torna como desobediencia, es la sangre nuestra principal bandera, y los marginales la han adoptado como suya, no se responde en Cali a las violencias de una manera que no sea violenta, solo quienes son capaces de “perder el miedo a que la desobediencia interfiera con sus propiedades” (Thoreau. 1849:6), pueden apartarse del control del sistema, de igual manera muchas veces sale más barato sufrir el castigo por desobedecer que obedecer, la desobediencia en este sitio se paga con horas en una estación, con algún sometimiento en una celda. “en la estación a veces uno ni mal la pasa, ya se las sabe, ya hasta conoce la gente “(caso 3:8) dice un punkero, visitante asiduo de las cárceles provisionales, *“a mí no me da miedo el plomo, yo caigo parado donde me tiren, a mí me gusta escuchar el tastaseo de los fusiles detrás de las orejas”* (caso 1:9) complementa un militar al hablar de sus castigos.

El control ejercido por las instituciones a nivel local no se erige de manera bien intencionada, no es más que un aparente intento de subsanar bien mediocrementemente

⁴ Stop Online Piraty Act

unas problemáticas bastante crecidas y encarnadas en nuestra sociedad, se pretende encarcelar los vendedores de SPA y a la vez se alivianan las penas para mitigar los altos índices de hacinamiento en las cárceles locales llenas de marginales a quienes se dificulta cada vez más juzgar en medio de este dubitativo escenario en el que la justificación de todo delito es una etiqueta de pagado, de lo contrario el castigo será severo o aleatorio, entrar y salir de la cárcel es cotidiano para estos sujetos recostados en la marginalidad, no solo para los civiles marginales, también para el soldado abnegado su actitud reacia a la autoridad le asegura eventualmente una visita al calabozo. *“imagínese como me he puesto aquí que ni la luna he vuelto a ver”* (caso 3:10) padecía un marginal en la cárcel de Cali.

Enmascarados entre las buenas intenciones y la barbarie las administraciones locales centran sus atenciones a los marginales a limosna o a fusil, es casi como una justicia divina que después de darnos el libre albedrío nos castiga por escoger el camino que no la perpetua, a pesar de contar con una constitución que garantiza el libre desarrollo de nuestra humanidad plasmado en los artículos 13, 14, 15 y 16 de la constitución política de Colombia de 1991, la sociedad ha reprimido la diferencia con fuerza y hambre sin ser ni siquiera estas opciones muy efectivas, ya que a pesar de las medidas, el índice de población de los barrios marginales se agrandan y de igual manera las problemáticas sociales y sus derivados, en respuesta, los gobiernos aumentan los números de la fuerza pública y atiborran las ciudades de vehículos y oficiales que en la práctica observada durante esta investigación pareciesen solo velar por los capitales privados y el mantenimiento del terror a la fuerza pública. Durante el trabajo de campo y las veces que fui detenido en medio de esta investigación nunca presencie, una actitud profesional por parte de ningún agente de la policía que interactuara en la calle con estos marginales, durante una requisita en la que se nos encontró SPA y nos dirigíamos a la estación, los agentes nos dejaron libres en cualquier esquina, en cuanto entro por el radio la noticia de que habían robado una casa en un sector estrato 6 de la ciudad; es el atropello, el abuso de autoridad, o el hastío lo que marca la construcción del imaginario hacia la policía y genera la pauta de relación

entre la policía y los marginales en las calles; amenazas, ultrajes, insultos y hasta golpes son la realidad ofrecida por la policía nacional. *“recordarle a un agente que usted tiene derechos y que él no lo puede tratar mal a uno, es hacerse pegar más duro” (caso 3:11)* Las instituciones de asistencia ofrecen limosnas eventuales, cargadas de buenas e insuficientes intenciones; la imposibilidad económica de sustento que tienen algunas fundaciones que actúan con población marginal se figura como su primer limitante, obligadas a operar intermitentemente por falta de fondos. transformándose en escampaderos provisionales donde se solventan los peores momentos, ya sea recaídas por drogas o necesidad de cuidados médicos, estas instituciones se llevan los últimos rezagos del orgullo del indómata, es en la necesidad de apoyo donde más bajo llega la mano institucional que al momento de castigar tiene dispuesto todo su instrumento, pero al momento de asistir tiene también bien dispuesto su instrumento, su desorden ubicado coordina los medios de tortura, un continuo de fuerzas que los encamina a la catástrofe por medio de la catástrofe, *“que perfección en la parodia del infierno”*. Cioran (1986: 56)

“es que mire lo cagada uno queriendo vivir bien aparte de esa rutina diaria en la que vive todo el mundo y el mundo obligándolo a vivir en un sitio bajo sus descuidados, será decir”(caso 4: 7)

Estas disposiciones del mundo real que vive el marginal lo obligan a escapar así de su salvación, a rehusar del silencio y a soportar los golpes, es un pueblo fundado en la sangre que solo ha conocido el terror y las barriadas marginales y sus individuos reclaman la oportunidad de no participar en nada porque todo lo que conocen es abominable, debemos recordar que el devenir de todos nuestros informantes radica en algún barrio marginal, un país asesino a quien nadie, que por poco contenga algo de lógica o humanidad podría adaptarse, padecer de pie y resistir este control magnicida es lo único que pueden hacer los hombres conscientes. *“AGUANTE”* (expresión usada por todos los informantes, al pensar en tolerar su devenir)

Existen los marginales en un mundo que los destruirá por miedo a ser destruido a pesar de que “En ningún caso se puede sacrificar al individuo en bien de la comunidad” (Gonzales: 1919:7)

Si entendemos que las experiencias vividas por el marginal frente a los intereses de control de su sociedad para con él, radican en un recuerdo y temor de ataques que desencadenan sufrimiento físico y psicológico que va desde el quebranto de la salud, la privación de las libertades, la negación de las oportunidades y la segregación en los espacios; no sería tan descabellado tolerar sus ideas diferenciales, sus posturas distintivas, sus acciones violentas, su desapego por lo propio y lo ajeno, el marginal ataca por qué se siente atacado, desea destruir lo que lo destruye; ha imaginado con justa causa a las instituciones como un zapato gigante que quiere aplastarlo, como un elemento nocivo para su existencia del que debe uir y cuando los caminos se cierran tanto, él pelea por no desaparecer, la ira propia de la injusticia protagoniza su relación con el entorno; después de todo, una rata acorralada deja de correr y pelea magníficamente.

USUCAPIÓN.

Es sin duda alguna el dinero uno de los temas que más atención reúne en nuestra sociedad, sea por mísera falta o vulgar abundancia, se ha tornado este en un eje transversal de las sociedades humanas e incluso en la de otras especies, así está todo desconozcan de su dinámica; en las sociedades humanas, la imposibilidad de omitirlo en el transcurso de nuestras vidas trae consigo múltiples situaciones que pueden ser onerosas o placenteras.

La acumulación de capital ha sido sin duda, uno de los principales fines de la economía, desde los tiempos de antaño, eso aprendimos de nuestros conquistadores españoles a costa de un brutal precio; se anhela poseer grandes cantidades de dinero y se trabaja sin descanso ya sea para cumplir el sueño de originar una acumulación primaria o para sostener un estado de cuenta lo más ascendente posible, así se configuran los deseos de los hombres actuales, muy lejos de las realidades miserables de la mayoría de habitantes del mundo. aun a costa de una vida de animales de carga, nuestros padres y nuestros abuelos trabajaron hasta el hartazgo y eso es lo que nos han heredado, y aunque en 2012 la directora regional de la OIT para América Latina y El Caribe Elizabeth Tinoco, anunciara en México D.F que la tasa de desempleo y desocupación venia tendiendo a la baja desde el 2004 y que en ese año registraba los índices más bajos desde que se venía usando una nueva serie estadística a partir de los 90, también reconoció la gran alza de empleos informales

El dinero ha venido siendo la estaca que sostiene empalado el cuerpo de la sociedad, ha logrado enconarse en tantos rincones subrepticios de nuestro cuerpo y alma, llegando a impedirnos desde el acto natural de sobrevivir, hasta el acto social de hacerlo dignamente. Esta investigación seria aún más entristecedora si la entendiéramos de manera separada entre los espacios de la vida o de la muerte, por lo tanto hablar en esta investigación en exclusivo del dinero y los marginales sería triste porque solo los veríamos supremamente reducidos al flujo del dinero, como nos vemos cotidianamente, tanto como cualquier otro ser

humano, un cuerpo por el cual corre dinero y no sangre y no a todos en las mismas cantidades; después de todo nunca importa si tienes o no dinero porque lo que importa es el dinero, la derecha dinero, la izquierda dinero, el día dinero, la noche dinero, dinero, dinero, dinero, dinero, dinero, dinero.

En este capítulo se expondrán las relaciones que tienen algunos marginados con el dinero, conociendo desde sus posturas frente a él, sus artimañas para conseguirlo y las dinámicas que se tejen en medio de la marginalidad frente al dinero; bien sabido es que la marginalidad atañe a un proceso en el cual un individuo o grupo se encuentra al margen de... y el dinero no es una excepción, aunque los informantes revelaron en sus historias de vida una relación utilitaria con el dinero existen particularidades conocidas en el trabajo de campo que vale la pena resaltar.

Recuperando las teorías conocidas, y entendiendo la importancia ordenadora que tiene nuestra historia en la significación que le damos a los aspectos formadores de vida, tales como el dinero, institución a la que hemos dado la capacidad de promover la segregación entre los individuos y grupos de la sociedad, a la que le hemos permitido segregar a los integrantes que no comparten estos imaginarios necesarios para la perpetuación de la sociedad tal y como la conocemos, sin embargo el análisis no basta en comprender que la sociedad se defiende, de ser necesario marginando a quien no la continua. Es de mi especial interés examinar como esta historia vivida por el marginal le ofrece la posibilidad de reconocer y obviar el dinero como pilar constituyente de su vida; es irrefutable que los seres humanos y en este caso los marginales, han sido obligados a construir una relación y un imaginario del dinero, desde la falencia económica y la monstruosa dificultad de satisfacer una necesidad o desde el repudio engendrado hacia la incapacidad de desarrollarse y pensar libremente sin la presencia de aquel odioso papel.

En las sociedades modernas y para no desperdigarnos mucho en aclaraciones; en nuestra sociedad, la consecución de dinero se transformó en una finalidad de la vida, olvidamos estudiar por el placer del conocimiento y aprendimos a trabajar por

el placer de “tener” dinero, olvidamos vivir por vivir y aprendimos a vivir para facturar; esta dinámica terminó por devorar los espacios más privados de la humanidad, la salud encontró precio, el conocimiento también fue comprado, el espíritu lo vendimos nosotros; el dinero tomó tanto poder sobre nuestras organizaciones que alcanzó el máximo poder de segregar o incluir a las personas o grupos, sin embargo y atendiendo a los intereses de esta investigación, me concentré en observar las actitudes, tretas y usos que los marginales tienen para con el dinero, una forma distinta de ganarlo, concebirlo y gastarlo, estos sujetos, sin duda alguna seres que encajarían de manera perfecta entre los estratos bajos de la sociedad, (si tan solo duraran lo suficiente en un solo espacio como para decir que viven en él) tanto por pertenencias como por vinculaciones, personas que han codificado de alguna forma el gobierno de sí mismos, unos sistemas de control, unos marcos de legalidad e ilegalidad propios, unos territorios manejados a gusto y unos límites defendidos a muerte. En medio de sus sistemas financieros y las altas murallas levantadas por el sistema para impedir el acceso de miles a miles de bienes, estos marginales han aprendido a moverse en la ilegalidad, sin pagar impuestos porque el negocio se mueve en efectivo por la esquina, o por manos entre palabras, o porque simplemente la práctica es aprobada y pagada por el Estado, uno de los aspectos que los inicia en su proceso de invisibilizarse para la sociedad; sin embargo siendo el dinero el lenguaje que maneja el mundo, nuestros marginales no han podido dejarse ignorar, y han aprendido a ganarlo siendo sus propios jefes y evitando sobre todo los acuerdos y obligaciones, libertad quizás encontrada por vivir al margen de... nuestra prostituta nos cuenta al inicio de su relato de vida como su padre fue asesinado, aparentemente para no pagarle un dinero ya laborado, así inicia su imaginario, es más grande el dinero que la vida.

Tanto los marginales a quienes conocí, durante mi trabajo de campo, como sus grupos de afinidades, encuentran en alguna práctica ilegal o de alguna manera execrable (prostitución, venta de drogas y la muerte) la posibilidad de acceder al dinero, la evidente falta de formación académica y la fuerte falta de oportunidades laborales, abonadas a la desidia laboral expresada por estos(as) sujetos, les lleva

a la formación de una idea propia del dinero y la necesidad de este; uno de los temas álgidos con respecto a la relación entre los marginales y el dinero, es reconocer que estos, al habitar la parte marginal de los escenarios físicos (“invasiones”, favelas, villas miseria, etc...) están también presentes en esos rasgos de la sociedad que la legalidad, la moral y la norma han querido ignorar o sancionar. Estas ilegalidades del papel y del alma son arrojadas juntas a una sociedad punitiva que premia a quien posee mayor capital. Siguiendo la idea del capital y de los capitales culturales y económicos expresados por Bourdieu en su libro “razones prácticas sobre la teoría de la acción” vamos a reconocerle a los marginales, lo que llamaremos un capital urbano que se representará en el conocimiento de la ciudad y el aprovechamiento de las dinámicas de las ciudades y las juventudes, este capital por ser del conocimiento, vamos a llamarle también capital cultural, este conocimiento basado en información sobre los barrios, “ollas”, información sobre los expendios de sustancias prohibidas, su calidad, conocimiento sobre la dinámica de relaciones y prácticas en las ciudades (donde no ir, como actuar, que hacer quienes contactar, donde ir, etc...). Ese capital urbano, reconocido por los marginales y afianzado por el temor y zozobra que nos acompaña en las calles de las ciudades o en las calles del alma a los ciudadanos acoplados al mundo, trabajadores, que pagamos impuestos y nuestros recibos, que compramos bienes y tememos perderlos, porque no he conocido ciudad donde sea tranquilo estar tranquilo; dicho capital termina sirviendo de recurso para los que la marginalidad habitan; de esta manera la ilegalidad se convierte en una de las mejores aliadas de los marginales para conseguir el sustento diario, alejados de los salarios, las empresas y las prestaciones sociales, vinculados siempre a los temas del castigo y delincuencia, a esa parte oscura de la sociedad humana donde los excesos tienen lugar y las prohibiciones son desdeñables; este acceso a rasgos ilegales y prohibidos, es lo que le permite al marginal aprovechar esta situación para venderle a los no-marginados lo que ellos mismos, han ocultado.

“uno sabe dónde ir a comprar y como rebajarlo para que salga más rentable, de dos bolsos de perico si se corta bien salen 3 o hasta 4” (caso 3:2)

Durante el trabajo de campo tuve la posibilidad de acompañar a uno de estos marginales en su dotación de materia prima para un día de trabajo, empezamos por rodear la zona del calvario de Cali y unas cuabras después, al bajar de santa rosa, justo frente a una fundación de ayuda a jóvenes en situación de calle y consumidores de SPA, esta "Carlos", sentado en un portón, nos saluda afablemente y nos pregunta con afán que necesitamos, ahí solo, tiene marihuana, pero lo demás lo puede ir a traer en una moto, los cigarrillos de marihuana, vienen en bolsas de 5 y cuestan 2000 si llevas un paquete o 1500 si llevas más de uno (2000x5 o 3000x10) y serán vendidos a 1000 o 2000 cada uno, pero también vamos a llevar cocaína y esa si tenemos que esperarla, nos sentamos en la fundación a simular que esperamos para que abran, aprovechando que casi siempre está cerrada por falta de recursos como supimos en el capítulo anterior. "Carlos" llegará en una moto, con un tubo un poco más pequeño que mi meñique, cargado de buena cocaína, 5 gramos aproximadamente, a 5000 pesos y será vendido entre 15000 y 20000, salimos como si nada, y aunque el congreso de la republica decreta en la ley 1453 del 2011 Artículo 376. Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes.

"Si la cantidad de droga no excede de mil (1.000) gramos de marihuana, doscientos (200) gramos de hachís, cien (100) gramos de cocaína o de sustancia estupefaciente a base de cocaína o veinte (20) gramos de derivados de la amapola, doscientos (200) gramos de droga sintética, sesenta (60) gramos de nitrato de amilo, sesenta (60) gramos de ketamina y GHB, la pena será de sesenta y cuatro (64) a ciento ocho (108) meses de prisión y multa de dos (2) a ciento cincuenta (150) salarios mínimos legales mensuales vigentes.

Si la cantidad de droga excede los límites máximos previstos en el inciso anterior sin pasar de diez mil (10.000) gramos de marihuana, tres mil (3.000) gramos de hachís, dos mil (2.000) gramos de cocaína o de sustancia estupefaciente a base de cocaína o sesenta (60) gramos de derivados de la amapola, cuatro mil (4.000) gramos de droga sintética, quinientos (500) gramos de nitrato de amilo, quinientos (500) gramos de ketamina y GHB, la pena será

de noventa y seis (96) a ciento cuarenta y cuatro (144) meses de prisión y multa de ciento veinte y cuatro (124) a mil quinientos (1.500) salarios mínimos legales mensuales vigentes”.

Caminamos con naturalidad aunque por menos han sido arrebatados de las calles algunos y lo sería más adelante el marginal que me acompaña que se ríe mientras me dice “fácil niño”; todo esto lo venderá en el parque “el cenicero” y si en el transcurso de la noche, se vacían sus estanterías, volverá por mas, necesita recoger diariamente 15000 pesos para pagar la pieza, unos 10000 para comida, otra parte para comprar al otro día lo que se va a vender, y nada más, el resto se va en auto consumo y esparcimiento. No es poco el dinero recaudado en una noche cuando se tiene de profesión la venta de SPA, un fin de semana puede oscilar entre 200000 y 300000 pesos y entre semana alcanza unos cómodos 50000, y ahora, si esto lo unimos a la idea de que casi todo lo ganado es gastado el mismo día, ubicándose así bastante lejos de la idea del ahorro y la noción de mañana, a la que nos somete el dinero; aun así y pese a la ausencia de estos sujetos en los historiales bancarios, son sin duda alguna buenos elementos de las microeconomías locales al asegurar un flujo constante del capital económico entre tiendas, farmacias, restaurantes, estancos y todos aquellos bienes y servicios vendidos en las calles de Cali por millones de negocios formales y por ciudadanos “empleados informalmente” que según el DANE conforman el 48,2 % y el 51,8% respectivamente de los caleños⁵; son soldados rasos del inmenso coloso del narcotráfico Colombiano, que después de haber invadido nuestra economía, contaminó nuestra política. La marginalidad, termina haciendo uso de esos dineros para poder sobrevivir. Familias enteras, viven de la comercialización de SPA en los barrios marginales de Cali, hogares donde el cliente es atendido por cualquier integrante de la familia sin importar la edad, el negocio es familiar, se necesita el dinero para alimentar a las familias, es de subsistencia, el imaginario es creado

⁵ Boletín de prensa. Bogotá D.C 5 de agosto del 2011. Medición del empleo informal. Trimestre Abril-Junio del 2011.

desde la satisfacción de la necesidad y no desde las normas sociales, que poco se ocupa de la necesidad de los pueblos.

La satisfacción de las necesidades humanas de los marginales se constituye en el proceso diferenciador al momento de afrontar el asunto dinero, el aprendizaje de que no es el dinero la única posibilidad de satisfacerse, sino más bien uno de los medios para llegar a esa satisfacción, es lo que abre la posibilidad de evadir ese camino construido como único, es una treta que genera en el sistema de creencias, la aparición de aprendizajes nuevos, no encaminados a reproducir el ejercicio, sino, a satisfacer rápidamente la necesidad del momento para ocuparse rápidamente de una nueva.

“cada que usted paga algo, ya tiene que conseguir otra cosa, si le da hambre, luego le da sueño, luego se quiere tomar un chorro o fumar un porro, y si no tiene la plata a veces es más sencillo encontrar o el porro o el chorro, o la comida y ya, no necesita usted sino gestionar lo que sigue” (caso 4: 7)

“Uno en sí, nunca necesita la plata, necesita es la pieza, el chorro, y lo que consiga le sirve” (caso 3: 8)

“Parce es obvio que la plata uno la puede usar, pero la plata no es todo, usted puede ir y hacer el mandado o lavar la loza, o hacer la “vaca” o algo, si gestiona lo que quiere, para que quiere el dinero?” (Caso 3: 8)

“a nosotros nos meten cien mil pesos al monte cada mes, usted sabe para qué sirve eso en el monte?, lo aprovecha el soldado vivo que tenga guardado algo para vender, como cigarros o bareta”(caso 1: 6)

Sabemos que el dinero es un medio para la consecución de casi cualquier logro en el marco global, así lo aceptamos todos, pero que sucede cuando representaciones de instituciones tan formadores para nuestra sociedad se ven expuestas en su utilidad práctica, en su realidad cotidiana y se ven desestimadas por pequeños grupos que claman en ascenso una relación diferente con el mundo, por el simple hecho de emancipar su pensamiento del dinero, de usarlo si está presente e improvisar si se necesita algo y no hay dinero. Estas deconstrucciones

mentales de rasgos tan tácitos de la sociedad generan una construcción de imaginarios que nos llevan a re-representar la sociedad e ignorar los procesos que se consideran normales.

“Si yo tengo algo y no lo estoy utilizando, pues se lo paso a quien si le sirva, porque como uno vive al día cualquier cosa le va a estorbar y cualquier cosa puede necesitar” (caso 3:6)

“Cuando yo era niña y pedía en la galería, no importaba que le dieran a uno, si me daban una fruta me la comía, si me daban ropa la cambiaba o si me servía me la ponía. Es más había era tropel cuando nos daban plata porque esa si no la compartíamos, sino que cada quien se la quería encapar” (caso 2:8)

No contar con personas a cargo económicamente, se configura como una gran ventaja al momento de intentar prescindir del dinero y más aún cuando se pretende resistir en la marginalidad. La necesidad de manutención de sí mismo y de otro, es uno de los factores que más ata a las personas a la necesidad de un ingreso fijo, de una esclavitud fija; se teme de alguna forma por el incumplimiento de algunas responsabilidades de las que somos culpables, la manutención de su hija es el principal inconveniente de caso 2 que durante las conversaciones que tuvimos siempre supo compartir el temor que tiene de ver a su hija sumida en la insatisfacción de sus necesidades humanas *“casi siempre pienso en ella, lo sigo haciendo para que ella no pase hambre, ni necesidades, pero si no fuera por ella, andaría todavía, así sea putiando estaría conociendo otras ciudades o algo así, si pillá” (caso 2:4)*, desgraciadamente la marginalidad no escapa tanto como creemos de la lógica global de miseria y discriminación, como diría Guevara en mayo del 2006 en la Habana, Cuba en el congreso de mujer, género y derecho:

“el costo del reajuste ha sido transferido a las mujeres. El impacto de la globalización tal y como se ha venido configurando en la región ha profundizado las inequidades de género existentes. Las mujeres fueron más excluidas, marginadas que los hombres, si tenemos en cuenta que no se trata de insertarse en el mercado laboral sino de las condiciones en que se insertan las mujeres y las políticas de ajuste fueron ciegas respecto a la perspectiva de género”.

Sin embargo no espero que con esto se piense que son las mujeres las más afectadas. El camino de la marginalidad y de la marginalidad económica que se padece al no tener gran cantidad de posibilidades de obtener un dinero que alcance para suplir nuestras necesidades humanas, pone a los hombres en unos marcos de violencias álgido, en octubre de 2013 el secretario de gobierno de Cali, Carlos José Holguín reconocía que la tasa de muertes violentas en Cali habían aumentado 12% con respecto al año anterior, presionado por un informe de la personería en la que publicaba algunas escandalosa cifras, en la que se muestra que más del 60% de las muertes violentas implican hombres entre los 17 y los 32 años.

Las experiencias de la marginalidad que como todas parecen apestar en busca del dinero, premian al igual que su gemela suntuosa, la individualidad y la competencia y lo premian de la única forma que conocen, con dinero. La falta de raíces es notablemente más cómoda al momento de la emancipación social y económica, *“Uno no sabe ni que va a hacer uno con uno mismo, no sabe qué va a pasar mañana, o más rato, mejor preocuparse solo por uno mismo”* (caso 4:7) Las altas murallas levantadas por los costos son sin duda alguna el principal marginador que existe en las sociedades, ya que reprime los medios del individuo e incluso de los mismos países a los alcances de sus fondos, destruyendo no solo las capacidades reales de acceder a otras posibilidades, sino a su vez destruyendo los anhelos y deseos de quienes alguna vez los tuvieron. *“todos los que han hecho planes, los matan al ratico, yo para que voy a hacer planes de algo si en cualquier momento me matan”* (caso 1:11), dice un soldado profesional de permiso, cuando le pregunta porque, no se organiza con una mujer.

“Yo nada de obligaciones tengo con nadie, no me gusta preocuparme por otro”
(caso 3:2)

El servicio que venden muchos de los marginales son servicios que podríamos decir execrables, el acercamiento a drogas u otras sustancias, sexo o hasta la muerte, son asistencias difundidas por las ciudades, situaciones cotidianas de la vida local que los marginados han aprehendido como facilitadoras de dinero, pese

a que quien industrialice estas prácticas sea la administración del Estado y aunque sus prácticas económicas puedan ser puestas en juicio, tenemos que reconocer que es por nosotros que esto se transfigura como una oportunidad que tienen los marginados para solventar mediante la venta de alguna sustancia que nos hemos prohibido, alguna de sus múltiples necesidades y que bien han sabido manejarla, lo que equivale a decir que tanto los marginales como el ciudadano común comparten el imaginario de la practica económica que se desarrolla en las calles, solo que algunos la desprecian y otros la usan.

“la gente le compra a uno, porque no son capaces de meterse a una olla” (caso 3:3)

“a mí los manes me pagan porque yo estoy bien buena y yo soy bien puta” (caso 2:7)

“a uno le pagan, por matar gente, por eso le pagan al soldado, eso sabemos hacer.”(Caso 1:10)

La configuración de los marginales como trabajadores de lo oculto o lo prohibido, les han permitido configurar unas relaciones encaminadas a la consecución del dinero, construcción de relaciones con la ciudad, con los demás y con los entes de control. Dichas relaciones las entenderemos como vínculos sostenidos con algunos lugares y/o personas en pos del dinero, es algo así como sacar provecho económico (aunque provecho sea una palabra algo fuerte para quienes no consiguen tanto) a una historia de vida periférica a la del mundo, es venderle al mundo lo que el mundo ha querido satanizar y que ellos han conocido en el infierno al que los dejamos arrojar, *“yo empecé a putiar pero siempre haciendo de cuenta que vendía naranjada” (caso 2:5)* , nos cuenta ella sobre como enmascaraba su práctica en sus primeros años. Las relaciones interpersonales que entretengan van encaminadas a las facilidades de acceso a bienes de venta, o la seguridad, al momento de ejercer la labor. Un sistema de cuidados y prácticas es perfectamente identificable entre los marginales y sus grupos, en algunos momentos vigilantes que protegen la zona de otros vendedores o a su vez del acoso de las autoridades que podrían destruir todo un día, arruinar una comida,

despojar el techo de sus cabezas, dejarlos en la incertidumbre si logran entrar sin ser advertidos, la peligrosidad que no pueden ocultar los marginales, en las esquinas. En aras de mantener un negocio que les provee el sustento, no solo la relación entre marginales es necesaria para que el negocio prolifere, crean unas redes supremamente amplias, que se extienden también a los consumidores con una excelente estrategia de mercadeo, la atención personalizada para el cliente, el acercamiento y la protección son aspectos, que brindan tranquilidad y les permiten hacer de la venta, un acto tan distraído como el saludo de dos buenos amigos.

“uno sabe que en la olla todo sale más barato, aunque es más peligroso” (caso 3:6)

“cuando llegue a Cali, me parchaba por la sexta, pero afuera de los locales porque todavía era menor de edad, ahora, desde que la carolina monto la línea (venta de SPA) me parcho tranquila en esta esquina”(caso 2:12)

“Él me acompañaba cuando iba por la octava, porque yo era nueva y no conocía la plaza, pero por allá siempre hay clientes” (caso 2:11)

“yo empecé a vender, porque la gente, como me conocía y sabía que yo sabía, me preguntaban, y siempre les conseguía con otros, hasta que vi la oportunidad” (caso 2:10)

La nueva relación con el dinero le permite a los marginales entablar una relación nueva con las personas, un acuerdo de intercambios no siempre equitativos, en el que se trabaja o se da algo a favor de conseguir alguna gratificación. *“yo se la he mamado a manes por ropa o celulares, cosa que igual necesito” (caso 2:8)*, *“yo he llegado a cambiar porros por comida o si tengo comida pero no tengo hambre la roto por otra cosa, o para que alguien luego se acuerde de mí” (caso 3:7)*. De esta manera los grupos en los que se encajan estos marginales configuran entre ellos una idea de intercambio, de bienes y capitales, en pro de sostener la actividad económica en el sector que les garantiza el sustento diario; la operación en el parque del cenicero no se detiene, mientras algunos van al calvario a por mas SPA; otros, surtidos con las ultimas dosis de ellos y de los demás, se aseguran

que ningún cliente se vaya sin lo que solicita, la idea es mantener la representación del parque como un expendio, esa imagen que promueve la circulación de personas con esos fines le garantiza a los marginales un flujo de dinero, necesario para mantener esas vidas de miseria que alrededor del negocio se cuecen. La práctica económica hace que los sujetos investigados configuren lugares y personas como posibilidades, los marginales (en caso concreto nuestro vendedor y nuestra prostituta) entienden a todos y todo como un vehículo para hacer dinero y lo usan al máximo cuando necesitan llevarlo a sus bolsillos; saben diferenciarse en un lugar específico si el objetivo es el dinero, en “horarios” los lugares o los amigos se cosifican, pasan de amigos a clientes, de canecas de la basura a escondrijos de drogas, de iguales a colegas o a vigías.

Se configuran imaginarios temporales sobre las prácticas económicas, entre los marginales y entre los demás ciudadanos tal y como lo expresa Castoriadis, ya que se crean gracias a impulsos históricos, a situaciones pertenecientes a una época determinada y que gracias a la categoría social de vida se unen para crear un nuevo imaginario, construyendo así, no solo una nueva idea sobre el dinero sino unas nuevas prácticas para obtenerlo y una nueva actitud hacia él.

Tanto los marginales quienes sirvieron de informantes y me permitieron conocer sus espacios y mentalidades, como sus grupos de afinidades, reconocen en el dinero uno de los principales factores de su situación, por encima de los aspectos sociales, legales, espirituales o humanos *“todo es quién es usted o cuanto tiene usted” (caso 4:2) “yo sé que la gente se me corre de anden porque creen que los voy a robar, no por la cara de loco” (caso 3:7), “la gente lo mira a uno con asco cuando lo ve en esta esquina, pero cuando lo ven a uno bien arreglado pagando como todos, me miran como idiotas”(caso 2:12) “a veces cuando la gente se me cambia de anden, me provoca ir y apretarlos de puro miedo, si los cojo en un sitio solo y los pillo tan asustados algo les quito” (caso 3:7) “yo valgo lo que un man pague por mí”(caso 2:3) visto desde nuestros marginales, es el miedo a perder lo que nos ha costado dinero, lo que nos hace cruzar la calle en cuanto los vemos. Preferimos nuestra seguridad económica a la posibilidad de saludarlos o mirarlos,*

los preferimos allá donde están, en las márgenes de nuestra economía, ya lo explica bien Galeano en su libro “las venas abiertas de américa latina” los ingenios desplazaron cientos de indígenas de sus tierras o los condenaron al mono cultivo y al esclavismo, los esclavos rebeldes emigraron a las montañas y recuperaron sus prácticas agrarias y culturales, fueron condenados y perseguidos por eso. Galeano 1971 capítulos “gracias al sacrificio de los esclavos en el caribe, nacieron la máquina de James Watt y los cañones de Washington” hasta “la venta de campesinos” 101-116, así mismo las sociedades modernas han seguido desplazando hacia los márgenes a la parte de la población que no sostiene una actividad económica bien sea aprobada o bien sea muy lucrativa, sin duda alguna “los pobres no pueden disimular su peligrosidad” (Galeano: 1998:174)

“a mí me gusta es gastarme la plata, y cuando no tengo, hago prestamos en alguna cooperativa de la costa, para comprar mis cosas” (caso 1:4) Vale la pena resaltar que significa para un soldado el dinero, teniendo la disposición de nuestro informante, nos enteramos que cuando se pasa la mayor parte de la vida en un monte donde el dinero no sirve se crean construcciones originales, que llevan a pagar precios irrisorios por diversas situaciones, *“diez mil por una gaseosa por que la conseguís en la mitad de la selva, cinco mil por un cigarrillo, por que donde más vas a conseguir uno” (caso 1:7)* la concepción del dinero ha mutado en este particular personaje que de su infancia en las calles del centro de Cali nos cuenta : *“Lupita me daba cinco o siete mil pesos diarios para todo, pagar pieza, comer, todo. obviamente me Salí de estudiar, no llegue sino hasta noveno de bachillerato, porque me tocaba salir a gestionarme lo mío, yo hasta llegue a vender bonice para sobrevivir andaba con ese pingüino al volante todo el día con un calor el hijueputa entonces yo me comía un poco de bonices y al final me quedaban cualquier 3 o 4 mil pesos que eso no sirve para nada, entonces me tocaba en la noche salir a apretar gente porque que más hacia, a uno no le dan trabajo para nada, y pues tocaba comer” (caso 1:9)*

Pesé a que en los marginales mute el imaginario del dinero, en el mundo no lo hace, el soldado con casi la mitad de su salario descontado, por motivo de

préstamos con cooperativas y pagos judiciales, es un invisible para las entidades bancarias y lo conocí de primera mano al acompañarlo a varios bancos, con la intención de que alguno le recogiera cartera e intentara acomodar su situación financiera, en algunos nos respondieron de inmediato que militares no, el banco no hace negocios con militares, en los demás no fue necesario que lo digieran, había un papel en los primeros planos anunciándolo. No hay relación que sea deseable con el militar, quedan de nuevo al margen de... en este caso de las relaciones bancarias. *“no hay más opciones que las cooperativas para un man como yo”* (caso 1:9) exclama pensando en sus nuevos préstamos, despreocupado de las consecuencias, sabiendo que pronto tendrá que volver a su oficio y adentrado en la selva el dinero volverá dejar de importar.

Saben los marginales que la vida continua pese a la ausencia del dinero, este ciclo inagotable ofrece diversas opciones aunque creamos que solo podemos solventarnos comprando, al reconocer esto han elaborado ellos diversos medios de apoyo anteriormente expuestos en este capítulo, el intercambio, por ejemplo es una alternativa útil al solucionar necesidades inminentes, hasta algún rezago de compañerismo salvara un día.

Es claro que no solo para los marginales el dinero se ubica en un imaginario de medio para la consecución de los fines, la satisfacción de las necesidades básicas e inmediatas el más real y como el adagio popular el fin justificara el medio, se aprovechara cualquier oportunidad que genere algún ingreso, en especial cuando esta se presente, no importa estafar un cliente, robar un amigo o ampliar el monto en deuda, todo es válido. La diferencia radica en la poca importancia que le dan al dinero estos sujetos, no importa que la deuda sea descomunal, el soldado no deja de reírse cuando ve el estado de sus cuentas, de la misma forma todos están tranquilos después de que resuelvan su necesidad inmediata; mientras se encuentran en horario laboral a excepción del militar se tornan carniceros, violentos, astutos, sabrán pelear con un colega para no perder ellos la venta, el dinero puede serlo todo y nada a la vez para un marginal, su maldición y salvación

al mismo tiempo y diferente monto. Se reacciona frente al momento, dada la ventaja que pueda significar el dinero cuando de solventar alguna necesidad se trata.

*SENSU STRICTO*⁶

“Deambulo a través de los días como una puta en un mundo sin aceras”
Cioran.

Es indiscutible que las realidades acogen a los territorios como factor constitutivo de sociedad y que es a sus anchas donde se ejecuta la vida. Las nociones de territorio han evolucionado al mismo paso que lo hace el ser humano, acogen las medidas que históricamente imponen los hombres a sus iguales y diferentes. Por esté y por el papel operativo que ejecuta en la marginación de los hombres a los hombres, es necesario entenderlo de nuevas formas para quizás así abrir nuevas formas de pensamiento.

En el tema de la marginalidad, los territorios han jugado un papel central, El estudio realizado por Jaime Campos investigador del INTAL. 2000 nos ubica en el concepto de la marginalidad en américa latina, resaltando su aparición como forma de nombrar los asentamientos humanos a las afueras de las grandes ciudades, fenómeno que se torna cada vez más grande y notorio. La proliferación de los barrios de hábitat precario, denominados según las épocas y los países, favelas, barriadas, villas-miseria, o de manera más neutra, asentamientos humanos, sumado al aspecto y tamaño considerable de estos barrios que aluden una propagación impactante de la miseria, han contribuido durante varias décadas a darle una posición central en el análisis sociológico urbano en los países del continente. En estos tiempos de explosión de la modernidad se impone la vida a los hombres en distintos escenarios físicos, de acuerdo a su situación económica, para ir así moldeando su situación social, las personas pagan o padecen barreras físicas, que los someten a mejores o peores condiciones de vida, este fenómeno creciente ha tomado múltiples nombres como se especificó hace poco y acentúa entre los hombres aquel individualismo exacerbado que nos lleva a competir por

⁶ En sentido restringido

una mejor ubicación en este territorio que hemos modificado de acuerdo a nuestro capital.

Para trabajar el tema empezaremos por recordar algunas características que enmarcan las condiciones de los barrios periféricos y la forma como estas afectan y definen a sus poblaciones: *“Problemas de acceso al empleo y de consecución de ingreso, baja capacidad de consumo de bienes alimentarios y no alimentarios, graves problemas de traslado hacia sitios extra barriales (tanto para hacer uso de servicios sanitarios y educativos como para dedicar tiempo al esparcimiento) son sólo algunas de las dimensiones de las experiencias en estos territorios. [...] Los espacios en insularización se caracterizan, además, por su capacidad para condicionar territorialmente las formas de la sociabilidad. La posibilidad de resistir —individual, familiar y colectivamente— en un contexto de creciente adversidad sistémica se encuentra circunscripta al interior del barrio. La dificultad para salir en busca de recursos transforma al espacio barrial del ámbito de lo familiar y conocido al ámbito de lo posible; no obstante, la drástica reducción del espacio circundable sólo resuelve al mínimo los problemas de ingreso y de consumo.”*⁸ (Fournier y Soldano, 2001:175)

Las dinámicas territoriales reproducen de manera ridícula, los procesos de marginación en la ciudad, se plasma la exclusión como una ley natural y así mismo la trasgresión y la violación de fronteras se vuelve una posibilidad de ganancias para ambos bandos, el que tiene y el que no; estas posibilidades de interacción reproductoras de la normalidad marginadora, brindan al marginal la constante idea de que esta, en el lugar en que debería estar *“es que uno está por acá porque por acá está todo bien hasta ahora”* (caso 3:2)

El mundo se acomoda de acuerdo a sus dinámicas y miles de términos se escriben en los manuales para referirse a este proceso y al resultado que nos está entregando, Soldano 2008 menciona el de ciudades-archipiélagos para explicar las desvinculaciones de los diferentes sectores sociales, sin embargo “Wacquant (2001) y Mingione (1991) han delineado una perspectiva centrada en el concepto

de “nuevo régimen de marginalidad urbana”, el cual permite explicar, multidimensional-mente, el proceso de segregación de los territorios de pobreza y la “naturaleza” de la relegación. Así, la retirada o abandono estatal, las restricciones ligadas al funcionamiento de los mercados de trabajo, cada vez menos integradores, los procesos de encogimiento de las redes sociales y la desertificación organizativa, la desproletarización, la creciente informalidad y la pérdida de pacificación de la vida cotidiana se constituirían en los principales desencadenantes de una sociedad regida por la lógica de la desigualdad.” Y de la marginalidad, agregaría.

Entre los teóricos del territorio trasgredido existen posturas desde las que destaca la segregación auto inducida entre los estratos altos y la segregación estructural en las parcelas pobres, siendo estas dinámicas construidas a diario en la lógica ciudadana y pertenecientes a la reproducción de la situación inconveniente para la mayoría; sin embargo, mi propósito es evidenciar procesos que transgreden la normalidad cotidiana, reconocer un grupo o un individuo que a fuerza de disidencia logran romper con estas “normas” que se dictan de manera solapada. Es claro que en la ciudad de Cali las situaciones económicas influyendo en las dinámicas sociales han partido la sociedad con barreras para separar a pobres y ricos, sin embargo algunos marginales un poco más radicales, han aprendido a vivir en medio de cualquier esfera, de acuerdo a la oportunidad presentada, estos marginales que como muchos viven de prácticas ilegales ya expuestas en el capítulo anterior, se dedican a un nomadismo ciudadano. No sufren por desposeer un sitio, un lugar geográfico en el mapa; esa necesidad de poseer un poco, un pedazo de tierra por la que los pueblos históricamente y desde bíblicas habladurías han librado cruentas batallas, desaparece en algunos marginales (punto de paz, para este violento país saturado de propias y ajenas violencias). Estos sujetos de construyen el imaginario de poseer un territorio, no aplica para ellos, solo esperan al final de la noche poder obtener un donde pasar la noche y atenderse medianamente; no fundan su identidad en el sitio donde nacieron, ni en el que les acoge, dando así igual trato a cualquier lugar, mantienen un nomadismo interno, porque el externo se lo prohíbe su brutal nacionalidad. Un territorio puede

servir de alojamiento durante el tiempo en que en esté se puedan satisfacer necesidades de carácter inmediato (alimentación, seguridad, “tranquilidad”) y será cambiado en cuanto la situación así lo requiera.

He tenido junto con esta idea un interrogante un ambivalente de como pensar estos sujetos y arrancarles una idea favorable, no sé si tomarlos como unos desplazados por la situación, unos despojados, o simplemente unos marginales sin márgenes físicas. Este tema no se resuelve acá pese a lo diminuto de su cuantía, pero después de todo hacer lo mismo que una mayoría que calla no ha resultado ser tan conveniente.

Existen múltiples tratos al tema de territorio entre los marginales: han llegado todos a Cali desde una ciudad foránea, vagando entre las ciudades de un país que no cumple las denominadas características para considerarse un Estado, por no poseer el monopolio de las armas dentro del espacio que ocupa su nación; tengamos en cuenta que los territorios anteriormente habitados no gozan de buenos recuerdos para los marginales, son vistos como puntos negativos de donde tuvieron que desplazarse por condiciones apremiantes que no permitían esperas *“el día que me fui de Bogotá la pase muy contenta, en esa ciudad la pase muy mal”* (caso 2:9), es así como se reproduce una memoria histórica de una nación que se ha acostumbrado a que sus habitantes se muevan de sus tierras a fuerza de bala, bajo el escarnio de que lo “mueran” “porque en este país es natural morir de un balazo en la espalda” (Madariaga. 2006: 69)

Es como si este país hubiese aprendido y reproducido esa funesta práctica del desplazamiento y ahora en épocas en que las empresas ya se erigen exitosas en los terrenos bañados en la sangre de sus antiguos y convenientes propietarios, la sociedad y su estructura se dedica a desalojar a quienes no trabajan en ellas o para ellas, desterrándolos con violencias agazapadas, justificadas tras una etiqueta de “pagado” y de propiedad privada.

Tras esta situación vivida por los marginales cualquier territorio nuevo puede ser mejor que el que los amenaza, el imaginario del sitio nuevo es siempre positivo, están en donde están porque hubo prisa al escoger el rumbo, cambiaron todo por

escapar de situaciones de muerte, desgracia, oportunidad, premio o castigo y han tomado de buen grado la oportunidad nueva.

Es algo como lo que esclarece Saramago al decir que la totalidad de los sucesos que nos acontecen vienen en fila india y solo podemos reaccionar contra el que vemos, el resto nos es ajeno, o como nos recuerda Bauman cuando nos dice que la realidad se ha vuelto líquida y está a merced de cualquier forma, no podemos conocer lo que sucederá ni quien lo arreglara, “los problemas son locales, pero las soluciones son globales, entonces nadie hace nada” Bauman entrevista concebida en 2009: “la crítica como llamado al cambio”.

La desvinculación del territorio no puede ser total, el hecho de habitarlo física y mentalmente obliga a pensarlo y vivirlo, es esta la diferencia entre unos y otros marginales, entre ellos y nosotros. Des aprender el territorio como un bien a consumir y empezarlo a ver como el sitio que habitamos y nos brinda las condiciones para vivir dignamente, es la mejor enseñanza que podemos dejar de aquellos marginales a quienes despojamos de nuestras calles, nuestros barrios, y construcciones mentales o físicas.

Si tomamos en cuenta que los sujetos con quien se analizó esta situación de auto marginalidad y su relación con el espacio vienen de territorios considerados desdeñables y se acomodan en la zona que les resulte más conveniente frente a su economía diaria para vincularse a las prácticas del sector que los acoge por alguna necesidad relacional “*es bien conocer a la gente y el barrio para no meterse en problemas por no saber*” (caso 2: 2) “*yo llegue a Cali y empecé a caminar por la sexta y por la octava, no me parchaba en ningún lado porque no conocía*” (caso 2:3). El miedo a los lugares desconocidos alcanza su clímax en las fronteras invisibles que se marcan dentro de nuestras ciudades y que se radicalizan en la muerte, encontrando su ideal en el recuerdo de la zona de distensión del Caguan. Es en los sitios en donde centran su actividad económica en donde se toma mayor recelo para construir territorialidad, aprenden y configuran meticulosamente prácticas encaminadas al éxito laboral en este medio “*acá los territorios se defienden por la plata que den*” (caso 3:5) el reconocimiento

y la apropiación de prácticas urbanas como señas y cooperaciones entre “colegas” para facilitar el éxito, configuran el imaginario de sus zonas de mercado aprovechando que los Estados acondicionan las ciudades en pro del beneficio económico de diversos capitales privados que crean todo un ambiente de consumo en las ciudades, “Al centrarse en desarrollar sólo una parte de la ciudad exigida por las fuerzas del mercado, el gobierno local deja otros espacios de la ciudad al margen y al abandono, es decir un problema de marginalidad. Espacios estos que pueden ser aprovechados por todo tipo de actores que pueden hacer con estos lugares, diversos usos urbanos tanto de carácter legal como ilegal o incluso semiilegal” Uribe Castro 2010: 6.

De esta manera nuestros marginales, al menos los dos de ellos cuya economía se funda en la ilegalidad usan el factor mismo de la marginalidad del territorio para consolidar su economía, trayendo a juego una nueva condición, la posibilidad de que sea la misma situación de marginalidad la que brinda satisfactores sus necesidades, que brinda una contradicción digna de esta ciudad mal hecha donde los que no tiene, pueden beneficiarse del favorecimiento que se le da a la clase inversora por vender, *“la gente ya sabe que acá estamos nosotros y que nosotros podemos conseguir las cosas, por eso vienen acá, se sienten seguros porque es en medio de la gente”* (caso 3:11) dice un punkero que se sienta en un conocido parque donde se vende SPA *“los manes saben que acá estamos nosotras, que no dejamos que les pase nada, que nosotras les cuadramos el plan”*(caso 2:9) nos cuenta la meretriz en el andén donde trabaja, para explicarnos que no son solo servicios sexuales lo que con ellas se consiguen, acceso a drogas, seguridad, hospedaje económico, es todo un plan de servicios, que luchan por posicionar entre los imaginarios de su clientela, adquiriendo toda una actitud de servicio, afabilidad, cortesía, empatía, coquetería, toda una puesta en escena que facilita la consecución de su objetivo.

Al llegar a la ciudad algunos de los marginales buscaron los sitios que les presentaron mayor facilidad para su práctica económica, se ubicaron en zonas donde física y estructuralmente la ciudad se ha acondicionado para el movimiento ilegal de las sustancias y los servicios, manzanas enteras entrelazadas por la falta

de alguna pared en todas las viviendas permiten a quien tiene la ventaja del conocimiento del laberinto escapar o esconder audazmente. Bloques que tienen de habitante permanente alguna “olla” de expendio de drogas instaurado y de rápido desmonte. Esquinas oscuras y solitarias ubicadas en el solitario centro de la ciudad nocturna, esconden a la clientela de la prostitución y las acerca a ellas a la zona de moteles baratos y a las recién mencionadas “ollas”. Entonces la misma lógica por medio de la cual el Estado garantiza una estructura que beneficie a grandes instituciones de mercado⁷ ubicadas en el centro de la ciudad (recordemos que en la comuna 3 coexisten: los grandes bancos de la ciudad, las grandes y pequeñas industrias, el comercio y las “ollas”) promueve las condiciones para la existencia de esta ilegalidad, la mano del estado no cuida las calles del centro de la ciudad a partir de las 8 pm, hora en que termina el turno de los oficiales apostados en las esquinas, dos horas después de que el mercado liquida su turno diario. En medio de este escenario, el marginal encuentra su lugar como ciudadano inscrito a un mercado, no es solo un cliente es también un pequeño comerciante que gana su sustento vendiendo en la ciudad de noche de la misma forma que se hace en el día, ejecuta la misma practica que muchos de sus conciudadanos con la diferencia de la ilegalidad de su práctica.

Estos marginales no habitan el ciudadano-político y participativo ni en gran medida el ciudadano-cliente (Uribe. 2010:142), son un pequeño ciudadano-vendedor, venden su imagen, venden lo ilegal, lo prohibido y lo anuncian en su apariencia, en su marcada vestimenta y su actitud que exhibe su producto a vender (ya sea las drogas asociadas con movimientos culturales como el punk, o el cuerpo que se alcanza a ver tras una prenda en una prostituta); cuerpo y símbolos hechos negocio, territorios hechos negocios.

Esta lógica espacial del capitalismo, focalizado en la ciudad como núcleo importante de su gestión, hace de las ciudades hoy lugares más extraños, más complejos y más lucrativos. Frente a esta bandada de racionalidad de capital, los

⁷ Al centrarse en desarrollar sólo una parte de la ciudad exigida por las fuerzas del mercado, el gobierno local deja otros espacios de la ciudad al margen y al abandono, es decir un problema de marginalidad. Espacios estos que pueden ser aprovechados por todo tipo de actores que pueden hacer con estos lugares, diversos usos urbanos tanto de carácter legal como ilegal o incluso semilegal. Uribe 2010:58

marginados y excluidos del sistema, los que se encuentran en el sistema pero desde el lado de la ilegalidad y los que están en la legalidad en los puntos de mando, buscan la manera más fácil y rápida de beneficiarse, aprenden y construyen los territorios para traspasarlos, ocupan un espacio entre las territorialidades de los marginados y los marginadores, son la muestra fiel, sin necesidad de soñar serpientes mordiéndose la cola, que las prácticas de vida en la sociedad actual promueven la estructura marginadora, la misma práctica de estos marginales que se mueven entre uno y otro lado comprándole a uno lo que le vende a otro, es su mejor aporte al sostenimiento de la situación, su claudicación es su mayor pecado. En este mundo plagado de víctimas del temor que aísla a las personas, algunos lo aprenden a utilizar para beneficio de su práctica económica, no temen a los barrios marginales, porque son los sitios que mejor los acogen, factor importante si reconocemos que el miedo es mayor que la esperanza, esta práctica viene reproduciéndose desde tiempos de conquista cuando se amenazaba con dios cuando no con armas, como lo explica Galeano en "las venas abiertas de América Latina" 1971

Vale la pena abordar en este capítulo el tema de los territorios personales, que nos ayudara a diferenciar levemente este de otros estudios, siendo la intención principal diferenciar estos de otros marginales. Según Lara 2003 hay algunos aspectos básicos de los territorios personales tales como el envoltorio (el vestido en contacto con el cuerpo), el territorio de posesión (objetos personales), el recinto (un espacio definido que los individuos pueden reivindicar temporalmente), el turno (el tiempo que supone cualquier norma de decisión), la reserva de información y la reserva de conversación (López. 2003:76)

Observando y acompañando a los marginales en sus territorios se reconoce como la sociedad y su estructura, le arrebatada al individuo poderes sobre sus propios territorios, la reserva de la información y de la conversación desaparecen para un punkero desinteresado, cuando la policía se encarga ella misma de gestionar su documentación de la que él ha dimitido, con el único propósito de castigarlo, lo que solo me deja pensar qué: o el mundo se torna tan atrocemente retorcido que le

otorga a los individuos sólo los territorios personales que necesita que tengan para permitir la perpetuación de la situación, o las teorías se desvirtúan frente a esta realidad. El marginal pasa a tener solo los beneficios y/o controles suficientes para ser mediado en su peligrosidad.

El turno para una prostituta puede ser reducido a la inmediatez del hambre “yo *mínimo tengo que conseguir la comida de mi niña*” (caso 2:12), pero un soldado debe reivindicar sus pensamientos sobre la toma de decisiones, debe ser prudente para tomar cualquier decisión de donde poner su cuerpo, a medida que logre mayor paciencia para sus movimientos garantizara su éxito en la vida militar y conservara su vida biológica “*usted no se imagina todo lo que yo miro antes de dar un paso, no ve que de pronto me paro en una mina y ya*” (caso 1:9) al trasportar esta lógica de vida y de representación del territorio del trabajo a la ciudad, hace a este soldado un individuo calculador en las calles, atento a las conversaciones cercanas, desdeñoso de la despreocupación de los ciudadanos con el acontecer del recinto que habitan, hábil para reaccionar rápidamente y sumamente desconfiado frente a cualquier factor externo, demostrando el grado de bestialidad que tiene el Estado para con sus individuos, a unos los corrompe por negocio a otros para negocio en donde “a mayor status mayor serán los territorios del yo y mayor será el control de sus fronteras” (Lara 2003:82)

El envoltorio es algo que me genero interés post observación, puesto que es la vestimenta y la imagen, la posesión más utilizada por nuestros marginales, el “punkí” no sería llamado así, si no fuese por su cresta, sus chaquetas raídas, sus botas militares sucias y alguna febril idea y es a su vez este aspecto el que le permite moverse por toda la ciudad anunciando su posesión de sustancias “*la gente lo pilla a uno todo punketizado y le pregunta por porros o por perico y uno aprovecha y les vende*” (caso 3:4). Una prostituta hace de su vestimenta su vitrina de exhibición levanta sus atributitos en un escote y un pantalón pequeño, esconde su cuchillo de 10 pulgadas en sus botas altas, es su envoltorio lo que necesita para vivir y lo entiende perfectamente.

El soldado sostiene una relación más densa con el envoltorio y sus cuidados: “*presencia solo hay una*” (caso 1:1) dice orgulloso. En primera medida el atalaje

militar costoso y subsidiado por él mismo le proporciona comodidades y ventajas tácticas en el campo de batalla, además de una ventaja institucional sobre sus compañeros que en medio de la invisibilidad del monte descuidan su envoltorio. *“los capitanes lo ven a uno bien arreglado y preguntan por uno: que de donde es el soldado, los altos mandos ven que a mí me gusta andar bien y me mandan a prepararme, así me gane ya dos cursos, el de anfibio y el de enfermero”* (caso 1:5), en el monte al terminarse sus utensilios de aseo, este vanidoso soldado hace uso de la naturaleza, barro en vez de gel para el cabello, peineta y minora en vez de cuchillas de afeitar y aunque sea quizás más precisa alguna otra ciencia para entender este tipo de fenómenos, el lector podrá apreciar este caso como el compromiso que existe por parte de algunos marginados con los espacios en los que aún pueden actuar, lo relacione siempre con los barrios pintados por sus mismos habitantes, solo que para este soldado que duerme cada día en un sitio distinto, no se tejen lazos fuertes con ningún otro sitio que no sea el cuerpo, se luce, se engalana y se cuida el único espacio que se habita a falta de cualquier otro, ocupando eventualmente una sociedad que no trata de normalizarlo pero tampoco lo incluye, por ser un garante de que las cosas sigan su rumbo tal y como van, hallándose por eso marginado a una zona gris en que se margina física y psicológicamente de la realidad que edifica a fuerza de fusil, que escribe más historia en nuestro país que cualquier otro lápiz. Desde los apuntes de Foucault en sus curso *“seguridad, territorio, población”*: podemos entender a este bien atalajado soldado como un agente del poder disciplinar, subsumido en el poder controlador y normalizador para incidir en una sociedad en la que no participa por imaginar erróneo al sujeto universal y en contrapuesta al militar como el portador de los valores adecuados para llevar el estandarte de la vida y la política de las sociedades *“usted se imagina un golpe de estado dado por el ejército, una chimba”* (caso 1:12) solucionando así a su modo las problemáticas globales con actos locales, inmediatos, contundentes como la muerte, destruyendo la resistencia dejando existir solamente organizaciones estatales que le exijan a los civiles el cumplimiento de la norma.

Se vuelve la ciudad, para nuestros marginales, lugares heterotopicos, sitios en donde están a pesar de que no puedan, de que la norma, la sana moral y el orden se los prohíban, pese a eso están y deambulan por la ciudad construyéndola, destruyéndola sin figurar en ningún POT o plan de política pública, es un espacio en el que están aunque no se les reconozca.

Para avanzar en la mediana conclusión de esta temática, reconoceré que la principal intención al abordar este asunto del territorio y la marginalidad, es reconocer en los habitus de estos marginales una historia particular, que los ha llevado a plantarse frente a la vida y las instituciones de manera radical para desestimar las estrategias de reproducción del sistema e ir por encima de los juicios sociales que se les imponen, gracias a una resistencia provocada no por una toma de conciencia sino por un hastío de la situación, un alejamiento de las instituciones formadoras de la sociedad y una innegable necesidad. En la relación que tienen los marginales con los territorios se puede ver claramente su resistencia contra las verdades “honorables” que se persiguen en el papel de nuestra sociedad, el despojo al que se someten rompe con los ideales de posesión que promulga el capital, el manejo de sus territorios personales rompe con las ideas de la sana y la buena costumbre, son el ultimo símbolo de negación que queda en las ciudades y son a la vez perpetuadores de su situación, encarnan las resistencias culturales contra los poderes normalizadores por habitar en una época en que se podría preferir no ser para existir en paz. La vida en la marginalidad se impone a los marginales a pesar del sitio que ocupen o quieran ocupar, es una construcción hecha por todos hasta por ellos mismos, que practican los modos de reproducción de la dominación en su vida cotidiana y en sus prácticas de relación, frente a la pérdida del papel del Estado en esta situación, la insignificancia de los hombres frente al capital económico “no queda otra cosa que hacer que ocuparse del cuerpo propio” (Foucault: 1996: 16)

TODO MATA.

“Colombia es el matadero al que vinimos a morir, cuando no a matar”
(Vallejo:2000)

Los temas de marginalidad, las poblaciones desplazadas, los territorios marginales y todo aquel rasgo que haya adquirido la marginalidad en el mundo , no es para nada nuevo; es la historia de una humanidad bastante discriminatoria en donde una pequeña parte de la humanidad se ha dedicado a oprimir a la otra, para después dejar que un grupo de instituciones y un orden se erigiera y sostuviera por sobre la cabeza de cualquier ser humano, a esto se unen varios problemas de desigualdad social y económica, unas políticas infectas, entre cualquier otra cantidad de vejámenes que se comenten a diario en la realidad local. Las desposesiones de los desposeídos, la muerte de los hambrientos e indefensos, las miserias en las calles, la usura en los negocios, la humillación en el trabajo, la desigualdad en las oportunidades, la sevicia en las violencias, el desasosiego en las familias, la incertidumbre en la dignidad, la frugalidad en el reclamo, la soledad en la enfermedad, la ceguera en la mirada evidente de la justicia, la frialdad en los corazones, las velocidades en los pensamientos, la insuficiencia en las fuerzas, el sacrificio en la miseria, la dureza en la muerte, el martirio en la vida, la exención en las injusticias, la jactancia en los corruptos, la incertidumbre en las comidas, el terror en la cotidianidad, el desespero en las despedidas, el agotamiento en los domingos, el afán en las fiestas, la abundancia en los vicios, la indiferencia en los llantos, los agotamientos en las manos, la “condena a una vida de bestias de carga” (Galeano.1971:46), *“llegar a casa cansado de trabajar y pensar en volver al otro día, es muy triste”* (caso 3:4), *“irse con un cliente sin saber que loco sea”* (caso 2:11) estos y mil motivos más han llevado a que la vida de cientos de personas en el mundo este atravesada por la incertidumbre, “la capacidad perdida de garantizar nuestro propio devenir, quizás la perdimos cuando perdimos nuestras tierras y nuestras prácticas agrícolas en manos de los monocultivos”

(Galeano. 1971:97); sea por este o por algún camino errado hemos llevado la vida a senderos nuevos en los que se ha puesto en tela de juicio si de verdad vale la pena seguir viviendo, el desinterés por el devenir ha venido en aumento y se muestra evidente en las elevadas tasas de suicidio en nuestro país, “En Colombia, según datos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, **durante los primeros siete meses de 2013, 948 personas se quitaron la vida. De los cuales 768 fueron hombres y 180 mujeres**”⁸.

Las condiciones de vida a las que se ven encontrados los marginales, llevan consigo unas situaciones violentas y desalentadoras, que permiten en el joven creciente el desarrollo de las grandes desilusiones, a través de tropiezos constantes con todos los escenarios, para desembocar en un deseo de abandono de los diversos escenarios de la vida, el desprecio de las ciudades se traduce en el desprecio de los ciudadanos, estos nuevos estilos de vida promueven la vida como tremendamente finita. *“uno no sabe qué le va a pasar en la calle” (caso 2:7), “de pronto escucho un disparo y ya, o me paro en una mina y olvídense” (caso 1:9)*, declaran, indiferentes nuestros informantes, conocedores de sus posibilidades.

En este capítulo he intentado exponer cuales son las imágenes que los marginales tienen del futuro, se hará momentáneamente un breve recuerdo de sus situaciones para contextualizarnos y se relacionaran estos sucesos, para intentar de alguna manera dar una explicación más profunda de las situaciones; miraremos con nuevos ojos por los viejos agujeros, para desentrañar la verdadera propuesta de ciudadano que somos capaces de construir desde las ciudades marginadoras, en un momento de la historia cuya característica es, sin duda, “el descreimiento frente a un estilo de desarrollo que se ha revelado ecologicamente predatorio, socialmente perverso y políticamente injusto” (Prieto en Max-Neef 1993:4)

Levantarse en los atardeceres con no más que el dinero del desayuno y escasos diez mil pesos para intentar convertirlos en la cantidad suficiente para sobrevivir otro día más, es una realidad existente entre el 51.2% de colombianos, pero con

⁸ Decía un periódico local el 11 de septiembre del 2013 “el país”

diferente cuantía: un hombre joven expendedor de SPA, solo necesita según su experiencia unos cuantos pesos para comprar unos cuantos porros y así sucesivamente ir aumentando los fondos, el desayuno ya podrá venir después. “El trabajo es el efecto de las necesidades, y como todo efecto es proporcional a su causa” (Gonzales 1919:6)

“Si fuera sola, solo necesitaría una ducha, para salir a levantar” (caso 2:11), dice una prostituta, que necesita un sitio donde dejar a su hija y como asegurarle el almuerzo, ella ya podrá esperar para comer después.

Un joven militar se levantara de un sueño somero, quizás ya uniformado y con el arma en la mano, pensando en desmontar el campamento rápidamente para seguir caminando, si no es un día de trabajo arduo y quizás no haya dormido, o haya sido una de esas noches donde dormía en casa y a pesar de la “seguridad” de dormir en una construcción bien cerrada y estática en la ciudad, podrá levantarse implorando a gritos auxilio consumido por el temor a la vida diaria, que empieza a ser digna analogía de esa parte de la población que vive cotidianamente en la incertidumbre. Al indagar entre los marginales por el mañana, todos hacen alguna mueca de desdén, las realidades que reconocen son inmensamente desalentadoras, todos los informantes y sus grupos de afinidades reconocen incertidumbre en su vida y la poca afectación que tiene esta en el proceso global,

Después de hacernos una ligera idea de la situación a la que se enfrentan cientos de marginados diariamente, no sería difícil excusar una actitud del día a día, casi una filosofía de vida, en la que el instante es el mejor momento para actuar, la vida se vuelve repentina, espontánea, imprevisible, que de la nada revela un malestar profundo que sumerge la sociedad. La angustia del día a día se convierte en una formadora de prácticas de supervivencia, pero jamás se torna útil para constituir un proyecto de vida a largo plazo, tan fundamental en nuestras prácticas de bienestar social.

La incapacidad de garantizar una vida digna por más de un día o unas horas son el reflejo de una sociedad opresora que recoge en unos pocos supremamente

asegurados las posibilidades de todos a vivir una vida medianamente desarrollada; la dificultad que se le plantea a los marginales de solventar sus necesidades los coloca frente a una realidad bastante desesperanzadora; el transcurso del mundo o los avances de la ciencia los dejarán en el mismo lugar, caminando sobre las calles o en las montañas, con la mentalidad de que cada paso tendrá un destino tan incierto como el anterior. En el 2013 las protestas campesinas por el tema agrario, traían a las redes sociales la entrevista a un campesino en el campo en medio de fuertes disturbios mientras reclamaba por las riquezas que por años le han traído al país y reclamaba en llanto que a sus 77 años seguía “sorteando la vida”. Actualmente en esta investigación, nuestros marginados ríen mientras dicen que sobreviven a la vida, el soldado se jacta de sobrevivirle a la muerte.

Si logramos la idea de que gran parte del pueblo colombiano, sorteando su vida diariamente, comprenderemos en qué medida somos marginados a una vida de inseguridades y quizás nos preocuparíamos más del devenir de nuestro prójimo. Ya que no nos consideramos marginados, condenamos a quienes se encuentran más a la deriva que nosotros en un mundo de atrocidades; las condiciones económicas, sociales y legales se opacan ante las necesidades humanas.

Si pensamos en que mentalidad puede desarrollar un marginal en el país en que morir de un balazo en la espalda es una muerte natural, “lo murieron” (Madariaga 2006:48) decían las personas en la zona de distensión durante el mandato de Pastrana; “por algo habrá sido” dicen ahora en todas las calles del país, naturalizando la muerte de alguien en las condiciones de su territorio. Los marginales terminan siendo los oprimidos por los oprimidos, culpables de sus errores y de los errores de los demás, atacados por las condiciones globales, continentales, locales y particulares, es un cúmulo de malos tratos que arrasaría a la mayoría de nosotros tan acomodados en nuestras costosas incomodidades, son víctimas de constantes ataques por parte de la policía, ataques legales como las redadas, las requisas, legales e ilegales, los hurtos, las amenazas, los perseguimientos, sufren de la ferocidad de los civiles, los alejamientos de sus

sistemas económicos y la amenaza que los hacen suponer para la vida “normal”, víctimas también del terror de los civiles, terror que los condena al lado oscuro y solitario de la acera, a los focos de todos los ojos en cualquier lugar, a ser expuestos en masas, tras una línea invisible, el resto de la ciudad los ve tras un cristal, cuando no, tras una burbuja, los hemos arrojado tan lejos, tanto más allá de las basuras, en los terrenos inútiles que solo habitan ellos y la mano obrera. En medio del trabajo de campo visite una casa enorme en el centro de la ciudad, donde venden cualquier tipo de sustancia SPA, ahí pasan los días junto a la miseria, junto a la muerte, junto al olvido, en una casa vieja y grande del centro de Cali que parece caerse en los momentos próximos pero que así esta desde que las personas hablan de ella; jóvenes y viejos tiene el derecho a drogarse ahí, solo por comprar por lo general drogas duras, como heroína y bazuco, el “poeta” un hombre mayor que lleva 16 años chutándose heroína en las venas ya cicatrizadas por la constante búsqueda del canal menos destruido, nos cuenta que a cada rato se muere alguno. En ese sitio confluí muchas veces con la prostituta, el punkero y otros conocidos que me servían de informantes, ellos lo notan normal, ha estado hay desde que llegaron, es parte del paisaje y de las posibilidades. Hay que levantar los pies para evitar pisar a sus habitantes un poco idos en sus viajes.

“a usted se le aparece la virgen solo una vez” caso 1:2 añora un militar en busca de algún resultado operacional que lo catapulte al éxito militar; un estudiante indignado anhela un trabajo en que no se sienta tan prostituido; una prostituta espera la ayuda divina que la saque a ella o a su hija de las calles *“con que mi hija le vaya mejor que a mí yo me conformo”* (caso 2: 10); un punki desilusionado pero feliz no espera que su situación cambie intempestivamente, pero si piensa que la fortuna existe y en algún momento se presentara ante él y dependerá de él ser capaz de aprovecharla, mientras esto sucede los marginales no se sientan al lado del camino a esperar el golpe de suerte, “entre dioses sometidos, ya no quedan esperanzas”⁹ los marginales se han acostumbrado a la incertidumbre de la vida, abrazan “el porvenir del veneno” (Cioran 1990:109) reconociendo que sus posibilidades de cambiar de vida son tan efímeras como la comida del próximo

⁹ Leguizamón, Gustavo, el silbador documental

día, estos marginales reconocen claramente que habitan un país demente, en donde la muerte actúa impunemente, tienen en sus mentes la idea clara de que “la patria que les cupo en suerte es un país en bancarrota, en desbandada, unas pocas ruinas de lo poco que antes fue. Miles de secuestrados, miles y miles de asesinados, millones de desempleados, millones de exiliados, millones de desplazados, el campo en ruinas, la industria en ruinas, la justicia en ruinas, el porvenir cerrado... vinimos a pasar por este mundo y a morir”¹⁰ y la viven a tope, sin remordimientos ni temores, la muerte no aparece en sus discursos como el peor de los castigos ni la vida como el mejor de los regalos, desconocen algún aliciente para la vida que no sea la vida misma, se vive por osmosis en el país donde morir es hacer parte de un índice diario. Que nos garantiza no ser parte de ese índice algún día? Un juego inescrupuloso de la suerte? Tornado morbosos y execrables por los tratos inhumanos a los que nos sometemos los unos a los otros, maltratamos nuestras mentes, nuestra cultura, nuestros cuerpos, con las verdades filosas que agobian nuestra violenta y miserable patria cuya única tradición parece ser el error y donde cualquier grande yace bajo tierra, en este país flagelado por los terrores de las violencias, los cuerpos han dejado de sangrar aunque las puñaladas continúen, *“uno está vivo de suerte, y de pronto de suerte también se muere, cual es el azar”(caso 3:9)*, *“yo me puedo morir bajándome de la hamaca”(caso 1:7)*, dice con risa un soldado. En la práctica de esta investigación, en la práctica de malvivir en esta patria, es evidente que los marginales y cualquier otra cantidad de colombianos desprecian la situación de su país, la reconocen tan realmente, que no queda otra opción que despreciarla o apearse de ella. "De pequeño descubrí que Colombia era un país asesino, el más asesino de todos, luego me di cuenta que era un país atropellador y mezquino y ahora, con la reelección de [Álvaro Uribe](#), descubrí que era un país imbécil"¹¹ donde los que no ejercen el poder miran de lado a los demás sin dejarlos entrar ni hacer ciudad aclimatándonos o aquí matándonos, *“las cosas son así y nada se puede hacer”*

¹⁰ Vallejo, conferencia en México 2007

¹¹ ↑ [El escritor Fernando Vallejo renuncia a la nacionalidad colombiana](#), [Caracol Radio](#), 07.05.2007

me repetían ante mi indignación tres de los cuatro informantes. “*no sufra niño*” me decía el cuarto.

El marginal de Cali, construye su ciudad a raíz de los valores que transgrede, de las instituciones a las que ataca o desconoce, de las creencias que niega, su construcción de ciudad radica en su desatención a ella, en su repudio, es quizás como lo decía Fernando Gonzales, “si en la juventud se arraiga la vida real, pronto desaparecerá del gobierno y de todas las manifestaciones colombianas el ensueño metafísico”(Gonzales 1919:16), las juventudes que empiezan a ser parte de la estructura de este país, van cargadas de desilusiones, terrores, odios y esterilidad,(juventudes que existen como actor social visible después de mediados de los ochenta, cuando dos adolescentes montados en una moto asesinaron al ministro de justicia Lara Bonilla (Laverde y Valderrama. 2007:57) y aun así, la idea general, la idea de que el mundo tal y como funciona está bien, se mantiene. Nos pasamos años y gobiernos pasando de la guerra al dialogo y viceversa, este chiste ha dejado de disgustar o de agradar y entre los marginales y los barrios periféricos alimenta el desprecio al orden impuesto y aparece un desprecio violento, hacia las formas correctas de habitar el territorio, se reclama cada vez con más fuerza el derecho a no hacer parte de, a apostatar, a no obedecer, sin temor alguno acerca de ser conminado o castigado, se rehúsa a fuerza y sin miedo, después de todo el futuro no promete mucho, porque el presente apesta cada vez más. “Rápidos huyen nuestros días como el agua de los ríos y los vientos del desierto. Empero dos días me dejan indiferente: el que pasó ayer y el que vendrá mañana”¹² “*por lo general cuando estoy todo loco, no me importa y me agarro con los policías, no les copio, no me dejo, me hago pegar*” (caso 3:6), “*cuándo un tombo me va a molestar, yo le pelo abogado y se arrepienten*” (caso 1:3) así se comportan punkero y soldado respectivamente, desdeñando la autoridad de la policía según su gusto, buscando conflictuar constantemente con una entidad que no considera bien accionada.

¹² Rubiyait atribuido a: Khayyam. Omar, (1048-1141)

La conciencia que se promueve no es una conciencia nacional que se base en la realidad, no existe una respuesta colectiva a la situación, cada quien lucha por su cuenta y pierde por su lado, cuando no se acomoda y se acostumbra a lo único general que tenemos en este momento, lo único que huele en nuestras calles es a desasosiego. “*quien dice que no es usted el próximo*” (caso 1:5) replica el soldado y el punki cuando hablan de muertos. “*yo sí puedo ayudo, pero primero me salvo yo*” (caso 2:8) aclara la meretriz, dudando de su respuesta.

Las apuestas diarias de los marginales apuntan a las formas de adquirir el pan cotidiano y construir su propio y único ensueño metafísico, alejándose de las representaciones colectivas y abrazando algunos fanatismos rabiosos que le permiten mantenerse diferentes, condición no tan despreciable en un país que va por mal camino. Estar desposeído de anhelos en la práctica diaria asegura a estos marginales una vida más propia, más vivida, menos cómplice, es quizás menos criminal violentar nuestro orden que dejarlo progresar.

Siguiendo la lógica de Fernando Gonzales.1919 en la que resalta que “Las necesidades del individuo hacen nacer las agrupaciones. Tenemos que aquéllas le hacen buscar en otros el medio de satisfacerlas” los marginales han encontrado la forma de satisfacer sus necesidades en la ilegalidad como se ha hablado en otros capítulos, esta forma de subsistir crea en la sociedad unas dinámicas que la sostienen y perpetúan, las nuevas posibilidades que brinda la naturaleza modificada, da de comer a los marginales y moldea sus grupos de afinidades y formas de relación, convirtiéndose estas prácticas, movimientos y conocimientos en la “riqueza”¹³ de los marginales y como postulaba Gonzales “Primero: Es justo que el individuo sea dueño de las riquezas que se proporciona por su reacción contra las necesidades. Segunda: Nadie puede quitarle al individuo sus riquezas” con estas ideas generales podríamos entender el derecho natural que tienen los individuos a marginarse. “La sociedad es un medio para el individuo; este es libre de asociarse o no, y puede cambiar la sociedad, expatriarse” (Gonzales.1919:7)

¹³ Riqueza se llama todo lo que el hombre se apropia de la Naturaleza para llenar sus necesidades. Gonzales 1919:13

Antes de iniciar esta investigación, me encontraba completamente seguro que necesitaban las sociedades de hombres felices, que tuvieran anhelos, que el escenario oscuro se vencía con la luz de la humanidad de la loabilidad de los seres, pero el conocimiento arduo de la realidad cotidiana de las barriadas marginales, me llevo a reconocer gran sabiduría en las ideas de Cioran y de Gonzales, incluso las del mismo Schopenhauer. “Entiendo por felicidad el estado de un ser que nada necesita” (Gonzales.1919:8) es en el desespero donde puede llegar a morir una sociedad injusta ya después nos preocuparemos por hacer nacer una nueva. “*Es que usted no ve que el mundo está mal, o quien puede negarme eso*” (caso 3:10) vociferaba mi informante.

¡Ridícula pretensión creer que el más infeliz ciudadano puede cambiar los destinos humanos! Expresa Gonzales en la tesis que le otorgaría el titulo honorario de doctor en derecho, idea que ha proliferado en todas las esferas de la sociedad, llevándonos a un determinismo que mantiene a unos abajo sosteniendo a unos arriba, permitiendo la proliferación de doctores, escuelas y la falta de agricultura, cultura o caminos, vacíos de lo que realmente necesitamos, naturalizamos los que tenemos, son esas ideas las que nos nublan el futuro, que nos vendan con miseria y violencias los ojos y nos atan con miedo las manos cargadas de fuerza y odio para cambiar el mundo.

Un soldado que se enorgullece de su labor, cree fervorosamente que su permanencia en el escenario de guerra, nos asegura a los civiles la posibilidad de vivir tranquilos en la ciudad, no es intención discutir las realidades o falsedades de esto. El tema que me atrae, es reconocer el sacrificio de este militar al renunciar a una vida diferente, a fe de cambiar el país así sea a fuerza de bala, “*es que ustedes están tranquilos en la civil, porque yo estoy comiendo mierda en el monte, y ustedes no lo agradecen*” (caso 1:3), los demás informantes aluden simplemente a la posibilidad de que el mundo los deje en paz, los deje ser tranquilos sin irrupciones, los deje vivir sin tantas dificultades, aun así aprecian su día a día, se sienten expectantes frente a la época que viene. “*ojala que lo que venga sea*

mejor, pero si no uno ya sabe defenderse, lo diferente no puede ser malo” (caso 2:9)

Las visiones que tienen los marginales del mundo, de su mundo es una clara muestra de cómo los hombres nunca han dejado de avanzar en el proceso de adquirir conciencia de su destino, a pesar de no poder ni querer superar su condición se encargan de conocerla mejor, son suficientes los problemas de un solo día como para preocuparse por el futuro; quizás algo que comprendí del estilo de Foucault es que no se puede ir muy lejos yendo siempre al frente, es necesario que padezcamos nuestra situación, para adentrarnos en el conocimiento de ella, marginales con un pasado y un presente marginado han aprendido suficiente, han aprendido a no creer en la razón y menos en el progreso, la vida que se construye en medio de violencias exacerbadas, no hacen caso de ninguna filosofía de la historia, reconocen la contradicción de la vida y saben rechazarla, haciendo nada para que esta cambie, son los marginales quienes más se preocupan por hacer aparecer en el mundo nuevamente la felicidad y la justicia, en un mundo tan evidentemente injusto e infeliz y aunque parezca esta idea una sobrehumana, vivir tranquilos es la frase regular cuando se les pregunta porque quieren para el futuro, es lógico recordar que llamamos sobrehumano a las tareas que sobrepasan el tiempo de una vida, miles de vidas, decenas de generaciones llevan el estandarte de la marginalidad colombiana, se ha construido el suficiente conocimiento y la suficiente práctica, para zurcir aquello que hemos dejado desgarrar.

Al pensar sobre el día a día que encaran estos marginados, se evidencia un claro desapego a las reglas que garantizan el conocimiento de los días venideros, no existen metas inalcanzables, no vendrá en el futuro una destrucción de los ideales, *“hasta ahora todo bien, niño” (caso 3:9)* (responde siempre un marginado). Se gastaran hasta las últimas tretas por asegurar el devenir presente, una lucha ardua que se da lugar todos los días a cada momento convirtiéndose en una disciplina para la vida, para la ruptura de cadenas “surge la rebelión de los jóvenes que no pueden aceptar el destino que les han fabricado” (Zuleta 1985:47) se pierde el anhelo de que llegue alguien que nos salve de nuestra situación, de que

nos toque un golpe de suerte “la virgen se le aparece a Ud. solo una vez” (caso 3:2) nuestro soldado no anhela encontrarla, en los peores de los momentos no quiere esperanzas, la desdeña en cuanto se la pregunto por los mágicos medios tecnológicos que nos permiten hablar a mi desde el escritorio, a él desde el potrero, “un bareto es lo que necesito” (caso 3) replica frente a mi inquietud. Se gana la conciencia continua del presente y del trabajo diario para la vida, desprendidos de las seguridades falsas que da el capital quizás no dan un vuelco a su destino pero si a su conciencia, punto a favor.

En este punto vale la pena vislumbrar: que significa para los auto marginados su situación, como entienden ellos la auto marginación, en medio del trabajo de campo y como da constancia este escrito nuestros marginales entienden que su desvinculación institucional con la sociedad es uno de los indicativos de su marginalidad y pese a esto no desean iniciar ningún tipo de relación con la institucionalidad más que el que se les obliga, se sienten capaces de llevar su vida, muy lejos de los formalismos sociales, entienden claramente que su ruptura con las “buenas formas” de conducta es detonante de tratos exclusorios y aun así desean continuar por este borrascoso; su auto marginalidad no es un tema en el que piensen recurrentemente y al nombrársela, al exponérsela dándoles una pequeña cátedra de los aspectos de la marginalidad ellos actúan aun con desdén poniendo su estilo de vida por encima del mío, reconociéndose más libres que yo, saben y conocen plenamente a lo que se enfrentan por conservar sus libertades “yo no sería capaz de un horario o de un trabajo fijo, encerrarse, levantarse, comprar, tener una casa, no yo nunca me imagino así” caso 3: p. 6 “yo no sería capaz de la una vida de civil” caso 1: p.2

Trajinando

Jamás imagine en el tiempo de mi educación institucional, el índice de responsabilidad de la teoría en el curtimiento de mi carácter, de haberlo sabido, lo hubiese detenido y habría creado mis propias ideas sin los lastres de mentalidades ajenas; que no se me malentienda, en mi sentido de humildad reconozco la imposibilidad de razonar como lo hago sin la ayuda de autores vistos en el transcurso de mis años universitarios.

Iniciando mis años universitarios no contaba en mi historial bibliográfico con más de algunos libros básicos, de García Márquez y algo de Ernesto Sábato y muchas tiras cómicas, preso del tedio de las lecturas académicas, de leer y conocer teorías de acción social y numerosas teorías de trabajo con grupos, familias, individuos o comunidades, unas especies de manuales que pretenden adoctrinar al profesional y derrocar el joven que se es al llegar a la universidad nos bombardeó con un extenso número de secuencias capaces de decirnos todo, de darnos la credibilidad que tanto parece importar en medio de esta institución que mientras nos educa para la esclavitud, nos brinda las libertades tristes del conocimiento, algo así como una bonificación no desestimable por esa sodomía intelectual a la que se nos somete.

Harto del metodismo universitario, pero curioso por las posibilidades de los libros, inicio la mirada crítica de lo que me enseñan, analizando a Falls Borda, mientras sigo la vida de un miserable de muchos nombres por las calles y cloacas de París, conocía las ideas de Berger y Luckman o el supuesto de democracia de letra de Bobio, al par con los manifiestos nadaísta, intentaba vincular las teorías conocidas con las realidades violentas que se vive en la realidad colombiana y no obtuve satisfacción, la realidad expuesta en los libros vistos en la universidad por alguna razón no calza con lo que vemos en la cotidianidad colombiana, los discursos hermosos abundan entre la teoría, las soluciones definitivas prometen un final feliz

si las seguimos, la verdad absoluta se nos ofrece en la teoría todas las soluciones a todos los problemas, pero, como arrojarse de un puente y caer sobre un río seco, por muy certeras o desatinadas que sean las teorías no logran plasmarse el mundo de forma útil, atiborran nuestras bibliotecas y se ausentan de las soluciones reales que necesitamos, este aspecto tácito de nuestra vida me arrojó inerme a las ideas subversivas; si a pesar de construir ideas grandes no hemos sido capaces de ponerlas en tierra de que valen estas ideas si el mundo se derrumba a pesar de ellas.

Si en la teoría existen miles de ejemplos que valen la pena seguir, en la realidad las opciones no parecen muchas, el consumo y la idiotez nos posee, la miseria nos alimenta el alma con venenos capaces de matar cualquier aliento, la realidad es más cruel que cualquier imaginación, la vida misma hace que nos inclinemos a otros interrogantes “¿por qué hay cosas y no más bien nada?” (Arango en Arbelaez 2008: 17), las ideas que pintan una opción no tan vergonzosa, son aquella que apuntan a no mantener este circo macabro que nos encallece el alma y nos adecua a la barbarie, cualquier escenario parece mejor que esté.

Foucault fue un escritor que me brindó grandes luces para observar a los marginales desde adentro con casos concretos como “yo, Pierre reviere habiendo degollado mi madre mi hermano y mi hermana”, este texto y el discurso que en él se expone es una buena base, para separar los extremos a los que se puede llegar en esta busca de cambio, nos brinda nuevos horizontes éticos, para movernos entre nuestras actuaciones y pensamientos, capacidades analíticas más allá del miedo o de lo desconocido. “la vida de los hombres infames” es una lectura obligada para conocer el desarrollo de la infamia, el trato a la diferencia que ha evolucionado en nuestra cultura de la rutina, en esta exposición Foucault enumera la utilidad de estos tratos históricamente en pos del mantenimiento del corrompido status quo, el trato selectivo que se le da a los marginales no es más que un paso necesario en el funcionamiento de la maquinaria, un poco denso nos explica esto el autor, sembrando con el conocimiento la duda sobre la otra opción una vida de marginalidad no solo impuesta sino también elegida, la búsqueda

concreta del caos y del placer como opción contestataria, una disidencia revolucionaria que apoyara el cambio a fuerza de agotamiento. Sin embargo, uno de los mejores aportes realizados por Foucault es la necesidad absoluta de divagar en las ideas, porque yendo siempre al frente no se puede ir muy lejos.

Al conocer este accionar histórico contra la diferencia, se aprende a suavizarse y disponerse a nuevas visiones, a nuevas transgresiones contra la vida, pocos caminos parecen errados cuando se alejan del establecido, así para vivir, sea necesario arriesgarse a morir. Estos nuevos ojos que miran por viejos agujeros me permiten entender la intención de tantos “malditos” leídos, la búsqueda de una vida para vivir en medio de los excesos y la falta de sentido, una respuesta sin condena o una condena sin motivo, Miller, Bukowski, Rimbaud, Pizarnik, Amílcar Osorio, Arbeláez, Arango... entre cualquier otra cantidad de escritores que exhibieron el abatimiento al que se puede llegar en la marginalidad, y nos presentaron que nuestras ideas y tristezas no son ni siquiera nuevas, a lo mejor no tengan el toque de sangre que tienen las colombianas, pero se parecen bastante en su ideal primero: el hastío y la posibilidad de escoger cualquier opción diferente a la que existe, ese apoyo vital lo proporciona la literatura, la decadencia e ira expuesta en ella, es la primera forma que encuentra un sujeto que se instruye, para desahogarse de la realidad.

Seducido por este tipo de literatura me lanzo empero a la búsqueda de verdaderos hastiados con la vida, una búsqueda no de seres capaces de generar ideas, mis intenciones fueron siempre las de encontrar sujetos que representaran con sus vidas el verdadero hastío al mundo, y aunque al inicio creí que semejantes seres solo habitaban los cementerios, pese a eso y pese a Cioran y a los nadaísta aprendí que era aburrido estar muerto, pero que cuando nos aburramos tendremos siempre la certeza de la muerte, el plan B del suicidio. Rememorando los escenarios conocidos, las visiones incompletas, vinieron a mi mente las vidas más duras y más resistentes, las que se dan entre la marginalidad, las que habitan los espacios que nadie más quiere y pese a eso se sostienen irónicamente de su anhelo vital, los tratos sociales aunque un poco macabros, no han logrado

rompen con el ideal de vida de los marginales, quizás los modifiquen considerablemente y colaboran directamente en el proceso de individuación de los sujetos tal y como se plantea "se construye el sentido multiestratificado de la experiencia y de la acción en el seno de la existencia humana." (Berger y Luckman, 1996:3), fue la curiosidad de conocer los sistemas de interpretaciones con que entienden y actúan en el mundo los marginales los que me llevo a buscar entre ellos esa retrospectiva de la acción que plantea Berger "La acción es guiada por una perspectiva determinada hacia un fin preconcebido". Estas ideas fueron claves para desprendernos de las ideas de que los marginales viven su vida sin finalidad alguna, "La acción social puede ir dirigida hacia otras personas, presentes o ausentes, muertas o aún por nacer. Puede que busque dirigirse a ellas en su individualidad, o pura y simplemente en tanto categoría social. Puede orientarse a conseguir una respuesta o no —y puede haber o no una respuesta". La acción social fue significativa en cuanto me permitió comprender que todo tipo de acción apunta a un ideal de mundo y no es precisamente ese mundo el que nos han vendido por correcto, ni tampoco el ideal de mundo revolucionario, esta teoría, a pesar de mi recelo por ser lejana y anacrónica, me permitió entender como las acciones encaminadas a la destrucción son también una apuesta para la finalidad de las acciones; fue aquel conocimiento el que me permitió sacar de la mente la marginalidad de la vida y de los seres. Aprendí con la academia y con la teoría a justificar cínicamente casi cualquier visión, cualquiera con tal de que no apunte a la mal sana perpetuación de la vida.

Harto, complicado por no encontrar más que en la literatura las ideas para congeniar , me tire de lleno en Cioran y adore a los nadaísta, no por sus ideas que sentía tan mías, sino por el posicionamiento que lograron, han sido indudablemente grandes guías, junto a Nietzsche, Lichtenberg y sus aforismos, aquellos sujetos me indicaron bien por donde caminar: el caminante y su sombra me daba las luces para pensar los crímenes, las cimas de la desesperación y la tentación de existir me ayudaban a apreciarlos a entender que la capacidad destructiva del hombre es la única actitud honorable que le queda después de

haber profanado todos los demás reinos, el de sus iguales, el de sus diferentes, el que no le pertenece, e incluso aquel del cual vive, es necesario volver al aullido recuperar nuestra sedienta vida sin la capacidad de procrear.

Dotado de una capacidad ética más amplia, de una ira más desgana, tuve la serenidad de encontrar en todo la contradicción, desde la administración gubernamental de esta oprimida patria, hasta el espíritu que gobierna a sus pobladores. André-Noël Roth Deubel enmarca en su libro “políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación.” Tres condiciones básicas para que exista un Estado, la primera: la existencia de un territorio y unas fronteras definidas, la segunda una identidad de pueblo, y la tercera y última: un monopolio de las armas, al menos dos de estas tres condiciones pueden estar ausentes en la realidad vivida. André-Noël también enmarca una serie de procesos que permiten a una población organizada, pensar y generar políticas públicas que enmarquen su voluntad y atiendan sus necesidades, sin embargo y pese a que en Colombia existan este tipo de iniciativas y las mentes pensantes para trabajar sobre la construcción de una administración efectiva, carecen estos textos de la simple enumeración de los obstáculos puestos por el orden y la rutina, carecen de las violencias con que se evita que el pueblo colombiano vaya contra la lógica de la barbarie.

La búsqueda de material toma el camino claro de la desobediencia y lo caminamos gracias a grandes autores, que nos mostraron que hay que tener las mentes bien abiertas para comprender en que momento es necesario dejar de seguir ese orden establecido, Henry David Thoreau tomaría el estandarte al negarse a pagar impuestos al gobierno esclavista en que vivía, dejó claro que el papel del gobierno se ha tergiversado y resulta inconveniente y que por este motivo vale la pena actuar premeditadamente a voluntad, con una idea clara de la justicia que nos lleve a la no obediencia aun “contra el riesgo de perder la vida” como diría Foucault unos años después, Gandhi compartiría su mensaje de rebelión pacífica “quien desobedece una ley injusta en realidad no hace sino

prestar obediencia a un principio superior de la verdad". Se rompe con el ideal vendido de ser un buen hombre, de estudiar, de trabajar, de sostener el mundo por medio del sostenimiento del orden establecido, ampliar la mente más allá del deber ser y reconocer como nos explicó Coártelo que las normas no tienen a veces más argumento para hacerse obedecer, que ser las que están en vigor. Habermans y Foucault la posicionan como un acto fundador de la sociedad actual, como parte de... Estas posturas ayudaron a comprender la necesidad de un pensamiento individual en el que por medio de un proceso de conciencia se rechaza una norma con la cual no se comulga, reconociendo que la "justificación de la Desobediencia Civil figura también la prueba de que el daño causado por practicar la desobediencia civil es inferior que el que se sigue de la norma contra la cual se protesta".

Estas ideas claras permitieron analizar la desidia y el abandono de los marginales, como un tipo de desobediencia no violenta, en la que se peca por omisión más que por acción, es una práctica muy común entre los caleños, (porque el resto del mundo no lo conozco) en la que se omite el interés por los sucesos de la sociedad. "que los sucesos contra los que nada podemos, nada puedan contra nosotros" (Cioran. 1972:42)

El tema del territorio fue un poco más sencillo, no por conocer la relación que tienen los marginales con sus territorios, que son tan particulares como los sujetos, sino porque permitió a groso modo entender pautas generales de beneficio y tradición con que se arraigan las concepciones y las vidas en las ciudades, los mapas mentales, el sistema de códigos y la defensa de los territorios en pro de la defensa de lo que para ellos significa, el desarraigo que hay para con las ciudades y el utilitarismo con los territorios han sido analizados en posteriores capítulos atravesando la relación que existe con los territorios de paso, la pertenencia y desarraigo que se tiene para con la ciudad.

Hay en esta investigación, sin la menor duda una idea que corroe el eje, que se ha instalado aposta y se defiende con sorna, es la inmensa dificultad de mover las estructuras ideológicas que sostienen el mundo, la humillación del sometimiento,

el desconocimiento de las formas para afrontar el futuro y el posterior desinterés en la suerte que corra la historia con imperios o con mendigos, estas ideas no aparecen por una rebeldía infantil, se enervan entre el mundo líquido de Bauman en el que faltan ciudadanos e instituciones globales capaces de hacer frente a los inconmensurables desafíos. La brutal sinceridad de Cioran y su ahogo contagioso de la vida, en medio de este momento en que la humanidad toma el lugar de dios en la solución de sus propios conflictos. Son esas las ideas que soportan mi negativismo y la seguridad de que solo en el inconformismo seremos capaces de hacer cosas y ejecutar acciones que aporten al cambio del camino.

Ascesis.

“nada absurdo es eterno y no pasara mucho tiempo sin que se emprenda la gran tarea de la reforma, de raíz, de la enseñanza, como garantía de una civilización menos precaria que la de ahora” G. Marañón. 1953

Tratadas ya algunas temáticas en relación a la marginalidad autoimpuesta de ciertos individuos que por conocimiento o hastío suficientes claudicaron de las prácticas concebidas como normales en la sociedad caleña (familia, educación, trabajo) Es necesario concebir a estos marginales como seres de derechos a pesar de su desvinculación institucional en esta sociedad institucionalizada. Frente a este escenario el Trabajo Social debe generar con su práctica la visualización de propuestas de vida alternativa, de construir en las mentes la idea de que las cosas tal y como están son inamovibles, llevar el cambio más allá del reino de los deseos, promover en el mundo la existencia de una mentalidad en donde puedan existir todas las personas sin miramientos por sus posturas. Reconocer en la diferencia no la necesidad de la tolerancia sino la del respeto.

Es el trabajo social, según mi experiencia, una profesión que se lleva en la vida y no en el trabajo, la educación de seres humanos y grupos en aras de que esté capacitado para ayudar a sus iguales y a su sociedad en busca de un desarrollo colectivo que nos lleve al camino de una utopía de bienestar, es una laudable causa que vale la pena alimentar en este escenario actual. Esta proeza no debería tomarse a la ligera ni basarse en la economía. Es innegable que la asistencia social esta subsumida en el mal del milenio, el dinero, es ahora la asistencia y la búsqueda de bienestar y desarrollo un servicio a vender, se vende ayudas o se cambian por distintos beneficios, el régimen privado abarrota sus discursos con palabras como el desarrollo para la sociedad y la ayuda del sector privado, pero vivimos en un escenario donde “la empresa que más cuida el agua es la empresa que mayor cantidad de agua consume”¹⁴, en donde las grandes empresas

¹⁴ Galeano. 2008. Patas arriba, la escuela del mundo al revés.

esconden sus grandes torturas y abusos tras un grupo interdisciplinario que trabaja mancomunadamente por el benéfico de la sociedad, traído en el estandarte de la empresa privada. Pero no hay que ser un erudito ni siquiera hace falta leer las venas abiertas de América Latina para saber que la responsabilidad social empresarial no es más que una excusa sucia con la que el sector privado se encarga de desangrar los recursos de las poblaciones y además obtener beneficios económicos en cuanto a la reducción de impuestos por su "labor social", de manera que al final las poblaciones terminan debiendo agradecimiento a que las empresas expropien de sus tierras y sus riquezas, a cambio de una cegada y estéril labor social; debemos como profesionales reconocernos en un momento histórico en donde se vende hasta la ayuda al prójimo y al mundo, en donde la asistencia social no abarca los niveles que debería, porque simplemente no es rentable, un ahora en que el mismo Dios ha dejado de ayudarnos.

La labor social y la profesión que abordamos debe alejarse en la medida de lo posible de los terrenos del dinero y centrarse en los procesos que puedan realmente generar un desarrollo social en donde se desarrollen las sociedades y no las economías, es por este motivo que quise analizar la vida de estos cuantos marginales, porque considero que el trabajo social debe ser una profesión auto marginada, debe tomar conciencia y apartarse de las lógicas del dinero en su aspecto acumulativo. Las ciencias sociales y humanas ya han sufrido progresivamente la marginación de los escenarios mundiales, la misma ciencia se ocupa principalmente de avances en profesiones que signifiquen minimización de gastos y aumento de ganancias, los avances en la medicina no pretenden salvar las vidas, pretenden venderlas, fiel testimonio de esto las declaraciones Marijn Dekkers consejero de la farmacéutica alemana Bayer cuando el 24 de enero de 2014 dice al mundo "*Nosotros no desarrollamos este medicamento para el mercado indio, lo hemos desarrollado para los pacientes occidentales que pueden pagarlos*" después de que el gobierno indio ordenara que si la compañía quería estar en el país debía firmar con farmacéuticas que produjeran medicamentos para el tratamiento de cáncer, VIH y diabetes de manera genérica y de más fácil

acceso¹⁵; esta situación es una viva esencia de la lógica del mundo. Los avances, los estudios, los progresos solo sirven para hacer progresar la economía y que el desarrollo desarrolle siempre al dinero, es por este motivo que considero que el trabajo social debe indignarse suficiente, preocuparse hasta el hastío, salir de lo líquido de esta realidad, marginarse a sí misma de este progreso y arrebatarse tanto adeptos al dinero como sea posible. Bourdieu decía, que, gracias a la sociología algunas verdades del trato de las sociedades han sido reveladas, pero hoy en día las verdades son escondidas por beneficio del dinero, el mundo real se desangra para engordar cuentas bancarias virtuales, los hombres y la naturaleza mueren para que viva lo que no existe, el dinero virtual, ya lo decía Bauman: en esta época en que cualquiera puede tomar su dinero y girarlo a un banco a miles de kilómetros nadie necesita de nadie. En esta circunstancia de globalización en que los problemas se vuelven un asunto del mundo, las soluciones inmediatas se olvidan, nadie sabe quién debe solucionar el problema, las responsabilidades son de todos y de nadie, y mientras buscamos garantes el mundo se va al horno, nosotros nos vamos a la mierda en un país en que focaliza de manera cada vez más brutal las riquezas, creo fervorosamente, gracias a la vida vivida y al camino pensado que el Trabajo Social debe transformarse en una profesión subversiva que evite bajo toda circunstancia el mantenimiento de un orden donde este orden sea injusto; si Bourdieu nos enseñó que la sociología nos enumeraba verdades implícitas en la realidad, los trabajadores sociales estamos obligados a no permitir que estos conocimientos se callen por la poca rentabilidad comercial de estas ideas, es momento de ver por viejos agujeros con nuevos ojos, retirarnos de los ojos los paradigmas y ver la realidad tal y como es, despiadada, tangible, posible, hermosa y apestosa.

Debe constituirse la profesión como una herramienta que encuentren las sociedades para mantenerse conocedoras de las realidades y los discursos ocultos en ellas, debe pretender ser un corrector de postura, un limpia brisas que le permita a las sociedades enteras conocer las realidades que se viven, educar al pueblo para que sea sensato, justo, comprometido, dejar de lado el sesgo de

¹⁵ Diario El tiempo 24 de enero 2014.

educación que educa esclavos, mano de obra, educar cabezas para la vida y no para la producción, que aprendan los sujetos a preguntarse cuando vale la pena otorgarle tanta importancia al microcosmos de lo político, deslegitimar el orden establecido a costa de no ser más los dominados. “El único sentido de la libertad intelectual consiste en la negación, la aceptación sumisa o la indiferencia pasiva significaría claudicación, resignación o cobardía. Comprometerse en la rebelión y la protesta frente al orden establecido y las jerarquías dominantes, tendrá el sentido de poner el ejercicio intelectual al servicio de la justicia, la libertad y la dignidad del hombre”(Arango 1958:15). Ser cuidadosos porque “Un saber que no oriente a la práctica tiene el peligro de convertirse solo en un lujo especulativo de la inteligencia. La tendencia a masificar ideas y conductas hace del diferente un individuo indeseable” (Bartra 2013:75)

“Creo, además, que aquellos que tienen por deber abordar profesional y prácticamente el problema no hacen sino percatarse cada vez más de su impotencia para ello, y albergan ahora un intenso anhelo de conocer las opiniones de quienes, absorbidos en el quehacer científico, pueden ver los problemas del mundo con la perspectiva que la distancia ofrece.” (Einstein: carta a Freud 1932)

El trabajador social a su vez deberá ser parte de su pueblo, no distanciarse de él, compartir la desgracia con los hombres a costa de la propia felicidad, enseñarle a los hombres que “es estúpido vivir solo en la peste” (Camus 1947:56), hacerse un medio más que un fin, llevar a las calles una educación menos verbalista, rebelarse a quedarse en la monotonía de lo mismo y no sufrir ninguna molestia, salir del escepticismo, la resignación y el conformismo, educar entre pares para ilustrar y no para corregir, deslegitimar el orden, porque hemos extraído conclusiones de las experiencias y actuamos de acuerdo a ellas tal y como decía Jean Piaget. De manera que haremos de todos los actos de violencia de esta ciudad un detonante de reflexión. Decostruiremos lo construido, “crearemos una metafísica nueva en la que la existencia no sea un fracaso del hombre ante dios” (Arango 1958: 13), se enseñará que “la escuela reproduce en forma masiva las desigualdades sociales” (Foucault 1996:27); ayudaran a “percibir muy bien que la

ideología de la igualdad de oportunidades naturaliza las desventajas socio-culturales y legítima el fracaso de los más desventajados” (Foucault 1996: 32). Diferenciara sus ideas de las anteriores y de las de otros lugares porque provienen de infiernos diferentes, empezara a pensar con las personas, que hacer consigo mismo si se declara de repente la paz. Desmentirá la crisis y señalará la negación constante y consciente de las normas morales, contarle a sus iguales que “no hay explicación para el hombre que se rebela, su acción necesariamente constituye un quiebre del hilo de la historia y su larga cadena de razones, y así entonces un hombre puede preferir el riesgo de la muerte a la certeza de tener que obedecer” (Foucault 1979:54) como ya decía Foucault; deberá procurar que todas las personas reconozcan su papel en la labor de corregir el camino, que nadie se crea todo el tiempo inocente. Buscará apoyarse en antiguas ideas, recordarles a los hombres que “si los ciudadanos practicasen entre sí la amistad, no tendrían necesidad de la justicia” (Aristóteles). Darle una intencionalidad clara a la práctica, actuar deliberadamente con intención y propósito teniendo en cuenta y aprendiendo de la diferencia entre intencionalidad versus resultados reales, mostrar a todos cuantos podamos que nuestra única opción es emprender un cambio o quedarnos aquí empantanándonos para siempre, enseñar en este mundo en que ya poco además del dinero importa, a “elevar el alma si nada más vale”, aceptar y abrazar las opciones diferentes, hacer de la bondad un valor revolucionario, abrir la mente a las dudas, “tal vez, después de un baño de sangre, escucharemos a los hombres que procuran ordenar la vida en términos que no son la codicia, la rivalidad, el odio y la destrucción” (Foucault 1967:19). Iniciaremos con las manos y con los demás el camino al cielo, nos negaremos a participar en un juego, en el que todo el mundo hace trampas y nadie sigue el juego de la razón. Harán de su labor un camino para recuperar viejos conocimientos y comprender mejor el mañana, dismantelaran a la ciencia como una vaca sagrada, enseñara a los hombres a trabajar viéndose como hijos del obstáculo y pretendiendo como la verdadera conquista ganar el corazón de los hombres y no su dinero, trataremos todos los temas, hasta los que se proclaman como inoportunos, así desborden las fronteras fijadas por las teorías habituales.

Trabajaremos aquí y ahora “en el universo real, donde las leyes no se cumplen siempre, donde los fenómenos son a veces imprevistos, donde lo imposible se realiza” (Pauwels y Bergier 1960: 235). No pretenderemos con nuestro actuar ni controlar ni autonomizar a los sujetos. Nuestra deontología será puesta a prueba diariamente, el interés general será el incentivo para participar en la vida. Concatenaremos nuestra mente con la de los otros. Ayudaremos a gritar que no es malo que alguien desee lo que es suyo propio, renaceremos el sueño degollado, “a mayor conocimiento, mayor responsabilidad de comprender el comportamiento del otro” (Zuleta 1994:36), disfrutaremos el “honor de ser buenos y hacer el bien que es el más alto de los goces”. Promulgaremos la precaución en los juicios, la duda en el aprendizaje, “Hacer que la gente se sienta obligada a cumplir con nosotros a su manera, no a la nuestra”. “no hace falta ser un gran hombre para decirle la verdad a alguien”, transmitirle a las personas el placer de llevar la contraria, mantener vivas las impresiones de causas justas desaparecidas hace tiempo. Ayudar a nuestros conciudadanos con la franqueza absoluta que nos proporciona la comprensión serena de lo ocurrido, mostrarle a todo el mundo “lo deshonesto que es dejarse mover sin voluntad” (Foucault 1979:48). No creará que el estudio encarna una condición transformadora. Reclamara para y con los otros el derecho a vivir. Figuraremos la meta del hombre por encima del hombre manso, del incurablemente mediocre y desagradable. Empezarán esa tarea hasta en los lugares en que caminar sea un peligro y respirar una hazaña. Se arriesgara la vida a costa de una vida que valga la pena. Recordaremos, así se nos muestre la memoria como un lujo. Extraeremos del deber del consumo nuestro derecho de ciudadanía, gastara sus esfuerzos para que los hombres consigan vida y muerte de hombres, no de animales. Trabajaremos para transportar y transmutar el carácter “natural y biológico” de las necesidades al plano de la sociedad y la cultura, pretenderemos hacer de la vida cotidiana el vehículo para la satisfacción de las necesidades humanas, para que la especie viva y para que las estructuras sociales se desplieguen sin perder su configuración. Analizaremos la moral de los sujetos y su papel frente a la normatividad, emprenderemos juntos el pensamiento de una moral que no cree marginales, promulgaremos la adhesión a la sociedad

más allá de la adhesión a la economía industrial dominante. Representaremos el mundo como es, para imaginarlo como queremos que sea.

El trabajador social trabajará, o como trabajador social trabajaré para no volverme loco con la idea de que, durante toda mi vida, seré testigo de nuestra derrota sin poder nunca mover un dedo para cambiar la suerte. O así sea para saber que “el ser humano es incapaz de invertir el curso de las cosas, pero puede estudiar estos fenómenos para que le sirvan de lección”. Claudicar de los procesos que hacen que los hombres se sientan extraños y ajenos. Nos indignaremos contra quien nos enseñó a no indignarnos jamás. Protestaremos contra el orgullo de obedecer. Buscaremos la cura a la manía de esperar. Será el deseo nuestra felicidad, la búsqueda de la verdad nuestro principal objetivo por encima de la gloria. Predicaré con el ejemplo, para lograr ser estimable. Hacernos para desencadenarnos, no para vencernos.

Intentaremos mediante cada intervención que “cada cual debe establecer que los actos de los demás tienen consecuencias para uno; cada cual debe establecer (o se ve forzado a ello) que su acción tiene consecuencias para los demás. Esto afecta no solo a la acción, sino también a la omisión. La acción es tanto un resultado subjetivo de la conciencia, como un presupuesto objetivo para la construcción de un mundo social”(Zuleta 1994:38). Sentiremos y sensibilizaremos sobre la necesidad de lo imposible, sobre la idea de que las cosas tal y como son ya no son soportables. Buscaremos algún dulce consuelo para continuar.

“Si aspiro a otro mundo, a cualquier mundo salvo el nuestro, sé, sin embargo, que nunca llegare a él” (Cioran. 1949.142)

El Trabajo Social es, una intranquilidad metafísica.

Conclusiones.

- Entendida la necesidad de secularizar la significación del dinero el auto marginado aprende a utilizar y darle uso a las ventajas circunstanciales que los momentos y los espacios le proveen usando las mismas prácticas que el capital enseña en unos ámbitos que la sociedad y la moral castigan. Re significando diversas prácticas e imaginarios en pro de una relación con el dinero, que continúa usando al individuo como garante de su perpetuación.
- En un constante movimiento por los escenarios locales y nacionales, los auto marginados aprenden a buscar los sistemas de relaciones que les permitan un buen manejo de los ambientes físicos: la interacción rutinaria y con los locales les ayuda a lograr un entendimiento de las dinámicas territoriales y el movimiento entre estas de acuerdo a las necesidades a resolver. La apropiación de los códigos de comunicación y la construcción de redes son aspectos vitales para que el auto marginado pueda sacar provecho de su territorio; naciendo aquí una simpática contradicción: el auto marginado necesita conocer y tener la capacidad de adaptarse a algún sistema para poder auto marginarse. Solo podemos escapar de lo que conocemos.
- Los territorios personales son unos de los aspectos más violentados en nuestra sociedad. Reclamar alguna libertad sobre el manejo de la imagen propia o el tiempo trae consigo la pérdida de innumerables seguridades: las libertades son algo que perdemos a cambio de ganar “seguridades”.
- El funesto escenario de vida actual, la situación social y económica, llevan al auto marginado a centrar su vida en la supervivencia diaria, no existen propósitos a largo plazo. A pesar de esto los auto marginados se mantienen en su posición como una forma de reivindicar su voto sobre su vida, abrazan su situación porque es la única manera que tienen de reclamar dominio sobre sí mismos, no se sacrifican en nombre de nada y se sienten orgullosos de ser un escollo para la sociedad, admiran su capacidad de

renunciar a las ideas de aceptación y reintegración así mismo como su capacidad de adaptarse a los escenarios venideros. El auto marginado no padece su situación, la encara

- Cumplimos una función de agoreros en la construcción del destino del marginal.
- La vinculación de los espacios laborales con los espacios de vida garantiza individuos más felices, que el cliente sea además mi vecino permite mejores relaciones interpersonales entre los ciudadanos y minimiza esa cosificación de las relaciones en la que nos sumergimos.
- Perder o no poseer las seguridades que el sistema nos vende no es el peor de los escenarios desprendernos de esas mal llamadas seguridades nos garantizara el acceso a nuestra libertad, a la posibilidad de conocernos a nosotros mismos y a las personas con quienes nos rodeamos, este es uno de los grandes males de nuestra época. Seguridad Vs libertad.

BIBLIOGRAFÍA

[Abric, Jean-Claude](#) (2001) *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.

Aceves, Francisco, 1997 *comunicación y sociedad* (DECS universidad de Guadalajara) numero 30 pp. 275-301

Agudelo, Pedro Antonio (Des) *hilvanar el sentido/los juegos de Penélope*
Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. Facultad de Educación- Universidad de Antioquia. Medellín, Col. Vol.11 No.3, 2011 –Versión Digital

Arango, Gonzalo. *Primer Manifiesto Nadaísta*. Medellín, Tipografía y Papelería AMISTAD Ltda., 1958.

Arango, Gonzalo. (2001). HK-11. En: *teatro de Gonzalo Arango*. Colombia, Editorial intermedio.

Arbelaez, Jota Mario (2008). *12 poetas nadaistas a la hora del té*. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Escuela de estudios literarios.

Berger, Peter L.; Luckmann, Thomas (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires

Boll, Heinrich (1963) *opiniones de un payaso*, Argentina, editorial sol90.

Blúmer, Herbert (1969) *interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Inglewood Cliff N.J:Prentice Hall.

Camus, Albert, (1960) el hombre rebelde, España, Alianza editorial.

Castillo, Santiago. (2006) las figuras del desorden: heterodoxos, proscritos y marginados, España: Siglo XXI de España Editores.

Castillo y Salazar 2006. Compitiendo por territorios: geografía, redes y guerra irregular, Economía y desarrollo volumen 5 numero 1

Certeau, Michel (1996). La invención de lo cotidiano. Argentina, Universidad iberoamericana.

Cioran, Emilie (1972). Cuadernos. España tusquets

Cioran, Emilie (1998). Del inconveniente de haber nacido. España, ediciones Santillana.

Cioran, Emilie (1999). En las cimas de la desesperación. España tusquets

Cioran, Emilie (1991). Desgarradura. Colombia tercer mundo editores.

Cioran, Emilie (2002). La tentación de existir. España, suma de letras.

Cioran, Emilie (1997). Silogismos de la amargura. España, tusquets

Cioran, Emilie (1988). Ese maldito yo. España, tusquets.

Colombia: Ediciones Sol y Luna, 1978. Marginalidad y pobreza.

Colombia: Tercer Mundo Editores. Migración, urbanización y marginalidad.

De Sade, Marques (1740). Justine o los infortunios de la virtud, Barcelona, Tusquets editores.

Einstein y Freud. 1932. ¿El por qué de la guerra? Correspondencia.

Espinosa Oscar 2001, Del territorio, la guerra y el desplazamiento forzado. Revistas de Estudios Sociales, junio, número 009

Foucault Michel. (1996). La vida de los hombres infames. Argentina: Altamira.

García, John Jairo. 2010 Y la tierra donde está, Bogotá. Universidad Nacional de Colombia

Germani, Gino. El concepto de marginalidad ([1972](#)), Argentina, Nueva Visión.

Gonzales, Fernando. 1919 del derecho a no obedecer

Gregorio Enríquez, Pedro: De la marginalidad a la exclusión social: un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos. Fundamentos en Humanidades, año/vol. VII, número 015. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, Argentina. Pp57-88.

[Gutiérrez, José](#) (1972). Gamín: un ser olvidado. México: McGraw-Hill

Grau, Maite, (2009) Cioran. En: el mal pensante número 99. Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1267&pag=1&size=n

Hall, Edward T. (1989). El lenguaje silencioso. México. Alianza editorial mexicana/ CNCA.

Hamsun Knut. (1890) Hambre. Ediciones de la torre.

Ibáñez, T. (1988): "Ideologías de la Vida Cotidiana". Editorial Sendai, Barcelona. España

Jiménez María del Pilar. (2001). Psicología de la marginación social: concepto, ámbitos y actuaciones. España: Ediciones Aljibe.

Khayyam Omar (1048-1131) Rubiyait

Kisnerman Natalio. (1975). Practica social en el medio rural. Argentina: Editorial Humanitas

Luckman, Thomas. (1996). Teoría de la acción social. Argentina: editorial Paidós.

Max-Neef Manfred. (1993). Desarrollo a escala humana. Editorial Nordan-comunidad. Montevideo-Uruguay.

[Mendicoa, Gloria Edel](#) y [Veneranda, Luciana](#). (1999). Exclusión y marginación social: nuevas perspectivas para su estudio. Argentina: Espacio Editorial

Miller, Henry, (1891). Pesadilla de aire acondicionado. Argentina, ediciones siglo XX.

Moscovici, Serge (2003) La conciencia social y su historia en [Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles](#). Barcelona: Gedisa, 2003. p. 91-110

Nietzsche, Friedrich Wilhelm. (1900). El caminante y su sombra. España. Edimat libros.

Perera, M. (1999): "A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad". Informe de investigación. CIPS. La Habana.

[Peset, José Luis](#) (1983). Ciencia y marginación: sobre negros, locos y criminales. España: Crítica.

Rotterdam Erasmo. 1511. Elogio de la locura

Saramago, José. (2009). Caín. España. Alfaguara.

Saramago, José. 1995. Ensayo sobre la ceguera. Santillana.

Sepúlveda, María Eugenia. Uni-pluri/versidad Vol. 9 No 3, 2009- versión digital.

Soldano Daniela 2005 vivir en territorios desmembrados FLACSO-Argentina.

Tello, Nerio. (2003). Cornelius Castoriadis y el imaginario radical. España, campo de ideas.

Thoreau, David 1946. Del deber de la desobediencia civil.

Van Der Berghe, Pierre (1989). El hombre en sociedad. México: Fondo de cultura económica.

[Vekemans, Roger](#) (1970) marginalidad, promoción popular e integración latinoamericana. Chile, Desala.

Velasquez Paula 2009.Los cementerios... territorios intersticiales. Universidad de Caldas Manizales.

[Villena, Luis Antonio de](#) (1993). Marginados (poesía española). España: Visor Libros

[Weber, Hartwig](#) y [Sierra Jaramillo](#) (2005). Cicatrices en mi piel: los niños de la calle se fotografían a sí mismos. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Zambrano, Vladimir. 2010 Territorio diversidad cultural y Trabajo Social. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

[Zea, Leopoldo, \(1990\)](#). Discurso desde la marginación y la barbarie. México: Fondo de Cultura Económica.

[Zea, Leopoldo](#). (2000). Fin de milenio: emergencia de los marginados. México: Fondo de Cultura Económica.

Zuleta Estanislao. 1994. Elogio de la dificultad y otros ensayos. Fundación Estanislao Zuleta.

ARTÍCULOS PDF.

Campos Jaime. (2000). El concepto de marginalidad social en América latina.

Doré Emilie. (Sin fecha). La marginalidad urbana en su contexto: modernización truncada y conducta de los marginales. Pens. /edu-2

Umaña Sandra. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión FLACSO.

Páginas WEB.

<http://www.cali.gov.co/publico2/gobierno/dagmaweb/comuna3.htm>

<http://www.cali.gov.co/publico2/gobierno/dagmaweb/comuna4.htm>

ANEXOS

Historia de vida x2

Vea niño yo nací en Pereira en el 80 y 34 años después estoy acá encanado por una estupidez. Mi casa era de lo mas de normal, mis cuchos so dos viejo re bien, vea niño mi casa es de lo mas de servicial allá todo el que llega es bienvenido y lo reciben súper bien, ud en mi casa si llega con alguno de la familia, de una le sirven comida y le hacen así sea un cambuche, mis cuchos son gente re bien, honrada, honestos, juicioso, cariñosos, yo por eso deje de ir donde ellos hace muchos años porque ellos sufren mucho por uno, imagínese nada más mi mamá viniendo a verme acá a esta cárcel; yo me acuerdo que en el colegio yo era problemático pero nada fuera de lo normal, el colegio era breve y yo en el colegio era un pelado normal, es que yo era re normal, iba al colegio con el esfuerzo y amor de mis papas, jugaba y peleaba en la cuadra le hacia los mandados a mi mamá, hablaba en clase, me volaba a jugar futbol, me ploneaba en el parque, todo lo de un niño criado en un ambiente muy familiar lleno de cariño, pero ahí es donde se empieza a ver quién es uno, por que vea niño, yo era el niño más normal del mundo con mi familia súper normal, obviamente teníamos peleas y cosas así como todas las familias del mundo, pero en términos generales vivíamos bien, en mi casa vivamos un poco: mis papas, yo y mi hermana que en paz descanse, una tía y los dos hijos de ella, mis primos pues; esa casa es re bien, y en medio de esa vida tan bonita crecí yo y cuando salí del colegio me puse a camellar con mi primo que es como de mi misma edad, nosotros cabellábamos manejando un camión y haciendo repartos de leche, entonces íbamos los dos en el camión, yo manejaba y el hacia la entrega, era re parchado porque los dos nos íbamos a fumarnos los porros antes de hacer las entregas, porque a nosotros nos empezó a gustar la marihuana al mismo tiempo, que salíamos al barrio a jugar futbol con algunos parceros y pues de ahí nos empezamos a pegar los plones y usted bien sabe que ya nunca me ha abandonado, la marihuana y yo tenemos una relación estable hace muchos años jajajajaaj, me acuerdo de todo, y me da hasta nostalgia, yo me acuerdo que yendo

a recoger la leche conocí a unos mancos, con los que nos íbamos a cerveciar, fumarnos los porros y cuando la rumba se iba duro, nos pegábamos los pases y nos íbamos de perras, esos parches ya empezaban a ser rumbitas ásperas y a mí esos parches me empezaban a levantar como un gusto en el pecho, yo me ponía tan contento cuando estaba en esas rumbas que no me quería devolver para la casa, pero mi primo siempre terminaba convenciéndome de irnos. En esas me la estaba pasando ya muy seguido y mis cuchos empezaban a regañarme y a joderme por la salidera, yo nunca he sido grosero con mis papas pero si me volvía una mierda cada vez que me decían algo, me llenaba de rabia parece porque eso era lo que más me tranquilizaba la cabeza; parece si yo no salía me estresaba horrible me deprimía, imagínese como me he puesto acá que ni la luna he vuelto a ver, parcero, la luna que tanto me encanta, y yo que creía que mis cuchos me jodian mucho jaja, vea yo en esas rumbas empecé a conocer gente, además empecé a estudiar en el Sena de Pereira, el que queda en la 8ª, estaba estudiando refrigeración y rapidito, allá también empecé a hacer combo, como yo siempre he caído bien y he hecho amigos en todo lado y no siempre amigos de los buenos, yo en Palmira conocí unos amigos que me invitaron a trabajar con ellos haciendo unos rotos (hurtos) en unas fincas, en la primera nos fue bien y pues vos sabes cómo es uno que con cualquier caramelito se le abren los ojos me volví a tirar con ellos, pero esa vez ya nos pillaron y nos prendieron a tiros, de esa escena no me voy a olvidar nunca, porque cuando nos íbamos a meter ya a la casa salió el mayordomo de entre el monte y nos prendió a bala, cuando salimos a correr parece yo escuchaba como los tiros pasaban silbando cortando el pasto, parece de esa escena yo no me voy a olvidar nunca, a mí se me hizo eterna esa corrida hasta la carretera, ese momento fue aterrador y se puso peor porque en mi casa se dieron cuenta, por que a uno de los que iba con nosotros lo hirieron y toco inventar cuento y todo se termino sabiendo y pues usted se imagina como se pone una mamá si se da cuenta de eso, noooo yo llegue a mi casa y tras de que llegue con las pelotas en la garganta, el llanto de mi mamá me puso el corazón en la mano, en ese momento decidí que me iba y dejaba de dar lora en mi casa, que ya no estaba para poner en esas vueltas a nadie por mí, era mi oportunidad de

salir para hacer lo que a mí me daba la gana que era algo que quería hacer y además así también podía ahorrarle los sufrimientos a mis papas, porque ellos me decían todo el tiempo que yo tenía que hacer algo que tenía que ser alguien y yo siempre les asentía que sí pero por dentro yo pensaba porque? Si yo no quiero hacer nada, y solo quiero ser XXX, no entiendo eso de ser alguien. Entonces era como el momento perfecto, salir de la casa en un momento como trascendental, aprovechar el pedo para correr. En efecto esa hice, me vine para Cali aprovechando que un parcerero me había ofrecido un camello manejando una camioneta para una empresa de pollos, niño yo a veces veía pasar esa camioneta en la calle y me acordaba de tantas cosas, yo me acuerdo re bien por que llegue a vivir en un apartamento pequeñito donde vivía mi parcerero cerca a tu casa, por el hospital san juan de dios, esa fue la primera vez que viví solo y la verdad niño uff yo estaba muy contento, parece ud no sabe la tranquilidad que le trae a uno el saber que sus actos no van a afectar a nadie más que a uno, eso me pareció una chimba y me empecé a enamorar de esa vida, lo único chimbo era tener que ir a trabajar temprano y camellar con esos guayabos tan hijueputas, porque desde que empecé a vivir solo empecé a enrumbarme todos los días, como te dije ahora, eso a lo bien me hacía sentir muy contento, bastante diría yo y en esos días por fin lo podía hacer con casi total libertad, pues, porque el trabajo me lo impedía mucho, pero eso no me duro un culo, me pudo más el cólico que las ganas de trabajar, me empecé a llenar de una inconformidad cada vez que iba a trabajar, y esa actitud fue creciendo y creciendo, al final a veces me comportaba patán hasta con la gente que me trataba bien, y no porque ellos se lo merecían sino porque yo me anticipaba estaba como explotando en todo momento, no podía disimular ni me podía engañar, estaba muy triste de estar siguiendo esa rutina, a lo bien niño me sentía mal por dentro. Una vez yo iba en la camioneta que olía a pollo y pase por la gruta y pille a todos los punkis y la música y pille todo ese ambiente y me pareció una chimba, porque desde bien pelado yo escuchaba música punk y rock and roll, vos sabes que a mí me encanta es el rock and roll, desde que estoy chiquito que mi hermana ponía rock and roll a toda en la casa, esa misma noche cuando Salí del trabajo me fui para la gruta con uno de los

manes con los que vivía y con él que me ploneaba siempre, me acuerdo que en la esquina había un café, al lado el bar que vos alcanzaste a conocer y al lado había un local donde vendían artesanías, yo me acuerdo que cuando yo llegue había un parche de cuchos que se parchaban en el café pero a tomar trago que les vendían ahí mismo, estaban los punkis que se parchaban en la plazoleta, me acuerdo re bien porque lo primero que yo hice fue comprar unas cervezas y sentarme a fumar un porro ahí mismo donde ellos. En ese tiempo el único que estaba dando lora por acá era el Nelson y era medio decente, no era ese chirri cari dañado que es ahora, no tenía la cara así de cicatrizada, en esos días ese marica estaba recién llegado de Popayán, vea niño ese sitio era una re chimba en ese tiempo por que sonaba solo metal y punk, los mismos punkis ya vendían las drogas, el parche se llenaba resto de gente, y vea niño yo no sé casi ni cómo ni porque pero yo me enamore de ese sitio, esa burbuja de tiempo que se forma, en la que a ud no le importa ya nada y ud vive para parcharse para enrumbarse, que definitivamente es mejor que vivir para trabajar, yo empecé a ir primero los fines de semana y me pegaba una rumba de kilos, allá era re breve conocer viejas y yo me pegaba culo de rumbas y muchas veces amanecía en algún motel del centro, en esas me las pase resto de tiempo, que cuando caí en cuenta ya llevaba casi 6 meses sin hablar con mi mamá, me fui metiendo en ese mundo y cuando pille, ya era amigo de todo el mundo allá, después, empecé a ir entre semana también y a enrumbarme casi todos los días, además empecé a ir a la olla con el “cachamba” y “taz”, empecé a ver donde se compraban las drogas, donde iba uno por las cosas de buena calidad, donde le salían más baratas, donde era menos caliente meterse, aprende uno a manejar las vueltas de esta ciudad y es en la olla donde están más evidentes, porque en la olla no importa quién es ud si no a quien conoce ud, y a veces ni eso, ud como en casi toda parte tiene que ganarse a la gente, yo me acuerdo, porque yo empecé a entrar donde Carlos que es por la 10 con 11 y por ahí era bien o es porque no es tan adentro en la olla, pero cando me empecé a meter hacia adentro como hacia la 16 para buscar el perico, rapidito me paso mi cacharro, por allá nos salieron unos chingas, uno de ellos con un fierro y nos cogieron de quieto, hasta los zapatos se los llevaron, esa fue la primera vez que

me pusieron a perder en Cali y no había nada que hacer, porque uno que puede hacer, ir a decirle a los tombos “vea me quitaron la plata del perico” pues no y como todavía no conocía a los que mandaban en la olla tampoco había a quien decirle, ni modo ese día perdí, pero perdí de cosas y me gane el dato, porque así es que uno va aprendiendo en la calle.

Sabe niño uno casi no se da cuenta como se le va yendo el tiempo, pero usted rapidito se acostumbra a lo que le gusta y es que ud sabe que a mí me gusta es la calle, mantener parchado, a mí lo que me gusta es el rock and roll y la vida rock and roll, esa sensación es clara, el placer del gandul, a usted algo dentro de sí mismo le dice que está contento, que no piensa en muchas cosas y que tiene muy pocas obligadas en su cabeza; con lo que hace está tranquilo y sabe que es lo quiere seguir haciendo, a mi me encanta esa sensación de guayabo a las 10 de la mañana, ese dolor en el cuerpo, esa seca en la boca, esa sangre en la nariz, todo eso son sensaciones que me encantan, lo único que me mantenía mortificado en ese tiempo era tener que ir a trabajar, yo seguía trabajando, y me tenía que tirar muchas veces amanecido, con culo de guayabo y a mí no me choca el guayabo, lo que me disgustaba era trabajar jajajaj, ese estilo de vida “feliz” me empezó a traer problemas, en el trabajo, en la casa en la que vivía con mi primo, la gente tiene muy cerrada la idea de respeto, cuando ud empieza a cambiar su actitud la gente ya no lo tolera, mi primo ya me decía que andábamos muy rumba, que esa no era la actitud, la señora de la casa de donde vivíamos que estábamos llegando muy tarde, en el trabajo que teníamos mal aspecto, que esa no era forma de llegar a laborar, pero sabe que niño, ni mi primo ni mis vecinos ni mis jefes, fueron capaz de darse cuenta que aunque me veía ojeroso estaba sonriente, que estaba más contento que nunca, pero eso no lo nota la gente, si usted no está surgiendo como la gente cree que se debe surgir, usted va por mal camino, así ud este triste, pero si tiene carro va bien, o si preño a una vieja va bien, pero yo no niño, yo empecé a ver que ni el trabajo ni la familia me daba felicidad, que ni la plata, ni la seguridad, entonces uno se empieza como a rayar, porque se da cuenta que las cosas no están saliendo bien y a encontrado un espacio que lo hace feliz, pero como uno esta educado y formado en ese mundo pobre, uno teme arriesgarse a lo que le

gusta, por el hecho de que le disgusta al mundo, en esas me las pase otro poco de tiempo rayándome el coco, aguantándome la gente en que quejadera, enrumbándome delicioso y cogiendo cada vez mas alas, una vez me acuerdo que me había pegado culo de rumba con los punkis y llegue a trabajar como una hora tarde, yo entraba a las 8 y llegue como a las 9 y cuando llegue me devolvieron con una suspensión de 3 días y ese fue el último empujón, usted bien mamado en un camello y que le digan que tres días sin pago yo subí a la oficina del jefe y le dije que me iba de una vez, me acuerdo nítido de ese día, por que el jefe me decía que como le iba a tirar el trabajo, que yo era bueno, pero pues claro, que ciencia tiene manejar una camioneta, y aguantarse un olor a mierda, no me olvido porque ese día me fui a la casa a dormir hasta las 3 de la tarde, me levante me fui a comer chorizo santarosano ahí a la 4 con 9 al lado del bingo, donde nos íbamos a desayunar cuando nos amanecíamos, se acuerda niño?, ese día me tire y llegue a la gruta bien temprano, ese fue el primer día que me enrumbe desde re temprano allí, pero me lo soye, porque aunque no tenía trabajo no me preocupaba por eso, y eso fue algo que me indico que iba por buen camino. Desde ese día mantenía mucho tiempo en la gruta y como la gente me veía tanto allá y sabían que yo mantenía así fuera lo de mi consumo me preguntaban por porros o por perico, pero yo siempre los mandaba donde alguien más, empecé a ser el flecho, porque yo hice muchísimos amigos usted sabe que yo me llevo bien con la mayoría de la gente, la gente llegaba y me preguntaba por los productos y yo les hacia el contacto y la mayoría de las veces les pedía “algo”(beneficio económico o de alguna índole) al que le había hecho el negocio y como yo mantenía resto en la gruta esa escena se empezó a volver súper común y a mí se me empezó a dañar la cabeza, por que vi la oportunidad puesta solita sobre la mesa; a mí me gustaba estar volteando, yo ya sabía dónde comprarlos, ya tenía cualquier cantidad de clientes, mantenía de vago en la gruta y la necesidad la tenía, lo que me faltaba era legalizarme en la plaza; al principio lo que hice fue bajar por varios porros y unos bolsitos y los vendía así súper callado, súper bajo cuerda para que los jibaros de ahí no me pillaran, en esas dure como 1 mes hasta que “mambao” me pillo vendiendo un porro y me aletio y me tiro y que tales, pero

yo me le pare duro y me arme de mi botella y nos hicimos los lances y todo y desde ese día quede así caliente con el mambao pero quede legalizado en la gruta, porque vendía bien sin ese ambiente maluco, yo le vendía a mis parceros, así ellos no tenían que bajar a esa olla tan maluca; ya empecé a vender sin miedo, carácter de que si me aleteaban yo me paraba y respondía a lo que fuera, sin embargo mi ventaja era que yo tenía mis clientes que la mayoría eran parceros que llegaban a parcharse y a tomarse las polas, o los chorros, entonces aprovechaban y compraban los porros y los pases y pues me los compraban a mí, así fui asegurando como un dinero casi que fijo, y me abrí a vivir de donde mi parcerero, me fui con dos punkis de la gruta a una casa, pero no duramos un culo, porque en esa casa había remate de rumba de lunes a lunes, y eran un poco de degenerados y degeneradas en esa casa, en full escándalos todos los días, y rapidito empezaron a mandar los tombos, a tocar la puerta los vecinos, y como en 20 días nos sacaron de la casa jaajaja hasta mejor porque esos manes eran muy cochinos; desde entonces yo empecé a vivir en residencias, por muchos motivos, porque como la plata a mí me entraba diaria, era más fácil pagar el día en la residencia que guardar todos los días el dinero y menos uno que mantiene de farra todos los días, entonces más que una decisión fueron como las circunstancias las que me llevaron a vivir así, pero es apenas, porque hay residencias de muchos precios y en donde lo conocen a usted le dan crédito y le guardan las cosas. lo malo es que hay mucha lacra, vea gente que le da miedo a uno que va vestido todo care loco con la cresta de loco, con los jeans rotos y los taches, embotado y todo, bien metido en la cinta, pero igual allá en esas residencias hay mucha gente rara, manes re malos, que le decían a uno gomelo, pero pues yo casi no tenía problemas porque la gente me quería, yo charlaba con todo el mundo y si me quedaba un porrito o algo yo les rotaba, ud sabe que yo no he sido pegado de nada, y ademas si me tocaba pararme duro me paraba durísimo, me volvía un demonio y se la complicaba a cualquiera. Aunque en la última residencia en la que estuve dure como 2 años era en la que más llevaba, pero a veces que estaba muy rumba me metía a la que más cerca estuviera, si la rumba daba para llevar nenas o algo así ya tipo 6 o 7 de la mañana en medio de

ese malestar de la rumba cuando sale el sol me metía a la mejor, menos fea más bien, allá pasaba lo de siempre y al otro día que nos levantábamos a buscar desayuno y plata, con el tiempo me afiance en la plaza y me quede como por costumbre, la gente de estos sitios cambia todo el tiempo y los que se mantiene pues forman el monopolio y así fue que empezó el descontrol, porque como yo ya era un dealer reconocido en la gruta, empecé a conocer mucha gente, no solo clientes sino también los que me vendían a mí, uno se metía a la olla y le mostraban otras cosas como las pepas que yo las empecé a consumir fue por ir allá y esas si me descontrolaban mucho y me ponían bastante violento, además muchos de los clientes eran pelaos de plata que venían y le ponían a uno 200 o 300 mil pesos que para conseguir drogas y armar la rumba y obvio uno ni corto ni perezoso. En esas conocí a nani una nena re demente, le gustaba en exceso el perico y pues a mí también me gustaba, ella me buscaba para que le ayudara a comprar el más rico y como ella ponía la plata y yo sabía dónde se conseguía bueno, bonito y barato, por eso empezamos a parcharnos juntos, ella iba siempre a la gruta y me invitaba unas cervezas y nos fumábamos algo, ella siempre iba con unos amigos a tomar, entonces cuando ella ya necesitaba perico iba y me buscaba y en esas empezamos a conversar más y empezó a ir sin los amigos, nani es una pelirroja bastante loca y a mí me gustó mucho y empezamos a enrumbarnos todos los días juntos, ella no iba nunca a la casa, vivía solo con el hermano por que los papas son algo del ejército en Bogotá, a mí si me llegaron amenazas de los cuchos, unas cartas, que me decían que me alejara de la nena, pero paila la nena también estaba súper encarretada conmigo y andábamos muy rápido como para detenernos. Los amigos de ella eran una pareja de gomelos re demente, les gustaba resto el H y nani me pedía el favor que les comprara, yo había conocido la heroína con los punkis, me había dado los plones pero nunca me la había inyectado, la heroína es culo de viaje, te eleva tanto, te saca tanto tanto de donde estés, es como si te montara en un barquito y te dejaran ir por un río que no existe, no importa si estas en un andén en una casa o en un parque no te puedes bajar del barquito, el problema es que si te excedes te vas en el barquito, y no vuelves, lo que pasa es que el cuerpo se relaja tanto que se le olvida respirar y

se queda en el viaje, nani y yo empezamos a chutarnos también y empezamos a encerrarnos resto, a veces nos íbamos a algún parque y nos chuzábamos siempre ella y yo con la misma aguja, era hasta romántico ajaja, ni me vaya a preguntar porque me metí en eso o de eso, jajajajja yo era siempre él que la compraba, pues con la plata de los otros tres y una vez me cogieron con tres rocas de 15 cada una y me iban a empapelar, claro, los tombo los cogen a uno con tanto y lo dan de positivo, pero en la estación el defensor del pueblo me pregunto si yo la consumía y le dije que sí y le mostré las manos y el cuello porque ya nos chuzábamos en el cuello, porque a veces la mano se enconaba mucho, allá me hicieron firmar un acuerdo en el que tenía que ir a una fundación al menos por un año y yo pues lo firme, era mejor esa opción que la de que me judicializaran, igual se suponía igual que los gastos los asumía yo, que vivía del día a día y estaba asado porque llevaba dos días sin camellar y además la residencia por guardar las cosas en la pieza, nunca pensé en ir, obvio yo no estaba bien y eso lo podía ver cualquiera, pero estaba tranquilo no tenía prisas, no estaba haciendo lo que se suponía y no sabía que estaba haciendo y no era tan importante saberlo, estuve al menos seis meses en esas, cada vez más alejado de la gruta, hasta que un día por chutarme el antebrazo porque el resto del brazo estaba muy enconado, como que lo hice mal, al principio lo único que sentí fue que el viaje no fue como siempre, ese viaje fue más suave, y ardió mucho más, lo que paso fue que me lo inyecte en el musculo y no en la vena, entonces eso con los días se empezó a hinchar y a echar un líquido como blanco yo me preocupaba poco, simplemente aprendí a chutarme en el otro brazo y sale, pero con los días la mano se me empezó a hinchar y me molestaba, pero yo tenía la cabeza muy lenta por ese H y no vine a pensar en lo mal que andaba hasta que un día el dolor me devolvió del viaje y eso ya es mucho decir porque el H es más potente que la morfina, pero aun me levanto, no me dejo ir, yo me estaba yendo y de repente me ardió impresionante el antebrazo, y me toco caer en cuenta cómo estaba, ese mismo día sentí que algo olía horrible y me fui para el médico, para el san juan de dios porque yo sabía que en ningún otro lado me iban a atender era estúpido ir a pedir ayuda a alguna otra parte, parece camino al san juan de dios así como medio asustadísimo y en el

camino pasando la quinta pare en la esquina a que pasaran unos carros, y escuche a alguien decir que olía horrendo, parece, (silencio) era yo el que olía así, era mi mano, marica mi mano olía a mortecina, usted no se imagina lo que es saberse oliendo a mortecina a cualquier rincón lleno de basura podrida, así me sentía en ese momento y así me trataba la gente, yo seguía con mi pinta de punki mientras iba caminando, intentando disimular el dolor del brazo, pero el olor no lo disimulaba nadie, esa idea me parecía muy pesada y me daba miedo no poder aguantarla, parece, usted no se imagina lo que es que la gente pase a su lado y se tape la nariz, yo ya estaba acostumbrado a que la gente me hiciera el feo, sabía lo que era que la gente te viera peli parado, lleno de taches y embotado y se devolviera o te miraran con miedo, eso hasta me gustaba, el desconcierto de la gente cuando te ven con esos ojos de que no SOS de aquí y vos los saludas, ni siquiera son capaces de contestarte, a mí eso nunca me molestó en lo más mínimo, porque simplemente ellos no lo aceptan a uno porque se ve diferente y uno se ve diferente porque obviamente piensa diferente, si pillas, hay otras ideas, entonces ud se muestra diferente, y cuando ud es raro o anormal, no le tiene miedo a lo común, a los miedos normales, que le va a dar miedo a usted lo que le tiene miedo a ud, pero ese día en especial yo sí me sentía mal, no de no ser como los demás, sino de no sentirme como los demás, de no oler como los demás, y me aterraba la forma como me miraban y como se tapaban las narices, por primera vez desde que había dejado mi trabajo y la casa de mis papas quería volver a ser como todos sin condiciones diferentes, quería ir a una EPS y pedir ayuda, o que simplemente pidiera ayuda y alguien hiciera algo, pero noooo, que va, la gente se tapaba la nariz, en la entrada del san Juan de Dios el vigilante me dejó entrar sin preguntarme nada cuando le mostré el brazo, creo que no me hablo para que no se le metiera el olor a la boca, por allá llegué donde una enfermera, que se quitó, se hizo la desentendida y se fue, otra me dijo que hiciera una fila, y cuando me pare detrás del último, como siempre, hubo gente que se quitó de la fila, se quedó solo una cucha que ya estaba en la ventanilla, ufffff parece eso fue muy pesado, eso me hizo sentir muy mal, uff yo sentí una cosa en el pecho, en el brazo, en las piernas, un frío raro, además de que iba re mal, con culo de fiebre, entonces una

cucha, una enfermera de allá se me arrimo y me dijo que la acompañara, me puso una silla al final del pasillo y me tomo unos datos, a todo respondí que no, familia, trabajo, vivienda, todo lo que yo había dejado atrás, le dije mi nombre y me aplico algo, y me quede sentado, agarrándome todo el brazo como medio día, hasta que la misma cucha me trajo agua en un vaso plástico y a un médico y le dijo que yo ya llevaba mucho tiempo acá, el man me trato como si yo fuera algo, el man me pregunto cuanto llevaba así, cuanto llevaba sin chuzarme, y me examino, me dijo que no estaba tan mal, porque la infección no había llegado al hueso, que aún tenía mucho tejido sano, me hizo pasar con él y me cambiaron de ropa y todo, el man me dijo que íbamos a aprovechar el ayuno, en ese momento yo no me había percatado que llevaba más de un día sin comer, la verdad tenía más bien cólico, estaba maluco del estómago pero el brazo me preocupaba muchísimo más que el estómago o el cólico, que parce!! Yo me imagine mil cosas sin el brazo, me imagine la manga de la chaqueta suelta, sola; y me daba resto de miedo, el man me sentó y me sedaron el brazo con una inyección en la chucha, parece eso dolió mucho, pero el man solo me dijo: ud debe estar acostumbrado a las agujas, así que no hagamos drama, esa vuelta me la clavo y me dijo que le avisara cuando sintiera un corrientazo, eso fue una gonorrea, creo que pocas cosas me han dolido como esa inyección, porque el man escarbaba en la axila con esa aguja hasta que yo le dije que ahí y el man me sedo el brazo, y me sentaron en un sitio que no me dejaba ver que hacia el man con mi brazo, después de que él me vendo, me dijo que me había removido muy poco tejido y que me habían lavado que todavía no iba a sentir el brazo que me tomara unos antibióticos que combatieran la infección, pero que si no dejaba de chutarme no pasaba nada igual iba a terminar mal. Yo Salí todo atolondrado, vuelto una mierda, asustado, con el brazo vendado, antes de salir me acorde de despedirme del man desde la puerta y decirle que gracias, el man otra vez sin mirarme, creo que nunca me miro a la cara solo levanto la mano y se metió a un pasillo, yo me encontré a nani afuera del san juan de dios con diana, una parcera que me ofreció que me quedara en la casa de ella mientras pasaba todo, una nena re bien parcero, con culo de corazón. Yo me quede allá y nani cada fincho llevaba un mercadito pequeño, allá pase mi cólico, y

a mí no me pareció tan grave, aunque me quería cagar y vomitar todo el tiempo y al principio me vomitaba y me cagaba. En ese tiempo ayude en un taller de litografía que quedaba debajo de la casa de diana y algo me hacía, trabajaba callado, me la pasaba callado, hacia lo que me decían, no me sentía tan mal como en el otro trabajo, acá me sentía como purgando una culpa de la que si tuve la culpa. Allá conseguía como para los porros y para darle algo a diana, por dejarme en la casa y en esas estuve como 4 meses, el cólico es fuerte, pero las ideas también deben serlo y no era la primera cosa de la que yo me salía por decisión, si pillas, así como le conté ahora, que cuando me había aburrido en el trabajo había decidido salirme sin importar las consecuencias, fue lo mismo con el H yo ya no quería más y punto, la gente cree que porque uno es diferente y se viste de forma rara como ellos dicen, a uno le gusta sufrir, pero nada más equivocado, si yo elegí vivir de esa forma era por gusto a la vida no por desprecio; cuando no me pico el cuerpo por ganas de H, cuando vi ya la cicatriz sanada en mi brazo, decidí volver a vivir, salir de ese estado de pereza en el que me cure, y volví a la gruta y volví a comprar mis porros y me parche a venderlos volví a mi rumba otra vez a la vida que me gustaba a la rumba, al descontrol, al no futuro, a las nenas; con nani seguí saliendo, los amigos de ella se fueron para Bogotá entonces ella ya no consumía tanto H, o si lo hacía le tocaba irse sola porque yo no le ayudaba , entonces ella prefería quedarse conmigo nos pegábamos los pases y tomábamos hasta que nos daba la gana, sin hora, sin regla, ella seguía viviendo con su hermano y yo en una residencia por la 4 antes de llegar a la 15, todo era bien, me la pasaba de rumba en rumba, si era octubre por Halloween si era diciembre por navidad, si no era nada porque no era, había cualquier excusa para enrumbarse, además siempre llegaba alguien a la gruta que me invitara a la rumba.

Un día baje al calvario donde la negra a comprar una libra de marihuana porque la idea era recoger una plata para ir donde mi mamá, además así sale más rentable, porque uno mismo la trilla y la pega, entonces hay mucha más ganancia, hice lo que siempre hacia, fui a la olla, me senté frente a la fundación esa de samaritanos, ahí nos sentábamos siempre para disimular, porque el jibaro se parcha en frente de ahí, me dijeron que no había tanta y me mandaron a la 12, el

jibaro me acompañó y compré la libra, la guardé en un maleta bien envuelta y lo más apretada que pude, eso no hacía más que mi puño y lo guardé en un maletín que llevaba, Salí como siempre de la olla camine como siempre, las mismas cuadras y en frente de la cámara de comercio me cogieron unos tombos y en la requisita cogieron la libra, los manes me dijeron que eso me daba cana, porque era bastante, me dijeron que si quería arreglábamos esto nosotros sin necesidad de ir a la estación, pero, yo no tenía un peso encima, si hubiese tenido cualquier 20 o 30 mil pesos me hubieran dejado ir sin decirme nada, quitándome solo el dinero y la marihuana, pero como no tenía plata, porque la había invertido en la libra, así que solo me cruce de manos, tampoco me quería dejar amedrentar por ese par de tombos hp, me llevaron a fraidamian y allá me quedé como dos días hasta que me llevaron a la audiencia de garantías donde una juez me dijo que se me iba a iniciar un proceso, que por ahora me dejaban en libertad pero tenía que presentarme en unas fechas que ella me dio para conocer en que avanzaba mi situación, esa vez Salí fácil, solo firmando unos papeles, me fui para la residencia y después baje a la gruta, nunca más me volví a preocupar por esa fecha, creo que se me olvidó cuando ella me la dijo , la vida siguió igual, en las mismas, pasando sin novedad sin que nada diferente pasara, la misma lora, el mismo consumo, la misma rumba, una que otra pelea de vez en cuando, y muchas nenas jajaja, es que lo más rico son las nenas, guau, guau, la vida iba muy divertida, se pasaba súper bien, pero usted sabe, que para uno que nada tiene no hay dicha completa, mi hermana era la persona que yo más quería en este mundo y la única a la que yo llamaba y con la que a veces me veía acá en Cali, ella siempre estaba pendiente de mí, yo estoy seguro que ella era la única persona que pensaba en mi sin juzgarme, con cariño, y un día me llega por medio de franla, el esposo de mi prima que se enrumbaba conmigo, la noticia de que mi hermana y al marido los mato un carro y que él man del carro se voló, mi hermana y el marido se murieron en el acto, mi hermana era prácticamente la única persona, si usted la hubiera conocido niño, yo le hablaba a ella de los duque, creo que nunca me había sentido tan mal ni tan solo en el mundo, como cuando me entere de eso, caí en la depresión más rara porque yo no sabía que era estar achantado, usted sabe que yo soy una persona alegre, o

jocosa como me dice usted, en ese momento, sentí un peso en el pecho, un hueco enorme y termine metido en culo de depresión, parece yo no era capaz de comer, solo quería llorar, seguí tomando pero ahora con tristeza, me sentí tan solo que incluso pensé en quererme morir, de pronto quizás después de muerto la vuelva a ver y vuelva a conversar conmigo por horas como hacíamos antes, estuve muy mal con los ánimos muy destruidos y las ideas más raras en la cabeza, me acorde que Castell tenía un cianuro, pero cuando se lo pedí se negó, me enoje con él al principio, peleé con mucha gente, destrampado, llevado, sin pies ni cabeza, mi prima y franla eran los que no me dejaban morir, porque yo ni gestionaba plata, me puse mal, a veces no iba a bañarme sino que me quedaba tomando derecho, gestionaba plata para trago y ya. Después todo paso, hubieron muchos amigos que me apoyaron, never me prometió que cuando me diera la gana me la tatuaba, y yo cargo la foto de ella que me quiero tatuar aquí en el brazo, por esos días estaba muy sensible y me agarre varias veces con los tombos, yo por lo general con los tombos no me meto, porque uno tiene las de perder, es mejor pasar desapercibido con ellos, porque si no el trato son golpes o plata y por lo general no me interesa ninguna, pero por esos días la vida me pesaba mucho, y no toleraba nada, entonces cada encuentro con los tombos era un conflicto, yo siempre he pensado mal de los tombos, porque es que en serio parece, y llegando a molestar a todo el que está en la calle, es que la calle al fin y al cabo es para ocuparla, sino para que estaría ahí, en esos días como estaba tomando resto, ósea un poco más de lo normal, ajaja pero me cogía mas porque no estaba oliendo tanto, era como en memoria de mi hermana, ella me regañaba mucho por andar consumiendo cosas y por esos días quise respetarle ese deseo y después cobrárselo por haberse muerto, cuando los tombos me llegaban a sacar de la gruta o de la fuente en la primera, por lo general me enojaba y me terminaban llevando, pero por ahí entre 4 o 5 tombos, a dormir en la estación, a veces amarrado con los cordones en un tubo alto en la estación. Los tombos piensan como todo el mundo, no caben sino en su mundo, y el que no ande en ese mundo, es un peligro, y ellos al tener la autoridad del arma son más bruscos que los demás, porque la demás gente al verte raro simplemente se corre del andén o mira a otra parte, los tombos si te

maltratan y lo primero es una requisa o una burla y eso, es peor que ser ignorado. Esos días en los que lloraba mi hermana fueron muy conflictivos, pero se superaron, no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista, esa idea ya la asimile, ya sé que ella no está, pero igual nada cambio mucho, el lazo que tenía con mi familia que era poco, se desapareció, el único familiar con quien tengo algo de contacto, incluso ahora que estoy encanado es mi prima, la que se casó con Franla y el man es re parcerero mío, pero bueno parece como le venía contando, después de ese problema la verdad no cambie mucho, seguí en el mismo plan, vendiendo las roquitas y los porritos para pagar la pieza y enrumbarme, a nani se la llevaron los cuchos para Bogotá y yo me quede en las mismas, quizás ya no tan feliz como antes, pero si un poco más tranquilo, pero nada se puede quedar de la forma que te convenga, un día de esos días tranquilos, en los que no pasa bueno yo quería terminar de vender unos porritos e irme para la casa, estaba con vos y tus parceros cuando llego un tombo, no el típico mono que llegaba siempre a hijueputiarnos y a amenazarnos con que nos iba a meter presos, no, este fue muy educado, no llego violento ni enojado, llego muy tranquilo, hablando muy decentemente y me pidió mis papeles, yo como siempre le dije que no los tenía que los había botado, él me dijo que le diera el número y yo se lo di, cuando el man lo metió en ese aparatito que les han dado me dijo que esperaríamos un rato, que el sistema le diera unos datos, yo nunca pensé nada malo y eso que yo siempre he tenido buenas corazonadas, ese día ni me lo imagine, pedí un cigarro y me puse a conversar con el tombo, ni se me paso por la cabeza que ese iba a ser el último cigarro que me fumaba en la calle, de noche, en mucho tiempo, cuando llego otra camioneta de la policía donde se bajó otro tombo que me leyó mis derechos y legalizo mi captura, yo me quede frio, el primer tombo me cogía por el brazo y me subieron a la camioneta, pase 6 días en la estación de la flora, donde rápido me empezaron a llegar cosas, casi todos esos días me llegaban bolsas firmadas por todo lado, y fue cuando me empecé a estresar y a ver lo que se me venía encima, me dictaron medida de aseguramiento, y me condenaron por ley 30, por haber incumplido las citas para saber de mi proceso, me dieron porte y

venta de estupefacientes y fueron 5 años que por beneficios, buen comportamiento y otras cosas queda como en 3.

Cuando entre acá fue maluco, ya conocía como era todo en las celdas de la estación y allá no tenía problemas y menos en la flora donde siempre se pasa como en un hotel y se espera a que los tombos cambien de turno y ya, o se espera que llegue el defensor del pueblo, o se charla el tomo, de allá es breve salir, pero esa vez me quede mucho más tiempo, yo veía que todos los días salían y entraban manes, o pelaos, hasta que después de dos salidas con e impec me llevaron a Villanueva y me tiraron al patio x con todos los gatos, entre esos conforme entre reconocí al "loro", al man lo habían metido hace poco por lo mismo, y aunque él y yo nos habíamos hecho los lances una vez que estábamos todos locos, nos llevábamos bien y llegue a parcharme con él, a fumarme un porrito que había logrado entrar caletto en la mano, nunca lo solté y me fui parchando, casi no he tenido problemas, porque ud sabe que yo soy es amiguero, yo prefiero las amistades y acá se pueden hacer también amigos y cuando me ha tocado pararme duro, porque no falta el care loco que se la quiere montar, de puro descontrol, porque se le antojo voliarase puñaladas con alguien, pues se para usted duro y así le deja claro al care loco como a los demás que usted se va a parar, y la mayoría de las veces la gente allá quiere evitar el problema, la vida ya es muy tediosa viéndose la cara los mismos todos los días, en los mismos pasillos, encerrados tras los mismos barrotes, con los mismos peligros, en el mismo olvido, lo único que lo saca de acá a uno así sea un poquito es la visita los domingos, y eso que a los que nos llega de vez en cuando, sino, da hasta para discordias, pero se sobrevive, tomando chamber que hacen ahí mismo, mal pero se sobrevive, es que mire lo cagada uno queriendo vivir bien aparte de esa rutina diaria en la que vive todo el mundo y el mundo obligándolo a vivir en un sitio bajo sus descuidados, será decir.

Historia de vida de X 1

Debido a la imposibilidad de grabar, esta sección en la cual la informante me cuenta su historia de vida, está ha sido construida de manera posterior al relato tomando como base, los apuntes tomados por el investigador durante el relato.

- De donde es Ud.? Porque Ud. no es de Cali, aseguré al escuchar su acento.

No, yo soy de la costa, yo nací en barranquilla en el barrio Betania, en una casa re pobre cerquita a la orilla del rio, mi mama me tuvo en la casa con la ayuda de una partera y todo, en esos tiempos a mi papá ya lo habían matado, dizque por no pagarle una plata de un trabajo decía mi mamá, pero pues, yo nunca le di mucha cabeza a eso, porque si uno nace sin papá, pues no se preocupa por no tenerlo. en la casa éramos 6 mi mamá, mi tía que era hermana de mi papá o eso me decían a mí, tres primos y yo, esa casa se la había dejado los papas de mis papá a los hijos y pues como mi tía vio a mi mamá en la paila con el marido muerto y preñada, y como de los otros hermanos no se sabía o ni sé si se sabrá de ellos ahora, mi tía nos dejó quedarnos; esa casa era un infierno, todo el tiempo pasábamos necesidades, y era una pelea constante de mi mamá y mi tía con nosotros de nosotros entre nosotros, un campo de batalla.

Mi mamá empezó a llevarme a la plaza que para que le ayudara a conseguirnos el sustento, allá me tocaba hacer de todo, que pele, que empaque, que vaya dígame a no sé quién, no sé qué cosa, que traiga cajas, me tocaba hacer de todo y a mí, vea usted no se imagina como me emputaba eso, me chocaba resto tener que estar allá, porque yo estaba pequeña y me quería quedar durmiendo en la casa y además eso olía horrible, la verdad es que por eso me dieron harto garrote porque mi mamá decía todo el tiempo que yo la tenía que ayudar, que éramos solo ella y yo y que nos teníamos que apoyar. lo que si me gustaba de allá era la plata yo estaba bien peladita y pues cualquier 100 o 200 pesos me parecían guau me alcanzaban para mecatear, uno cuando es chinga es muy ingenuo y vive muy fácil, pero nosotros, y le digo nosotros porque en esa plaza éramos un poco de niños que íbamos a buscar plata, pedíamos, robábamos, hacíamos de todo, yo

allá conocí varios niños y niñas con los que me empecé a juntar, las niñas eran las más problemáticas ellas eran las que me enseñaban a pedir y a aprovechar cualquier oportunidad para jalarme algo, los niños hacían sus vueltas por su lado éramos más bien como liebres, yo creo que fue desde ahí que yo empecé a preferir las mujeres como compañía, porque en ese parche que éramos como 7 peladitas haciendo estragos en esa plaza y cuando nos volábamos hasta el centro íbamos a dar o incluso hasta el mar que allá también aprovechábamos y jalábamos todo lo que pudiéramos, en esas me la pase yo de chiquita en la calle y en esa plaza asquerosa, me acuerdo mucho una vez que yo tenía como 8 o 9 años y nos habíamos robado una cartera que llevaba una señora en uno de esos carritos que llevan las viejitas para echar el mercado, mientras unas amigas mías le pedían a la señora una moneda o algo, otras por atrás le sacaban la cartera, ese día yo estaba viendo pero como quería que me tocara algo me fui a retacar también a la señora, pero un viejo pilló a las de atrás y pego que grito que hasta yo me asuste, ese día me quede paralizada mientras todas mis amigas arrancaron a correr, yo nada más escuchaba ese señor gritar y lo veía corriendo, por atrás el señor que vendía papas en ese sitio me hecho mano, en ese momento yo como que medio volví en mí, pero para peor porque caí en cuenta que me había dejado agarrar y veía toda esa revolución al rededor mío, me acuerdo que a los minutos llegaron los policías con mis compañeras y la cartera, los tombos nos tuvieron un rato ahí sentadas dándonos cantaleta por qué no nos podían llevar ni hacer nada, después de un rato nos dijeron que nos abriéramos a mariquiar a otra parte, esa fue la primera vez que me cogieron los tombos, de ahí en adelante los tombos me seguían cogiendo pero yo ya sabía que no me podían tocar ni me podían llevar entonces uno se aprende a aprovechar de eso ya uno sabía y se les reía, pero ellos también se empezaban a cabrear les daba mucha rabia por que nosotras y el combo de peladitos los hacíamos voltear todo el día, algunas veces nos encontrábamos a los mismos tombos en el centro y ellos se encargaban de espantarnos de donde estuviéramos. Un día aparecieron varios niños todos aporreados y nos contaron que los tombos los habían cogido y se los habían llevado a la estación y los cascaron, ese día los niños llegaron súper golpeados y

a mí me dio mucho miedo porque yo creía que éramos así como intocables por ser niños y nosotras más por ser niñas, pero eso creía yo por boba, pero la vida le enseña a uno la realidad bien por las malas, mientras era pequeña era más simple todo porque mi mamá se encargaba de casi todo yo me dedicaba a mariquear en la calle a hacer daños y nada más, el colegio lo viví así súper cortico mi mamá me metió a un colegio público de allá de barranquilla, pero allá los profesores y las profesoras me regañaban mucho y me castigaban todo el tiempo, yo me robaba cosas de mis compañeritos y peleaba todo el tiempo, más que todo con una china que se creía la mejor de todas con ella me agarraba todo el tiempo, allá no dure nada, yo siempre me iba de las clases y me iba al centro a buscar mis amigas de la cuadra y las que también trabajaban en la galería, porque con ellas gestionábamos plata en cambio en el colegio, era estar haciendo caso todo el tiempo a un poco de viejos y viejas, y no a mí eso no me gusta, uno en la calle también aprende y cosas más importantes porque en la calle se aprende lo que es la vida.

Yo en la calle aprendí prácticamente todo, porque a uno le toca a defenderse sola, mi mamá mantenía trabajando todo el tiempo e igual vivíamos en la pobreza más horrible, así que por eso aprendí que la plata me la tenía que conseguir yo misma, mientras estuve niña me dedique a robármela o a ganármela trabajando como mi mamá, pero luego un día en que mi mamá harta de que yo hiciera y deshiciera en la calle y en la galería, me mando a trabajar a una casa en donde a mí me tocaba hacer todo, cocinar, barrer, planchar, todo, mi mamá me mando de manteca a esa casa, allá dure muy poquito porque yo no le hacía caso a nadie, y le contestaba feo a todo lo que me pedían, un día un trabajador que también se quedaba en esa casa se dedicó a decirme cochinas todo el día y a mostrarme el chimbo, yo estaba pequeña todavía pero no era boba, nosotras ya habíamos jugado con los niños de la calle y sabíamos para qué era eso, así que ese mismo día me volé de esa casa y me aparecí donde mi mamá, ella se desesperaba mucho conmigo, a veces lloraba, a veces solamente se agarraba la cabeza y decía que no sabía qué hacer conmigo, pero igual siempre me recibía en la casa otra vez, me acuerdo que ese día simplemente me miro y me dijo mañana nos

vamos para la galería. Cuando llegamos ella hablo con un señor y a mí me pasaron unas jarras con naranjada y unos vasos desechables y me mandaron por toda la galería a vender jugos, eso se vende bastante allá por el calor tan hp que hace, entonces yo me dedicaba a dar vueltas y a vender eso, por ese tiempo yo ya estaba señorita y como era bien bonita los manes me paraban bolas, pero en esa galería solo había viejos asquerosos que me decían porquerías y me intentaban tocar, algunos me ofrecían cosas, hasta que me fuera para la casa de ellos que ellos me mantenían, pero a mí me gusta conseguir lo mío y yo ya sabía que si me iba con algún hp de esos me iban a coger para culiarme todos los días y tenerme encerrada y ni mi mamá era capaz de tenerme encerrada. Yo por allá en el centro me conseguí un noviecito un man mayor que yo todo papacito, él vivía en el centro y se ganaba la plata atrapando gente o vendiendo baretos, con él me volaba de noche y me iba a bailar o a caminar ese man era re buena gente conmigo hasta me compraba cosas.

La situación económica nunca mejoro, mi mama seguía trabajando en esa galería y yo seguía vendiendo jugos, un día el dueño de una carnicería me llamo y me compro un jugo, cuando yo me iba a ir, me dijo que tenía un negocio que proponerme y me metió a la carnicería y ahí me mostro 4 billetes de 10 mil pesos, y eso fue hace como 4 años entonces eso era buena plata, y él me dijo que yo no tenía que hacer nada, entonces yo ni pensé, yo cogí los billetes y me entre para un baño con ese señor, ese man se transformó, la cara se le descompuso, y me metió una manoseada brutal, yo ya había hecho cosas con mi novio y con otros pelaos pero ninguno me había tratado como ese señor, en ese baño además de dejarme manosear de ese viejo me toco hacerle la paja, pero me gane esos 40 mil pesos así súper rápido y pues no era nada que no le hiciera a mi novio o algún mansito por ahí. Desde ese día empecé a ganarme la plata así, no porque a mí me gustara, sino que cuando conseguía plata podía vivir mejor y ya no tenía que soportar que nadie me digiera que tenía que hacer, ya nadie me podía hablar feo o golpeado por que yo tenía mi plata y pagaba todas mis cosas, es que en este mundo lo único que importa es que usted tenga la plata suficiente para pagar su vida, sino su vida no es suya.

Así empecé a ganarme la vida como desde los 15, pero eso si siempre haciendo de cuenta que vendía naranjada, el dueño de la carnicería me seguía dando plata y me presentaba amigos de él, eso si yo no me la dejaba meter porque yo ya era avispada y sabía que eso lo podía cobrar mucho más caro, yo me empecé a mover por la ciudad ya con una segunda intención ya no me iba tanto a la galería sino que mantenía más en el centro por la tarde y por la noche me iba a dar vueltas por la calle 98 con otras de mis amigas que ya andaban en las mismas que yo, uno aprende que partes de la ciudad le sirven a uno para lo que uno hace, pero por eso otra vez empezaron los tropeles con los tombos, porque aunque nosotras les decíamos que estábamos caminando o que simplemente dábamos una vuelta ellos ya saben cómo es la cosa en la calle y sabían que nosotras andábamos esperando que los manes salieran de los bares a ver cómo nos levantábamos la plata, pero nosotras ya sabíamos que la policía no nos podía tocar, ellos si nos veían se dedicaban a toposiar a los manes y a advertirles que nosotras éramos menores y que no los querían ver haciendo negocios con nosotras, pero igual no sirve de nada, en ninguna parte, vea ni siquiera acá en Cali la policía es capaz con las peladitas que se están putiando y eso que acá hay muchos más tombos que en barranquilla, y ya hay esa tal policía de menores. Ufff esos años fueron buenos yo estaba muy peladita y levantaba manes de lo lindo, yo me levantaba hasta 100000 pesos diarios con cualquier 6 u ocho manes que yo atendiera y como estaba bien bonita pues no me hacían falta los manes, en esas me la pasaba yo todos los días o a veces ni siquiera todos los días a veces solo trabajaba 4 o 5 días de la semana, el resto de días me dedicaba a vivir lo que yo quería, me iba a hacerme arreglar el cabello, las uñas en completa libertad porque tenía dinero en el bolsillo; con el tiempo deje de cargar hasta las jarras de la naranjada y me dedique a puta de tiempo completo, ese fue el dato que hizo que mi mamá se diera cuenta, aunque yo le llevaba plata y le ayudaba con las cosas de la casa, ella se metió una emputada que destrozó todas las cosas que yo había ido comprando y me tiro, pero yo no me deje, nunca me he dejado de nadie, entonces cuando yo me le pare, ella me dijo que tenía dos opciones, la primera, era quedarme camellando con ella honradamente como ella decía, o largarme de

la casa, yo elegí la segunda, porque cuando uno vive en una casa donde no recibe mucho, porque en mi casa lo único que había era pobreza, la plata solo alcanzaba para gastos diarios, y yo nunca había estudiado mayor cosa, entonces yo simplemente me largue, yo tenía plata y ya sabía cómo ganármela, no me gustaba que me digieran nada, y no había sido muy apegada a mi mamá, por el mismo hecho de que ella nunca hizo nada más que trabajar, y si uno decide ser padre tiene que saber que no solo es mantener los hijos, es también saber quererlos y entenderlos porque todo el mundo es diferente, así que yo cogí mis cosas y me largue, me fui donde unas amigas que vivían en una residencia por el centro allá no estuve sino como 15 días y me fui para Bogotá con una amiga que ella me dijo que teníamos trabajo fijo, me fui sin decirle nada a nadie, al fin y al cabo yo era sola y me defendía hasta bien sola, a Bogotá llegue un toque asustada, porque yo no conocía a nadie y se me veía en la cara que yo no era de allá, al menos en barranquilla yo sabía dónde tenía que ir para conseguir lo que quería, por lo menos sabía que zona de la ciudad era buena trabajar y cual no, en Bogotá yo no sabía un culo de un culo llegue completamente sana, allá nos recogieron unos señores y nos llevaron a una casa de citas de esas que están escondidas que la paredes están forradas de corcho y todo el cuento, a mi como era la menor y aún era menor de edad me metieron en un cuarto sola al final de la casa al lado de un patiecito de muro bajito, por el que me advirtieron que si entraba la policía me tenía que volar, por si me cogían a mi menor de edad putiando ahí los fregaban, en esa casa nos daban de todo, la comida la dormida, las cosas de aseo y nos pagaban semanal el día que nos quedaba libre que casi siempre era un lunes, allá la rutina era siempre la misma, nos teníamos que levantar tipo 11 y algunas hacíamos el aseo mientras otras hacían el almuerzo a las 4 teníamos que tener todo listo y estar bien bañadas y arregladas para recibir a los clientes, ellos llegaban y nosotras empezábamos a hablar con ellos o ellos llamaban a la que le gustara y nosotras teníamos que cuadrar un precio con ellos y hacerlos tomar y comprar en la casa , que consumieran, la primera semana yo estaba muy contenta, porque de alguna forma tenía una seguridad era algo así como tener un trabajo estable con casa y todo, pfff pero eso no me duro si no la

primera semana, porque esa semana camelle al piso me tocaba estar hasta con 4 y 5 manes diarios y no se podía renegar, yo me relajé porque estaba esperando que el día de la paga todo valiera la pena, yo había camellado mucho y esperaba que mi paga fuera buena, pero el lunes en la mañana que era cuando nos pagaban el primer sueldo, ese día me llené de rabia, porque yo siempre he trabajado con mi cuerpo para mi beneficios, para el de nadie más, pero ese día me di cuenta que en esa casa me habían usado más que los manes que comen, porque ellos habían recibido plata de todas esas culiadas mías y seguro que más que yo, ese mismo día le dije a la vieja que era la encargada de nosotras que yo me quería largar, que me diera mi plata completa y yo me iba, pero allá me dijeron que yo les debía una plata que de alimentación y de arriendo, que cuando eso estuviera pago me podía ir para donde me diera la gana, yo me quedé callada porque sabía que no tenía muchas posibilidades, pero esa misma semana me empecé a charlar un cliente, diciéndole que yo me quería salir de esa vida, pero que hay no me dejaban, porque los hombres me han dicho eso toda la vida como les gusta, porque yo estoy buena y joven todavía, ellos me dicen que me mantienen, que en una casa y todo, pero eso es porque ellos se lo quieren estar comiendo a uno todo el tiempo, entonces lo quieren en la casa para cuando ellos quieran, para manejarla a uno y para darle maltrato, peor pues en ese momento yo necesitaba era algún tipo de apoyo para salirme de esa casa y defenderme en Bogotá. A la casa iba un man que era como de plata y chorreaba la baba por mí, entonces cuando nos íbamos para la pieza yo le empezaba a decir cosas, a hacerme la víctima y la enamorada, pero el verdadero cuento yo se lo echaba culeando y obvio el huevon se motivaba con una peladita bien puta, y a los días ya lo tenía convencido de que yo me quería ir con él y cuadramos el plan, él y yo íbamos a esperar una de esas batidas de los tombos que nos dijeron que eran comunes y cuando yo saliera lo iba a ir a buscar a un estanco donde él mantenía los finchos en la noche, sino el encargado sabía contactarlo; ya habíamos pensado que si se demoraba mucho él mismo iba a ir a denunciar esa casa porque habían menores, entonces, como en esa casa tenían listo el operativo por si llegaba la policía para sacarme a mí por atrás, yo le dije al man mas o menos

por donde me podía echar ojo, y eso no tardo mucho, aunque casi siempre las visitas de la policía eran regulares me habían contado a mí, pero a mí se me hacían los días eternos allá encerrada tan limitada a lo que me digieran o a que si iba a salir me tenía que acompañar una de las viejas más antiguas, yo pensé mil veces en volármeles en una de esas, pero yo no conocía nada ni a nadie y nunca nos dejaban salir ni con papeles ni con plata, la plata la llevaba la vieja que lo acompaña a uno y eso si le compraba casi todo lo que uno pedía hasta cosas caras, pero yo me sentía muy mal, llena de ira por haberme dejado atrapar así, por no hacer lo que me daba la gana, si al fin y al cabo por eso hacia yo lo que hacía y por eso me desprendí de mi mamá, acá lloraba casi todos los días, no por lo que hacía sino por el para “que” lo hacía, a mí no me ha incomodado acostarme con los manes por dinero, porque yo sé muy bien que el dinero me puede dar lo que yo quiero, pero la idea es que el dinero que YO haga lo pueda usar YO para lo que se me dé la gana, sin que otra@ se beneficie sin hacer nada, y menos si eso que hace es amenazarme y explotarme, tuve un tiempo en que lloraba mucho, tenía muchísima rabia de que la gente se metiera hasta en lo que YO hacía con mi cuerpo.

Un día cuando estábamos durmiendo se oyó una algarabía y vino una de las muchachas a levantarme a los empujones y a decirme que me saltara ese muro, yo me altere al principio porque me cogieron dormida pero como yo ya lo esperaba, tenía todo listo: había hecho una maletica que mantenía caleta, lo que me habían dicho era que alguien me iba a esperar para que ni pensara en volarme, pero eso fue muy rápido, yo me salte ese muro y corrí como loca un buen rato hasta que llegue al estanco donde se suponía que estaba este mansito, no lo encontré cuando llegue y me asuste porque lo único que no había podido conseguir era plata, entonces yo me le arrime al man que estaba en el estanco y le pregunte por Rodrigo, le dije que era una amiga, el man se rio y por cómo me miro yo sabía que pensaba, allá espere un ratico mientras llego Rodrigo y nos fuimos. esa misma noche el pago una semana en un motel de Bogotá y me dejo ahí, después de culiarme, cuando él se fue y me puse a pensar, caí en cuenta que yo no dure sino como un mes en esa casa, pero fue una eternidad el encierro es

eterno y antes de irme forme el mierdero, porque si hay algo que siempre he detestado es que me quiera imponer las cosas, yo soy una puta yo trabajo con mi cuerpo para mí y para nadie más, que alguien quiera venir a ganar con lo único que realmente es de uno, no me parece, porque ni la vida es tuya, la vida es de dios y el vera cuando te la pide, en cambio mi cuerpo yo veré a quién y por cuanto se lo doy, por eso fue que no me pude aguantar en esa casa, a pesar de esa sensación de seguridad que te dije ahora, que tuve las primera noches que pase allá. En esa casa empecé a aprender que lo que hace uno nunca le va a traer felicidad. Con ese man en ese motel fue una risa ese man como que tenía su mujer y su casa porque nunca me llevo a la casa y siempre se iba más o menos temprano menos los fines de semana, igual yo no quería sino solucionar la comida y la dormida, porque yo estaba en una ciudad que no conocía nada, ese man llegaba por ahí a la hora del almuerzo con puro almuerzo de corrientazo, yo comía y el man me comía después, esa era toda la rutina. En ese motel conocí a carolina una nena que vivía de putear en unos bares de Bogotá, pero mantenía así súper triste como yo, casi no hablaba con nadie como yo y entonces yo me hice amiga de la nena que era una paisa de Manizales , ella me conto que tenía un hijo en Cali que hacía mucho rato no veía, esa nena hablaba todo el tiempo de ese chino y de Cali, y así nos fuimos haciendo amigas y a los días aunque yo todavía era menor de edad me llevo a camellar con ella, porque yo se lo pedí, le dije que estaba asada que no tenía como comprarme ni una aguja y no quería estar dependiendo de lo que me diera ese man, yo le contaba a ella lo que me había pasado y ella se moría de la risa la perra esa, al final a mi también me daba risa. Allá camellabamos así en las afueras de los bares y las discotecas, pero el problema de camellar en la calle es que siempre hay viejas que manejan la zona, ósea que son viejas camellando y ellas ya saben cómo es la movida, que calles son mejores que otras, y ellas son las que dicen quién puede y quien no puede trabajar, carolina me presento y yo le dije que solo necesitaba camellar mientras me conseguía el pasaje para irme a barranquilla, esa cucha me dijo que si pero que no me quería ver mucho tiempo por ahí y eso sí que no me fuera a ir sin tirarle algo a ella, en este mundo es muy común ver que llegan viejas camellan mientras

se levantan un pasaje y se van, yo me puse a camellar siempre detrás del culo de carolina por que no conocía a nadie más, y en menos de 15 días yo ya me había levantado la plata suficiente para largarme de Bogotá, porque como yo siempre he sido bonita y he tenido ben cuerpo, además a mí un man después de que me come quiere seguir porque yo cuando toca ser puta soy bien puta yo me comía unos dos o tres en la noche y ya con eso me cuadraba re bien; durante ese tiempo ese man seguía yendo a llevarme el almuerzo y a culiar, yo le decía que yo lo esperaba todos los días, pero él que salía y yo que me metía a la ducha y salía a camellar, yo nunca le pregunte nada ni le dije nada porque yo sabía que me iba a largar, pero vea le juro que ese man tenía esposa e hijos, porque siempre se abría de noche; el día que tuve el dinero en el bolsillo le dije a carolina que yo me iba, que salía ya de Bogotá porque yo estaba caliente por haberme volado de esa casa, ella me dijo que ella se iba para Cali, que si quería me fuera con ella, ella me dijo que ya había trabajado en Cali y que era buena plaza, y pues uno sin nada, ni que perder ni que ganar, ni lo pensé y le copie, con 17 casi 18 años y ya habiendo puteado en dos ciudades de Colombia, yo ya conocía lo que era la independencia y el depender solo de mi misma, por eso me fui del lado de mi mama, para no tener que rendirle cuentas a ella y pues si no se le rinde cuentas a la mama pues no se le rinde cuentas a nadie, estuvimos como una semana más en Bogotá, yo acompañaba a carolina a hacer unas compras para su hijo en Cali, ella le compraba juguetes y de todo, en esa semana fue que medio conocí la Bogotá de día, porque el resto de los días me la pasaba en esa residencia, el día que me fui de Bogotá me sentí muy contenta, la verdad en esa ciudad la pase bastante mal, yo llegue acostumbrada a que con mi culo hacia mi plata, pero allá me di cuenta que siempre hay alguien que quiere ganar a costillas de uno, es que imagínese si en un trabajo como este que es el de puta, hay quien le quiera sacar provecho a uno, como será en otro trabajo, noooo y Salí de Bogotá con las cosas más claras que nunca, sabía que nunca más me iba a dejar explotar por otro hijueputa, que iba a hacer lo que me tocara pero solo para mí, que nadie se iba a beneficiar de lo que yo hiciera.

El viaje a Cali fue súper largo por que había un derrumbe en la línea y estuvimos como 12 horas paradas en esa calle, cuando llegamos acá a media cuadra (centro de la ciudad, calle 17 entre 7 y 8) ahí alquilamos una pieza para las dos, porque yo siempre he sido muy juiciosa y bien distinta de las demás, a mí me gusta tener mi mundo controlado, entonces traía dinero suficiente para vivir unos días mientras veía que hacia; pero carolina rápido me saco al ruedo acá en Cali, porque acá ella si tenía amigas. Al principio nos íbamos a esas tabernas que quedan después de la 5, a mí siempre me ha ido bien porque yo soy bonita y estoy bien buena, el problema era que en esas tabernas yo no podía entrar porque todavía no tenía la mayoría de edad, y aunque no faltó el dueño o dueña de esas tabernas que me ofrecían negocios raros para dejarme trabajar, eso sí que dándoles partes altísimas de mi trabajo, pero yo podre no haber ido al colegio pero yo tonta no soy, a uno la calle lo va enseñando a garrotazos y si uno no aprende ya es cosa de uno, a uno la calle lo avispas mucho y yo no les acepte ni mierda a esos hijueputas, a la que si me tocaba darle algo de vez en cuando era a carolina, porque ella me tiraba resto de clientes, ella se metía a la taberna y hablaba con los clientes y si les veía un amigo o algo les decía de mí y cuando salían y pues yo ya cuadraba el negocio con el mío, de ahí obviamente me tocaba darle algo a carolina porque ella hasta los sacaba y donde se dieran cuenta jaaa ella se metía en un bonche, mientras esperaba yo empecé a caminar estas calles y como soy bonita no me faltaban los manes que me paraban en los carros y así iba yo cuadrando mis negocios , así empecé yo a putiar en las calles, y me iba dando cuenta de cómo se movía esta zona, porque Cali es pesado acá Cali las cosas son mucho más de destrabe, acá las cosas son porque si y punto, o porque a otro se le dio la gana, yo empecé a pillar que después de la quinta no era muy fácil conseguir clientes por que ellos quedan como asustados cuando uno les copia ellos como que casi no esperan que haya putas por ahí, por eso mismo era más fácil conseguir trabajo si uno bajaba a la 7 porque la 8 ya era muy caliente para mí que estaba nueva, eso que en la séptima no faltaba la que se me quería aletear, pero yo siempre desde barranquilla aprendí a cargar lo mío (saca un cuchillo de cocina de unos 30 cm aprox.) y me paro con la que sea, pero como yo en ese tiempo me la pasaba

caminando y casi no me parchaba en un sitio como ahora los problemas no eran tantos, si me acuerdo de un día que estaba por la 19 que me acababa de bajar del carro de un cliente, una negra que estaba allá me dijo que si yo iba a trabajar por ahí le tenía que pagar por la plaza, y aunque la negra era más grande que yo, mi cuchillo era más grande que el de ella, así uno se va haciendo a una fama por acá, y por lo menos después de unas peleas ya sabían que la costeña no se dejaba, a veces prefería caminar por la sexta que allá pasaba disimulada como cualquier hembra enrumbada, los manes se asombraban después de que estábamos hablando y yo les decía vea es tanto el polvo, algunos se reían y otros copian de una, miran hacia todo lado y le dicen a uno que listo, de ahí ya quieren una pieza y pues uno como ya conoce le dice que la pieza le cuesta tanto, ósea uno mismo les arma el plan, eso si los tombos son los que nunca lo dejan en paz a uno, como ellos pasan y pasan y usted después de unos meses ya no ve a los mismos siempre le toca a uno una cinta nueva, ha habido tombos que son bien que se creen los papas de uno que le tiran consejos y hasta algo le ayudan a uno, hubo uno que me regalaba codones, así como no faltan los que también se lo quieren llevar a uno, a mí más de uno me ha dicho que me pone a vivir bien, pero yo sé que eso es pura mierda, como si no me hubiese pasado ya eso en Bogotá, eso es para estárselo comiendo a uno y darle mala vida, por eso yo siempre he preferido vivir sola, incluso me ha pasado que los tombos lo cogen a uno y se lo llevan para la estación y allá lo tienen toda la noche, entonces esa noche es perdida, pero no falta los más enfermos que le dicen a uno que lo van a llevar para la estación y en cualquier pedazo oscuro aprovechan para manosearlo a mí me paso y fue horrible porque uno se la empieza a oler y pues mejor se queda quieta, porque por lo menos a mí me fue bien porque me han contado de que se las comen y las dejan tiradas lejísimos sin ropa, a mí al menos me dejaron más o menos cerca, eso sí me toco chupársela a un tomo gordo y mientras todos los demás se cagan de la risa , ellos son unas basuras y con fierro para peor dolor, pero ahí es que uno se da cuenta que está solo, porque ni la policía que supuestamente lo debe cuidar a uno lo hace, uno se da cuenta que cuenta solo con uno mismo, la policía es un peligro andante, un desorden, uno que nada tiene

se da cuenta que la vida nada le da, y al que nada tiene nadie le ayuda, uno está claro que está completamente sola, usted vale lo que tenga en el bolsillo o en el caso de nosotras lo que un man pague por ud; la única ayuda que uno medio recibe y le digo medio porque es pésima, es en el hospital, allá en el san juan de dios me han tirado una mano, cuando he estado peor, una vez en una pelea me hicieron esta cicatriz (muestra una cicatriz en la parte superior de la espalda) que aunque no fue grave si fue de puntos y allá me los pusieron sin cobrarme un peso, ud se imagina donde nadie haga nada, se muere uno en la calle como cualquier perro, como uno no tiene plata ni una EPS, allá también me atendieron en el parto de maría sin cobrarme, la niña me la conseguí acá en Cali. Andándome estas calles conocí un man, re lindo el llevo a vivir a una pieza en el mismo edificio donde yo y era re lindo, me lo presento carolina y de ahí cuando a veces yo iba a bajar a la octava, porque no había hecho nada por las tabernas, él me acompañaba y era de gran ayuda porque esas calles son más peligrosas para uno que las demás, en esas calles hay mucha gente que es vieja por ahí y que ya tiene montada su plaza, y cuando ya estaba muy tarde o yo no quería trabajar más nos íbamos a alguna taberna a rematar, a John le gusta mucho el perico entonces yo le compraba un tubo y nos íbamos de rumba hasta que nos daba la gana, el mantenía siempre muy pendiente de mí. En esas andando con John quede embarazada de él, en una de tantas rumbas. A mí el embarazo no me dio duro como algunas viejas que yo había visto, en ese tiempo me toco seguir trabajando porque la plata que ganaba John no daba para nada, John se dedica a vender vicio y a veces atrapando gente, más que todo la que está por ahí mal ubicada, pero eso no alcanzaba para los tres, aunque sabe qué yo no me quede sin camello, ese tiempo hay muchos clientes, les gusta que uno este barrigona porque a mí me seguían recogiendo resto en la calle, es que los manes son muy perversos y a ellos les gusta cualquiera cosa rara, vea ud no se imagina las cosas tan raras que le quieren hacer esos manes a uno igual a mí eso me servía para seguir ganando dinero, sino, no sé qué hubiera hecho porque como le he dicho, yo soy una vieja sola que respondo por mí misma y mi hija, de nadie espero nada, aunque en el embarazo si tenía mucho más miedo de lo normal, me

preocupaba más que iba a hacer mañana y que me pasara algo en la calle, John me prometía o me promete todavía esta vida y la otra yo sé que de mi dependía lo que me pasara a mí y a mi hija, desde eso me puse más juiciosa y ya no metía tanto vicio, me quería preocupar más en mi niña. Antes del parto me fui con John a sacar papeles, porque yo no tenía documentos y ya en el san Juan de Dios me habían puesto problemas por llegar sin papeles, la vez que fui me dejaron como 4 horas antes de dejarme salir, además ya tenía los 18 años y los papeles me servían para meterme a las discotecas y a las taberna y donde los clientes quieran sin problemas ni peligros para ellos, pero lo principal era porque yo sabía que el único sitio donde podía tener mi hija era allá porque plata para otra cosa no había, durante todo mi embarazo yo camelle en las calles con John al lado, por acá en el centro eso se ve mucho, las mayorías de las mujeres trabajan embarazadas porque así igual se hace plata, incluso hasta más que cuando esta normal, nos la pasábamos por la sexta o por la séptima en el centro, yo me fumaba un porrino de vez en cuando para relajarme porque me cojean los dolores o el estrés por estar en la calle putiando, no crea que yo lloraba resto me sentía muy mal y echaba cabeza en que momento había salido la cosa mal y recordando veía que la cosa nunca había sido diferente, siempre había estado mal viéndolo así no estaba mal lo mal que estaba. El día del parto me atendieron en el san Juan de Dios por urgencias porque llegue ya sobre la hora, los dolores me habían cogido en la pieza y me toco esperar a que John apareciera y nos fuéramos a pies al hospital allá me atendieron y fue un parto normal no duro sino dos horas y a mí me habían dicho de que eso podía durar hasta medio día, la cosa fue que a mí eso no me pareció tan balurdo como me habían dicho y además como vieron que yo no me veía tan mal y que había ido con mi marido me entregaron mi nena y no llamaron a bienestar familiar, eso me dejo muy tranquila porque tenía mucho miedo que me quitaran a mi hija como hacen con la mayoría de putas que van a parir al san Juan de Dios, a mí el parto además del miedo porque me quitaran a Camila me pareció fácil, no me pareció tan terrible como me habían dicho siempre, unos días después del parto yo ya estaba en la calle trabajando, pero más formalizada, porque Carolina había montado una línea de perico con la mujer y entonces tenían

mando en esta esquina, ya nos podíamos parar por la plaza, porque acá todos los territorios se defienden por la plata que den, entonces si en esta esquina se vende bien perico por las putas entonces caro y la mujer se paran en la plaza y la defienden para defender el negocio y de una vez nos cuidan a nosotras, acá en esta plaza yo ya llevo trabajando como 3 años y eso me da tranquilidad para parcharme en esta esquina, yo sé que ya ninguna me va a venir a molestar, los únicos que nos la siguen montando son los tombos que nunca se calman, de vez en cuando llegan algunos que son tranquilos, pero casi siempre son una manada de hptas, así llevo yo ya casi 4 años en Cali y en este sector, lo único diferente es que ahora vivo con John y mi hija, en la ciudad y yo salgo a trabajar desde las tardes, a mí todavía me va muy bien por que míreme, yo sigo siendo bonita y estoy muy buena a mí los manes se me arriman y si me quieren comer tienen que pagar lo que yo les digo y a mí los manes me lo pagan, y mientras yo me consiga mi plata así sea a punta de culo nadie puede decirme nada, por eso es que yo camello lo mío y lo de mi hija, porque si John no sirve se puede ir a la mierda con todo lo que no sirva todo el mundo si es necesario. Con mi mama nunca me volví a ver y la verdad es que ni falta me hace, a mí la gente no me hace falta hasta que llego mi hija que ella si es mi vida y el motor que me hace funcionar, antes lo hacía todo por mí, ahora es todo por ella.

Historia de vida 3.

Bueno parcerero, usted quiere que yo le cuente más o menos mi vida, pero usted se la sabe bien, no ve que yo me crié prácticamente con ustedes, porque uno de cuando esta así chinga no se acuerda de nada, según mi mamá, yo nací en Pereira donde tenía una hermana, que se quedó allá con la madrina, a mi papá nunca lo conocí ni se cómo se llama. De Pereira me dice mi mamá que nos vinimos cuando yo tenía tres años y nos vinimos para Cali, porque mi mamá tenía un novio acá, Lupita, él es el que hizo como mi papá y me trato bien parece. Cuando llegamos a Cali vivíamos por la octava con 22, porque Lupita trabaja en el "son sonero", una cantina que queda en la 19 con 8, de esa época yo no me acuerdo casi nada, porque estaba re pequeño, medio me acuerdo que mi mamá me dejaba cuidando donde una señora, que tenía otro chino así como de mi edad, pero esa señora mantenía en la calle y nosotros hacíamos destrozos en esa casa y culo de escándalo, medio me acuerdo que un día esa señora me mando a la casa solo y siempre eran como 5 o 6 cuabras y yo tenía cualquier 5 años y uno metido por ahí en plena octava, cuando llego mi cucha a la casa y me pilló ya ahí, todo chinga, sin comer y con culo de hambre, entonces mi cucha fue y le tiro a esa señora, en la casa y eso fue escándalo de policía y todo; después de eso, me llevaba donde Lupita o me dejaba solo en la casa, pero ella se quejaba mucho que porque yo me quedaba allá solo y por eso nos pasamos a vivir a la 18; se acuerda de ese apartamentico que había allá abajo, eso no era sino una salita con el mesón ahí mismo y un muro ancho donde dormía yo, allá mi mamá me dejaba encerrado, pero era mucho mejor porque habían más peladitos, usted se acuerda, estaban Óscar, Leidy, Nelly la negra grandota, los Calvache y los Palmas, allá si había peladitos para jugar, pero los primeros con los que yo empecé así como a conversar fueron ustedes, su hermano y usted, me acuerdo que lo primero que hicimos fue pelear porque ustedes estaban cantando esa canción, "no sé qué le pasa a Lupita" y como a mi padrastro le dicen lo mismo, yo me aleteé y nos pusimos a pelear, ese día ustedes me pegaron un chicle en la cabeza y me tuvieron que trasquilar para quitármelo, desde ahí mi cucha y tu cucha empezaron

a hablar y nosotros también, desde ese tiempo yo no me quedaba ya solo en la casa sino que después de que llegábamos del colegio yo mantenía con ustedes y no me quedaba solo. Yo estudiaba en esa escuelita de la esquina de tu casa (la 8 con 17), la republica de Israel, allá uno estudiaba con los hijos de las prostitutas y ladrones de por allá, esa escuelita es una lámpara y a mí no me iba bien allá, porque era abandonado y no me gustaba hacer tareas ni nada, a mi casi no me gustaba ni bañarme parce, que iba a andar estudiando. En ese colegio me la pasaba era dibujando, pero a veces cuando llegaba a donde ustedes, su mamá los tenia haciendo las tareas y ella me ponía a mí también a hacer las mías y yo hacia las tareas con ustedes, porque de resto la mayoría del tiempo yo mantenía solo. Me acuerdo que para lo del terremoto de armero mi mama se fue a buscar a mi hermanita a ver que le había pasado y me dejo donde ustedes, allá tú cucha me hacía un cambuche en la pieza de ustedes, apenas ahora es que vengo a dormir en la que era tu cama jajaja. Yo en la casa de ustedes siempre la pasaba bien, porque ustedes tenían una familia bacana y todos éramos niños y nos la pasábamos jugando, yo me acuerdo que con ustedes nos íbamos de paseo o me llevaban a las reuniones de diciembre, me acuerdo que además de las vez que mi cucha se fue a buscar a mi hermana, otra vez se fue a pasto y yo viví con ustedes casi un año, en ese año me comporte re bien, yo creo que es el tiempo que mejor me he comportado, porque durante ese año no estaba solo, en cambio cuando volví a vivir con mi mama, me la pasaba solo la mayor parte del tiempo, a veces me iba a la biblioteca todo el día, o me iba a voltear con algunos amigos del barrio, mientras fui bien pequeño me la pasaba en la calle haciendo estragos, me acuerdo de una vez que me había cogido unos huevitos de torcaza y una vecina me los quito, jaaa yo ese día le iba a dar palo a esa señora, sino es porque esa vieja se encerró, la casco, a la única señora además de mi mamá a la que yo le hacía caso es a tu mamá, por ella siempre he sentido mucho cariño. En sí, mi infancia, fue muy sola y pase mucho tiempo en la calle, pero durante ese tiempo era un niño bien, sano, que estudiaba y ya, pero cuando entre a bachillerato la vuelta cambio, porque uno ya está más grandecito y piensa en otras cosas, yo estudiaba en la republica de argentina, ese colegio que está ahí en el parque del

obrero, allá conocí manes de otros barrios que eran bien roñas, manes que vendían vicio, que robaban por ahí, gente dañada y yo empecé a andar con ellos para todo lado, y rapidito me puse a vender vicio en el colegio jajá como desde 7, y cuando salíamos nos quedábamos en el parque soplando al piso, en la casa seguía todo igual, la casa vacía como siempre, eso no ha cambiado nunca; en el colegio me empecé a meter en problemas con manes de afuera y de adentro, con manes de otros barrios, porque la gente cree que porque uno esta solo pueden venir a montársela o a groseriarlo, pero yo me paraba duro y al que me la montaba, mínimo sus tres puñaladas se llevaba. Un día mi mamá se fue para ecuador, yo tenía como 14 años y me quede solo de un momento para otro; ella me aviso que se había ido dos días después de que se fue, y me dijo que lupita me iba a ayudar, pero la ayuda que me daba lupita eran 5 o 7 mil pesos diarios para todo, pagar pieza, comer, todo. obviamente me Salí de estudiar, no llegue sino hasta noveno de bachillerato, porque me tocaba salir a gestionarme lo mío, yo hasta llegue a vender bonice para sobrevivir, andaba con ese pingüino al volante todo el día con un calor el hijueputa entonces yo me comía un poco de bonices y al final me quedaban cualquier 3 o 4 mil pesos que eso no sirve para nada, entonces me tocaba en la noche salir a apretar gente porque que más hacia, a uno no le dan trabajo para nada, y pues tocaba comer, en ese tiempo yo si era re lámpara y ya atrapaba gente y les quemaba tiros, una vez le queme tres tiros a un man por picado a loco, ya había venido al parque a montármela y me debía como 15 lucas en perico y seguía de grosero diciendo que no iba a pagar, entonces lo espere con el chopo, y a nomas se apareció lo prendí, después de eso el man no volvió. a mí me tocaba rebuscarme la plata como fuera, a veces vendía vicio o gestionaba como se podía, porque yo tenía que pagar la pieza del motel y comer, a mí nunca se me olvida la vez que me toco comer de la basura, porque no tenía nada de dinero, eso son cosas que a uno no se le olvidan, y lo llenan de rabia, por eso es que uno se va volviendo duro, se vuelve perro uno, aprende a sobrevivir solo, y más en las que me tocaba a mí, yo aprendí a parármele a todo el mundo, sin importar que tan grande fuera, o quien fuera, hasta a los tombos, usted aprende a manejarlos, uno sabía que como uno era todo lámpara, los tombos se

le iban a tirar, entonces cuando los veía cogía la curva, en cambio ahora, ahora me les paso por enfrente y los miro feo si me da la gana, y si voy con el camuflado los estrujo si se me antoja, pero antes si era diferente porque los tombos son muy atrevidos y ellos creen que ellos son los que mandan. parece yo una vez trabaje en la sexta cuidando carros y cuidando una cuadra, pero la primera noche, los tombos pasaron y me vieron con el machete y me llevaron a la estación que porque yo estaba por ahí atrapando gente y no me creyeron que estaba camellando, cuando me soltaron al otro día, en la cuadra me cobraron el machete y me regañaron que por haberme ido, entonces yo putie a todo mundo y me largue, a mí me tocaba re duro parece, nadie me daba la mano, ni me ayudaban con un trabajo, entonces a mí me tocaba tirarme a la calle a rebuscar y como mucha gente le tenía miedo a uno por la pinta entonces uno a veces no tenía más que aprovecharse de eso, pero el problema es que en la calle uno se gana mucho enemigo, por lámpara, porque saben lo que uno hace, una vez en el motel en que vivía tuve un tropel con un man que porque me le estaba metiendo en la zona que no sé qué, ese día nos dimos traques y lo casque, pero el man me amenazo, que donde me cogiera me iba a matar, no era la primera vez que algún tonto me amenazaba, pero esa vez si me asuste porque yo sabía que el man era capaz y que me lo encontraba resto, imagínese que el día que lo trompie él estaba viviendo en la misma residencia que yo. después de ese día se fue y no lo volví a ver en un tiempo hasta que una noche yo salí de bagatela, ese edificio donde voz vas a veces, que allá tenía una nenita, venia por la 14, esa calle que es súper sola de noche ahí por el foto Japón y en esas veo que el man viene todo loco, como todo bazuquiado y cogió una piedra y se me tiro gritando y que tales y yo claro yo todo asustado, saque mi navaja y nos encimamos y le pegue varias, aunque no era el primero que chuzaba esta vez me dio mucho miedo porque ese man así como estaba era capaz de matarme, le pegue una en el pecho y el man se tambaleo y yo me asuste y solo pensé en correr, corrí sin soltar la navaja, en eso la cague, ya por la octava me pararon los tombos y como todavía llevaba la navaja en la mano untada de sangre, los tombos me tuvieron ahí mientras daban radio y les respondían que había por ahí un man todo maluco que lo iban a llevar

para el san juan de dios y a mí me llevaron para la estación de fraidamian, ellos se complicaron porque no podían legalizar la captura por que yo ni documentos tenía, porque mi cucha nunca me había registrado ni nada, ni bautizo tenía yo, como yo ya había llegado resto de veces a esa estación y me tenían reconocidísimo los tombos y me achacaron ese muerto, allá me sacaron hasta la tarjeta de identidad para procesarme y me mandaron para la cárcel de menores, parce, yo tenía culo de miedo cuando iba en camino para allá porque yo conocía mucho gato en la calle pero allá no sabía de nadie, nadie sabía que yo iba para allá. cuando llegue, no sabía ni que hacer, obviamente me tocaba en un patio donde habían acomodado unos catres, porque las celdas estaban todas monopolizadas, recién llegado me iba a prender con un man que se arrimó, mirándome feo, cuando por allá escuche un grito “Edison llega” era un parcerero que había caído en la cana por matar a otro man yo sabía que él era un gatillo porque ya me había parchado con él afuera y en la cárcel fue el único conocido que encontré, el man me metió en un combo que eran 5 manes más, si usted en la cárcel no tiene plata lo mejor es meterse a cualquier parche. allá nos parchábamos a jugar cartas todo el día o a hacer ejercicio porque en la cárcel no hay nada más que hacer, toca matar el tiempo de cualquier manera, aunque a mí no me fue mal en la cárcel, porque no me paso así nada malo, la soledad si fue bien dura, porque a mí nadie me fue a visitar, me la pasaba con estos manes porque así era más fácil evitar tropeles y eso era un descontrol, de allá se volaba gente casi todos los días, pegaban jabones a la pared y eso con el sol se ponía durísimo y por ahí se trepaban, o rompían rejas. Me acuerdo que nosotros teníamos unas arañas en una esquina que un mansito Carlos las cuidaba todo el tiempo, ellas hacían sus telarañas ahí y nosotros nos la fumábamos cuando teníamos poquito moño, La cárcel es como una olla en la que tienes que estar pilas todo el tiempo, yo nunca sabia en que iba mi proceso porque de vez en cuando nos llevaban en una van al palacio de justicia y nos decían que nuestro proceso seguía en marcha y volvíamos a irnos, en esas me las pase como seis meses hasta que en una audiencia me dijeron que quedaba libre por vencimiento de términos, nunca supe si el man había quedado vivo o no, yo solo sé que ese tiempo en la cárcel fue muy solo, muy duro, pero no

porque me pareciera pesado estar adentro, porque es bastante parecido a la calle, todo es quién es usted o que tiene usted o si usted se para o no, lo duro fue que me sentí que estaba solo, y eso si me pareció duro, por eso cuando Salí de la cárcel me fui de una a buscar a mi mamá que estaba en Ipiales. Allá se casó con un teniente del ejército y vive en una casa grande con el man y unos perros, yo llegue donde ella a Ipiales con ese culo de frio y ella rapidito me dijo que si me iba a quedar me tenía que poner a camellar, mi cucha siempre ha sido bastante lejana si me entiende? Ella nunca se ha preocupado por mí, allá en Ipiales me conseguí una plata y compre unas gorras que parche en el parque que mantiene lleno de comercio y monté como un chuzito de gorras que no me duro mucho, porque a mí me daba pereza irme para allá todos los días, a estarme allá a aguantarme la gente, aunque el pastuso no jode tanto al caleño porque dice que el caleño es muy atravesado, pero igual a mí no me gustaba tener que ir a trabajar allá a esa plaza, así que rapidito Salí de eso y me metí con un pastuso a cambiar dólares en la frontera, eso era más breve por que todo era cuestión de pararse cerca de la frontera con el fajo en la mano y cambiar dólares ecuatorianos por pesos o al revés, era un toque caliente por el afán de que no lo fueran a atrapar a uno a robarlo, pero como éramos varios los que nos parábamos en la frontera era más suave la vuelta, una vez me entregaron unos dólares falsos que para que los metiera de a poquito, pero yo vi la oportunidad con un pastuso con cara de huevon y le metí como 200 dólares falsos, pero a los días me dijeron que el pastuso era amigo de un duro y que me perdiera, entonces noooo, pues me toco coger otra vez para Cali y llegue donde ustedes a pedirles algo de ropa, a pasar unos días, y a dejar que la calentura en Ipiales se calmara aprovechando que la calentura por acá ya se había calmado, es que a mí me ha tocado toda la vida estar corriendo de aquí para allá, porque en todo lado me meto en problemas, pero parece no es que sea así a intención, la verdad es que yo no pensaba mucho, las cosas me salían así, mal casi siempre, yo no sé porque uno es tan diferente a todos los demás, pero uno se da cuenta que a donde llega la gente lo mira raro, la gente se le cambia de anden, hubo un tiempo en que eso me daba rabia, porque nadie es más que yo, y ahora menos, porque ahora ustedes (los civiles) pueden estar

relajados acá en la civil porque yo estoy en el monte comiendo mierda y matándome con esos perros, pero ahora ya me da es como risa porque la gente me ve y de una sabe que soy militar y sabe que hago, y ahora si es completo, hasta los más lámparas, los más pillos lo ven a uno y saben que mejor no le dicen nada. Después de que se calmó el bonche en Ipiales yo pensé en volver pero sin saber a qué, no podía ponerme de cambista otra vez, no sabía hacer nada más, entonces me decidí irme para el ejército, me acuerdo que llegue al batallón un día que estaban recibiendo papeles y yo estaba parado entre un poco de gente, y un militar pregunto ¿Qué que hacíamos ahí? Yo le dije, “yo me quiero ir de soldado” de una me contesto “hágase allá” llegue a una banquita donde había tres manes más, todos negros y al rato llegaron por nosotros y nos subieron a un camión que nos llevó a otra base, donde nos cortaron el pelo , nos hicieron los exámenes y nos dieron un camarote, eso fue toda una semana de exámenes, físicos, psicológicos, de todo, a los que pasamos, nos dieron el equipo, que es un equipo malo el que le dan a los soldados que están prestando el servicio, y nos entrenaron, pero el entrenamiento de un soldado bachiller es malo, uno se la pasa casi todo el tiempo aprendiendo a lustrar las botas, a prendiendo a formar y a disparar el “chopo”, a uno le dan un entrenamiento así medio y lo mandan al monte, pero al monte menos caliente, donde lo más duro es acostumbrarse a estar metido en el monte y a aguantar hambre, uno pierde la noción del tiempo, no sabe qué día es, ni que mes es, a veces se enreda y no sabe cuántos días lleva allá en el monte, la comida es malísima, eso es el servicio, medio imaginarse lo que le espera al soldado, yo me acuerdo que yo veía llegar a los soldados profesionales en los helicópteros y pensaba “que chimba” esos manes llenos de atalaje a quienes nadie les dice nada, es re áspero me acuerdo que esos manes se veían re áspero, y ellos no tenían que hacer nada en el grupo (batallón) en cambio a uno que estaba prestando servicio le tocaba hasta ir a recogerles el equipo, el año de servicio lo pase entre el monte y el batallón aprendiendo a comer mierda y a caminar en el monte, el tiempo de servicio a mí me pareció suave, ya cuando terminamos el servicio nos hicieron formar y nos informaron que habíamos terminado, que podíamos hacer el trámite para reclamar la libreta de

primera, a algunos nos iban a dar cedula militar, y nos preguntaron ¿que quienes queríamos seguir? Entre esos levante la mano yo , porque también pensé que a qué me iba a venir a la civil, esa misma noche nos montaron a un camión y nos llevaron a otra base donde empezamos el entrenamiento pesado, por eso es que le digo que en el servicio usted aprende es a lustrar las botas, porque cuando nos llevaron al entrenamiento de soldado profesional, ese entrenamiento si es pesado, allá le enseñan a usted de todo, combate con armamento de apoyo, combate cuerpo a cuerpo, ese es el curso de contra-guerrilla, además a usted le enseñan los conductos regulares, cátedras de derechos humanos, que eso es un hueso para el trabajo de uno, porque le toca llegar preguntando a donde un poco de perros que le disparan a uno sin preguntar, yo me acuerdo que en cuatro meses nos entrenaron y nos soltaron en el monte de Nariño, donde el rigor del plomo es bravo, usted allá tiene que estar pilas de todo hasta de donde pone el pie, y toca estar pendiente de eso a cada paso, todos los días y eso que nosotros somos dos escuadras una de 12 hombres y otra de 11 en las que van 3 superiores, entonces para evitar mayor número de bajas amigas , caminamos en fila con 5 metros de distancia entre cada comando, pero una vez el cursito que iba dos manes después que yo piso una mina, a él lo destrozo, el que venía atrás perdió un brazo y a mí me elevo como 15 metros, se me enterró una esquirla cerca a la espina y me partió un diente, ese día nos sacaron en helicóptero y estuve en el hospital de Bogotá como dos meses todo hinchado, me pusieron el diente de nuevo me hicieron mis exámenes y cuando estaba bien devuélvase para el monte, allá, la película le cambia a usted mucho porque todo el tiempo está pensando en guerra, uno pasa 7 meses en el monte donde cada mes le tiran la comida desde un helicóptero, uno camina 11 horas al día, con 100 kilos encima porque son 80 entre comida y equipo y 20 de armamento, por allá llega un momento en que no se sienten las piernas y simplemente se cae, las piernas le dejan de funcionar y si usted para, le empieza a temblar todo el cuerpo, además de que tiene que estar siempre buscando donde se tira en caso de que lo prendan, porque nadie quiere que lo maten, uno en el monte no camina por la trocha sino que el puntero, va con machete en mano abriendo camino por la maraña, como la selva de Colombia es

bien espesa, eso es más duro todavía, usted va caminando y de un momento a otro escucha plomo, y uno se asusta mucho, porque el que le diga que no se asusta, le está mintiendo, uno se atrinchera y no quiere ni asomar la cabeza porque cree que se lo van a pegar, entonces cuando nos prenden, yo me tiro y saco solo el chopo y disparo esa vuelta a la loca, hubo una vez un combate y mataron varios cursitos míos, entonces el costeño y yo tuvimos que cubrir la replegada, que es que los demás corren unos 20 metros mientras uno arrodillado da plomo, luego ellos se voltean, dan plomo y uno corre y así se sigue hasta que se aleja del combate, pero esa vez como habían varios heridos nos tocó al costeño y a mi cubrirlos, ese día me hice tres bajas, nos dimos cuenta que porque después de la plomiza llegó el apoyo aéreo y pudimos recuperar los cuerpos, después de que se asegura la zona, entra la fiscalía y hace el levantamiento y se los llevan, obvio todo eso lo hacen con nosotros cubriendo la zona, porque en el monte el único que para el brinco es el ejercol, en medicina legal les hacen la autopsia y con la prueba de balística y la marca de la ojiva le dan la baja al soldado dueño del arma, como allá todo tiene su código y se sabe de qué soldado es el fusil, de qué soldado es el camuflado, el equipo, todo, después de ese combate nos sacaron del monte nos llevaron a Bogotá a declarar en la fiscalía y luego nos mandaron otra vez para el batallón, después de que llegue yo sabía que a los soldados que hacen bajas les dan bonificaciones y tratos especiales, ese es el conducto regular, pero de una ese mismo día se me acercó un teniente y me dijo que no fuera a pedir Sinaí que no me iban a mandar por allá, entonces sonó el llamado para nosotros el escuadrón de asalto terrestre y nos ordenaron salir a formar y me llamaron “soldado Hernández” y yo Salí adelante, un general me preguntó: ¿qué quiere? , me acuerdo que los cursitos de atrás de atrás me decían, “pida Sinaí curso, Sinaí ” pero yo sabía que pues paila, que por allá no me iban a llevar, por nuevo, entonces le pedí curso, y cuando me preguntaron: ¿de qué?, Dije de una, “tirador de alta precisión” y el teniente me dijo “alíste su equipo que sale en la noche a tolemaida”, y le dijo al capitán que arreglara todos los papeles, yo empaque y en la noche me llevaron en un camión hasta tolemaida, me instalaron y me dejaron descansar como dos días mientras hacían los papeles,

luego empezamos el entrenamiento, ese si fue bravo, yo dijo que ese fue el que me volvió perro, porque allá nos enterraron tres días a dos metros de profundidad, solo con una manguerita por la que nos echaban gotas de suero, usted allá es que se da cuenta que la mente es todo, porque se piensa en mil cosas, lo que más pensaba yo es ¿yo que hijueputas hago acá? Pudiendo estar en la calle, yo pensé varias veces que me iba a morir ahí, uno se asara porque sabe que no puede soltar la manguerita, aunque esa mierda se la aseguran con cinta ahí enterrado, uno sabe que si se despeja de la manguera es como despejarse de la vida y cuando usted tiene su vida en sus manos se quiere agarrar muy fuerte, cuando nos desenterraron, yo Salí con las manos engarrotadas y llorando, además me había partido unos dientes, porque eso es muy duro, pero ese es el entrenamiento que lo prepara a usted, después de eso si vinieron las clases de tiro y la teoría, allá le enseñan a uno a tener en cuenta el viento, el clima, la distancia, la respiración, para hacer un tiro perfecto, porque nosotros tenemos solo una oportunidad, después del primer disparo ya todos empiezan a correr y se despliegan las tropas, eso es áspero y además que donde uno llega y le ven el fusil, le dicen a uno, huy el franco, el asesino, pero francotiradores los de la guerrilla que son asesinos, yo soy un tirador de alta precisión. ya como a los 4 meses que habíamos terminado el curso nos tocó la prueba final que era darle a una moneda de 200 pesos primero a 200 metros, luego a 500 y por ultimo a 1000, el último intento yo no le di a la monea pero la tumbé porque pegue cerquita y yo me pegue de eso, al final nos dieron la boina, las insignias y nos mandaron al batallón, allá nos dijeron que un soldado armado está capacitado para eliminar tres guerrilleros armados, y un soldado desarmado puede y tiene que eliminar a dos guerrilleros, pero en la guerrilla también son perros. Cuando llegue, me metieron en un escuadrón de contra guerrilla y me mandaron a la guajira, a la selva que hay en la frontera, allá el plomo es bravo y además si no va uno al monte va al desierto en camuflado amarillo, aunque en el desierto se ve es mucho paraco y es difícil que se de combate, la mayoría de las veces uno ve que pasan tres o cuatro Toyota macho, la mayoría de las veces la orden de mi teniente es “déjelos ir” porque nos da miedo que vaya un niño y le llegemos a dar a él esos casos ya se

han visto, entonces solo les damos radio, pero otras veces me dicen a mí: soldado Hernández inhabilite ese vehículo, y yo le tengo que disparar al motor, y ese tiro no es fácil, aunque siempre cuando llegamos ya se han llevado las cosas, a veces hasta le meten candela al carro y como estamos tan lejos no alcanzamos a llegar, por eso es que le digo que el desierto calmado, siquiera en el rigor del plomo, pero la vida es muy dura, porque allá no hay donde esconderse del sol que le da de lleno a uno todo el día, y en la noche el culo de frío, allá el agua es sagrada, por lo general esos insumos como vienen en tarros se dañan cuando los tiran del helicóptero y encontrar un oasis es re duro y cuando los encontramos solo nos permiten sacar el agua para tomar y ya, no nos dejan bañarnos ni lavar, que para no contaminar el agua, entonces usted se imagina 20 manes sin bañarse por ahí 20 días sudados y cansados, nooo eso huele a demonio, claro que no falta el comandante azarado ya de apestar que da permiso de bañarse, pero súper vigilados primero una mitad y luego otra, porque ese momento lo deja a uno muy entregado, allá el trabajo es mas de patrullaje, de vigilancia , pero cuando vamos a la selva el trabajo si es de combate, de bregar coger a esos perros fuera de la frontera de Venezuela , hasta de cogerlos no muy lejos, porque si sabemos que están a unos kilómetros de la frontera adentro nos metemos, les voliamos y salimos rápido, porque nos calentamos, pero si nos dan la orden nosotros vamos.

La vez que entre del entrenamiento que llegue a guardia y después a traslado y luego que a declaraciones, pase 9 meses sin salir a la civil, cuando Salí me sentía rarísimo, hasta rabia me daba porque toda la gente está en la civil relajada, mientras yo me la paso en el monte en ese agite, yo siento que en la civil ya no cuadro, ya no estoy acostumbrado a ponerle cuidado a los carros, para uno todo lo que ve es raro, uno está acostumbrado al monte, a la trocha, a ponerle cuidado a todo, a las armas, a donde me tiro para que no me maten, en cambio acá en la civil todo es diferente, acá la gente no está pendiente de la vida, todo el mundo va payaseando, acá se le arriman los tombos a uno y de una me preguntan si soy militar, yo les respondo que sí, que no me vayan a estar quemando requisándome en la calle, hay muchos que se timbran, porque cuando se me arriman yo me les corro y les aviso: vea yo soy un militar, estoy activo, y estoy armado, les paso el

arma y mi carne de militar, ellos le dan radio al serial de mi bebe (el arma, 9 mm prieto bereta) y se dan cuenta que es un arma militar y cuando me dan radio a mí y se enteran que estoy activo y se acaba todo, a veces no falta el bobo que me quiere toposiar y me quiere seguir requisando pero yo no me dejo, el otro día le metí culo de puño a uno el pecho por grosero, es que ellos no se comen la mierda que se come uno en el monte, ellos viven relajados y ganan mejor que uno, claro que me les aleto más cuando llevo el camuflado. usted no se imagina cuando llaman de esos pueblitos pidiendo auxilio que manden el ejercito que los tienen prendidos los guerros, ahí si suplican y lloran, y no es sino que lo vean a uno todo transformado y se entregan de una; conforme nosotros llegamos a un pueblo donde hay combates ellos se entregan, los tombos se tiran debajo de nosotros, y nosotros paramos el brinco, porque nosotros somos el último recurso, a nosotros nos da risa y les decimos “si ves cagon abrite que ya llegamos nosotros y ustedes sobran acá”, porque donde está el ejercito la policía sobra, por eso es que a mí me da rabia que ellos se piquen a locos en la ciudad cuando lo ven a uno de civil, porque yo los he visto salir arrastrándose llorando por donde yo entro parado dando plomo, entonces yo a ellos que les voy a andar haciendo caso, cuando salgo de civil ellos se estrellan, pero cuando me pongo el camuflado casi siempre me miran y ya y más cuando me ven con mi fusil como no es el fusil normal ellos me miran de re ojo y yo los pataneo.

Esa ves que Salí después de los 9 meses pues llegue donde ustedes unos días y me dedique a buscar viejas, porque yo no sé hacer nada más, yo no sé qué se hace en la civil, si pillá yo voy a un bailadero y a mí no me gusta bailar, entonces casi siempre me quedo es mirando, a todo lado voy es a mirar, entonces yo lo que hago es salir con alguna nena, y las viejas le copian a uno, a las vieja les gusta el camuflado y como yo no les dijo que soy soldado raso, entonces yo tengo varias en varias ciudades para que donde llegue, no me quede solo, una vez estuve donde ustedes poco tiempo y me fui para Ipiales donde mi mama y allá casi todo el tiempo lo pase encerrado en el cuarto porque además hace culo de frio, parece no es que uno se aburra en la civil porque obvio es mejor estar acá haciendo nada que en monte viendo el coco esperando a ver a qué horas suena el plomo, pero

en la civil uno se siente raro, la gente lo mira raro a uno y casi siempre que salgo, salgo sin plata, porque la gente cree que uno no se gasta un peso, pero allá a uno le sale todo más caro, vea si usted está de buenas y encuentra una tienda en la mitad del monte, le cobran hasta 10 mil por una gaseosa y como uno está por allá en esas condiciones que no va a encontrar un culo pues se paga sin llorar, pero eso sí, no se le da a nadie porque está costando mucho y es igual en el batallón, a uno le pagan y cuando sale a la calle, parece yo nunca puedo comprar cosas ni veo nada, ni quiero nada, entonces si medio ve algo en la calle que me gusta pues me gasto la plata sin pensar, a veces lleno el camel a punta de red Bull, o salgo y si me consigo una nena me gasto, resto de lucas, la invito a buen motel, le compro algo que ella quiera, a mí me gusta es gastarme la plata, y cuando no tengo, hago prestamos en alguna cooperativa de la costa, para comprar mis cosas, el psp o que el reloj, además las cosas del ejercito son caras y a mí me gusta andar bien atalajado y esas cosas son muy caras, por lo menos parece, el canjuero que tengo, me costó 1 millón, la otra es que los cursos que he ido haciendo me toca pagarlos a mí, porque cuando abren un curso, se lo ofrecen solo a ciertos soldados, a los de mejor desempeño en el campo, pero a uno le toca pagarlo y un curso de esos es carísimo, por ejemplo el ultimo que hice que fue el de enfermero militar me costó millón quinientos y eso que ese fue barato, pero si pilla aunque uno este por acá arriesgando el cuero por la civil, para que duerman tranquilos, la plata no le alcanza, a mí en este momentos las cooperativas me estas sacando casi la mitad del sueldo y la otra mitad no me alcanza para un culo, estoy andando pelado a veces no me alcanza ni para los pasajes para venir hasta acá, porque como yo me vengo en tierra haciendo paradas en las ciudades donde tengo nenas, pues más caro me sale, el dinero se me volvió una mentira, una vez quise ir a un banco a que me recogieran cartera y no lo hicieron porque yo soy un militar entonces es un negocio de alto riesgo para ellos, y solo reciben a funcionarios de la policía y el ejército si tienen alto rango, y como yo soy un soldado raso pues paila, me toco quedarme con las cooperativas, no hay más opciones para alguien como yo, es imposible que un banco haga tratos conmigo, entonces para comprarme algo siempre busco una cooperativas, pero últimamente ya me sacan mucho cada

quincena, pero pues ya ni modo, estoy intentando quedarme quieto mientras termino de pagar, vamos a ver si puedo, porque quiero hacer un curso de artillería y me estoy portando bien, porque me tiene que recomendar un alto rango. Y como ya tengo esas últimas dos cagadas tengo que hilar derecho para que me manden.

En el ejército yo he tenido dos problemas, el primero fue una vez en la guajira, estábamos en la selva y en las coordenadas que nos habían dado encontramos un río delicioso en una zona que por más que inspeccionamos no encontramos rastros de la guerrilla, entonces hicimos el campamento, pero bien hecho, no como cuando uno llega a un sitio caliente que se monta todo, para que tenga fácil desmonte, ahí es que uno duerme embotado y con el fusil al pecho, a veces toca dormir con una mano en el arma, cosa que si se prendió usted tenga todo a la mano y no se pierda mucho, porque cualquier cosa en el monte es una ventaja: una olla, las gafas, una bala, un corta viento, una hamaca, una cura, la cosa más pequeña o insignificante puede ser de vital importancia para sobrevivir en el monte, pero esa vez como vimos la zona tan tranquila nos relajamos, además uno de los manes que iba con nosotros conocía un pueblito cerca entonces hicimos vaca y él fue a comprar cosas, comida más que todo, unos cigarros y algo de marihuana porque ya no teníamos, allá nos quedamos de camping y a los días que del comando enviaron las nuevas coordenadas, mi capitán dijo que si nos queríamos quedar y pues obvio queríamos, porque el parche estaba calmado y estábamos hasta comprando cosas, mi capitán confirmo que avanzábamos hacia las coordenadas pero mentiras, la idea era descansar unos días y después llegar a las coordenadas que se suponían, pero nos amañamos varios días y ya un mansito nos traía la cosas que comprábamos, el último día recogimos y fuimos a una casa en el monte donde el man había quedado de llevarnos las cosas que habían mandado a comprar, la casa estaba a media loma, y los que no habíamos puesto dinero no quisimos ir y nos quedamos en la cima esperando a los demás, eso estaba muy callado y entre los que fueron a la casa iba mi primero y mi segundo nos quedamos once en la cima y no sonaban ni las hojas, uno aprende a escuchar hasta las hormigas caminando en el suelo para eso me han entrenado,

no se demoró nada el alboroto, de pronto sonó una balacera y todos nos echamos al suelo, el plomo no paraba y nosotros buscamos donde atrincherarnos, y cuando tuvimos visual, vimos que habían por ahí 200 guerrilleros y que ya habían entrado en la casa, alcanzamos a ver cómo les quitaban las botas y el equipo a los cuerpos de los compañeros, nosotros abrimos fuego y ellos también, pero era el fuego de 200 contra el de 11, rápido cayeron tres compañeros más y ahí nos desesperamos, algunos lloraban y otros gritaban que nos fuéramos, usted se imagina un infierno de plomo y gritos, los guerreros nos gritaban que nos entregáramos que si no, nos iba a ir igual que a nuestros compañeros, pero entregarse no es una opción en esos casos usted ya vio como mataron a sus compañeros, yo no me les voy a entregar a que me maten arrodillado, yo me muero dando bala, parado, no entregado a que ellos hagan lo que quieran con uno, había un caos y ya algunos estábamos llorando pensando que ahí, nos iban a matar, menos mal el costeño se puso al mando, allá una voz segura tima mucho y el man nos gritó y nos organizó, primero me mando a mí a correr lo más que pudiera y a buscar un punto desde donde los pudiera cubrir, entonces cogimos las granadas de todos que eran 16 más las de los tres muertos que eran 6 y las tiraron todas mientras yo corría, hasta una raíz grande donde me atrinchere y empecé a disparar, el tiro de mi sisawuer es único eso después de que estalla silva, entonces cuando mis cursos me escucharon empezaron a replegar, obvio los guerreros también conocen el sonido de mi fierro y se esconden lo que les ayudo al resto a correr sin tanto hostigamiento, así logramos alejarnos resto y pedir refuerzos, armamos perímetro y lo mantuvimos, los guerrilleros eran muchos, pero si nosotros montamos un perímetro bien montado es duro que entre cualquiera, además yo sé que nosotros también hicimos muchas bajas porque pille como los guerreros arrestaban a los muertos de ellos, había igual mucho plomo, pero como siempre de un momento a otro todo se quedó callado, así son todos los combates, no se acaban, se desaparecen. Cuando creímos que podíamos salir, nos fuimos a un pedazo plano y abrimos un claro al bordo de la montaña, uno de los cursitos que quedo con nosotros tenía un tiro en una pierna pero así y todo siguió apoyando, a él lo montamos en una camilla que es como una hamaca que

se hace con cualquier palo largo y resistente de donde se pueda amarrar una tela que tengamos, cuando hacemos el claro y damos la señal lo primero que llegan son los refuerzos y las municiones, uno tiene que quedar tal y como entro al monte, con las mismas balas, las mismas granadas, todo igualito, si se necesita hasta mandan otras armas, luego vienen por los heridos y ese es el momento más duro, porque cuando le mandan las municiones y los refuerzos, al fin y al cabo todo eso baja de un helicóptero que nunca toca el suelo, en cambio cuando recogen los heridos el helicóptero si bajan hasta el suelo y usted los ve tan cerca que le provoca es salir corriendo y montarse para que lo saquen a uno también y se podría pero sería darse de baja y eso ya no pasa en un grupo de contraguerrilla como nosotros, pero uno si lo piensa en medio del miedo usted cree que el orgullo no sirve para nada, pero es ahí donde vive el soldado donde se tiene que tener fe en la causa y saber que nosotros vamos a resistir, eso es la fe en la causa, coger con los soldados llegados y volver a la zona de enfrentamiento, ya íbamos muchos y el apoyo aéreo nos había dado luz verde, cuando llegamos había sangre mucha sangre y los cuerpos de los compañeros estaban en ropa interior, algunos mutilados, los recogimos y los llevamos al punto de extracción, después nos reubicaron a los que quedamos en otro escuadrón y seguimos unos meses patrullando normal, pero solo en el monte normal, porque uno queda muy rayado después de eso, uno cree que no ha pasado nada, pero el llanto lo ataca y no solté ese chopo como en un mes lo tenía siempre en una mano cuando iba al baño, cuando tomaba agua, siempre, los otros soldados no preguntaban nada todos sabíamos que había sido pesado, pero normal. A los tres meses mandaron un helicóptero por nosotros y del grupo nos trasladaron a Bogotá y allá nos dijeron que teníamos juicio por delito de cobardía y desobediencia y que teníamos orden de captura, nos hicieron entregar el equipo y las armas y confiscaron las cosas que teníamos, todo lo que era de nosotros, allá lo meten a uno a unas celdas y lo sacan a trotar y a hacer ejercicio todos los días obligado, ya no como cuando está en el grupo que hacen un llamado a las 4 y otro a las 6 y el que quiere va a trotar, pero se está encerrado el resto del día y no tenés tus cosas, yo porque me encalete el celuco y lo mantengo en silencio, además es breve meter cosas si el

soldado de guardia es conocido suyo, a mi uno de los guardas me roto el cargador y así los llamaba a ustedes, que es a lo que más se apega uno, a hablar con alguien, porque allá uno está solo, en la celda éramos los que sobrevivimos y otros castigados que cambiaban cada semana o más; nosotros salíamos a las audiencias, donde nos preguntaban otra vez lo mismo, que, qué había pasado?, que por qué estábamos ahí?, por qué no informamos?, por qué los esperamos en la montaña?, por qué no bajamos a apoyarlos?, y pues nosotros siempre respondíamos lo mismo, lo que había pasado, que nosotros solo seguíamos órdenes y que al final no bajamos porque ellos eran muchísimos más, pero igual había una capitana que nos quería hundir, como estaba haciendo carrera de jueza o algo así, se estaba dando el pantallazo con nosotros, pero yo he estado en pelotones que el mismo general nos dice que él responde, que nosotros somos sus soldados y el responde por nosotros, el abogado nos decía que siguiéramos diciendo lo mismo, que nada iba a pasar, aunque la vieja nos amenazaba en las audiencias y nos decía que lo mejor era declararnos culpables, pero eso es clavarse uno mismo el puñal. Nosotros nos quedamos con el mismo cuento, igual era la verdad, como a los seis meses, terminamos saliendo, a uno no le dicen nada, simplemente el abogado entra y nos dice que ya, que el proceso contra nosotros termino y el capitán nos quería ver ya mismo, salimos como si nada igual que los que estaban solo por el castigo, fuimos a donde el capitán y el man de una nos dijo que fuéramos otra vez por las cosas y nos alistáramos que salíamos mañana porque teníamos que salir detrás de un frente de las farc que había atacado una patrulla del ejército y salíamos en tres horas, si pilla porque le cuento así, porque allá uno es siempre un comando o no es nada, y las ordenes son para los comandos. Con eso no pasó nada más, reclamamos cosas y al helicóptero para el monte otra vez, esa vez perdí mis vacaciones y como no nos pagaban los meses que pasamos detenidos, no tenía ni un peso para salir.

El otro problema fue por malos procedimientos, como allá todo es tan regulado, una vez en una balacera dimos de baja unos güerillos que se atrincheraron y el costeño y yo les hicimos perímetro y los prendimos y matamos a dos, pero entonces salió el problema, porque nosotros no habíamos seguido el debido

proceso y con eso violado el acuerdo de guerra, la queja la puso uno de los capitanes, el segundo, y con eso tuvimos para que nos volvieran a encerrar, obvio esta no fue encima de la otra vez que nos guardaron, porque siempre me han cogido con el costeño; no eso fue como un año después de la primera, pero en esta si nos íbamos a emproblemar, porque obvio el costeño y yo no habíamos ido a preguntar sino que entramos dando bala, porque no, uno pregunta nada más en los caseríos y los pueblitos, uno en el monte va es dando bala, porque si no lo matan a usted por andar preguntando pendejadas y yo no quiero que me matan, la vuelta fue que rapidito nos apretaron, que si soltábamos una plata, se encargaban de que el proceso no existiera, pero nosotros al principio dijimos que no, porque uno mantiene pelado y el costeño también está metido en un poco de cooperativas como yo, así que dijimos que no de una, pero en las audiencias aunque uno esta callado todo el tiempo, si escuchábamos que había mucho contra nosotros porque mi segundo estaban declarando y en el informe decía que no habíamos seguido el proceso; nos estábamos jodiendo y mejor pagamos, fueron cuatro millones los que nos tocó pagar al costeño y a mí, yo los tenia guardados este mansito si como que le toco pedirlos prestados, pero era mejor parce, porque yo ya estoy haciendo carrera y no me falta nada para que me manden al Sinaí, no podía dejarme joder por eso, por hacer mi camello, por cuidarme la vida y la de mi compañero, y eso fue así de fácil, nos dejaron salir y nos dieron como 5 días para gestionar y llevar la plata, que le tuvimos que dar a un capitán afuera, eso fue culo de torcido, pero igual después de pagar ya estábamos afuera empacando maletas para volver al monte, a la guerra, a lo único que yo sé hacer, ponerme la cinta de la guerra y volverme un mercenario que es lo que mejor hago.

Estuvimos en el monte normal como siempre, aunque esa vez también perdí las vacaciones como en tres años había salido solo 3 meses y el resto del tiempo en el monte y en la cárcel, muy chimba esa vida así no?, pero eso es lo de uno, allá le dicen a uno que este es el trabajo de los vagos, de los que no tienen nada que hacer, los manes así como uno, los cara locos que nos gusta la guerra. A los meses Salí a hacer un curso de enfermeros de combate, en donde le enseñanza uno toda la enfermería básica y además la improvisación en el campo de guerra,

de las practicas medicas de primeros auxilios en condiciones supremamente adversas, un enfermero militar no es solo un soldado que sabe sobrevivir y eliminar enemigos, sino también un comando que puede defender la vida, de cualquier ser humano y son los encargados de mantener con vida cualquier herido en combate hasta que se le pueda prestar atención hospitalaria. Cada vez que yo termino un curso y aprendo más cosas, me siento una chimba porque si me cuelgo todos los distintivos ya casi no me caben y los demás saben que yo soy un soldado aletoso y me miran diferente, ni siquiera un capitán o un rango alto me habla duro, ellos ya me piden el favor porque saben que no soy ningún pato.

Historia de vida 4

Bueno parece a ver , le cuento, yo nací en Medellín hace ya como 28 años ya casi 29, en una casa súper estricta, no ve que mi papa trabajaba en la fiscalía y mantenía montado en su película, pero en casa de herrero cuchillo de palo nosotros dos porque éramos dos hermanos Jorge y yo éramos bien roñas, pero teníamos la protección de mi mama, lo que nos íbamos a hacer, cuando mi papa nos decía que no podíamos hacer algo mi mama casi siempre le decía déjalos y como buena familia paisa la que manda es la mama, por lo menos cuando nos íbamos a hacer coleo que es como montar bicicleta, pero como Medellín es tan empinado uno se descuelga de ida hasta el centro y de venida se pega de algún bus o cualquier carro para que lo suba a uno, porque si se pone a subir eso solo se queda rapidito en esa loma, en esas nos la pasábamos con Jorge o yendo a jugar futbol en las canchas, porque eso si en Medellín cada barrio tiene su parque a lo bien con buena cancha, en eso si me gustaba perder el tiempo a mí, jugando futbol y como Jorge era menor que yo quería andar para todo lado conmigo y yo me lo llevaba, porque así me dejaban salir más fácil.

Conforme empecé el colegio me empezó a ir mal, desde primero de primaria que lo empecé como de 7 años o más me empezaron a castigar casi todos los días, en la primera semana de estudio llamaron a mi mama porque me había agarrado a

pelear; en esas seguí varias semanas y como a los 3 meses me echaron del colegio, desde el primer año me sacaron y pues me toco quedarme en la casa el resto del año lectivo, esa historia se repitió en 3 en 4 , en sexto en séptimo dos veces, la mayoría de las veces me sacaban por pelear o por insoportable, pero nunca me llegaron a sacar por mal estudiante ; pese a que la mayoría del tiempo lo pasaba en la calle, Medellín me lo camine bastante, nos la pasábamos yendo a los parques a parcharnos por ahí o a jugar futbol, porque yo tenía potencial como futbolista incluso alcance a jugar en las menores del nacional, yo me acuerdo que me iba a entrenar y me iba bien, los técnicos hablaban de mí y todo, pero a mí ya me empezaba a gustar de más la vida de bajo, el tiempo ocioso, y para completar por ese tiempo mis cuchos se empezaron a separar, entonces más se me entorpeció la vida, porque uno bien vago, bien desubicado y le tiran un garrotazo de esos, porque una separación no creas que te mueve el mundo, altera la realidad que uno tiene como tan fija. Por lo menos dada esa coyuntura sentimental de mis papas, ellos acordaron que nosotros nos íbamos para Cali a la casa de mi abuelo cerca de la familia de mi papa mientras duraba todo el papeleo de la separación entonces mi hermano y yo nos fuimos para donde mi abuelo que vive acá en Cali, interrumpimos muchas cosas, por ejemplo el colegio de mi hermano y el mío, cuando nos vinimos yo iba como en séptimo ya como con 14 o 15 años, también deje el futbol, porque yo estaba acostumbrado a que en todos los barrios había un equipo o algo así, pero acá no, además en ese tiempo yo me las picaba a que le era fiel a mi equipo y que no iba a jugar en otro equipo y menos en los del valle y eso le decía a mi abuelo cuando me decía que fuéramos a presentarnos al Cali , por eso me quede sin jugar futbol y me fui volviendo re sedentario, ya me la pasaba era vagando con Jorge y los parceros que empezamos a hacer en el barrio, como yo no entre al colegio de una, me acuerdo que mi abuelo que era un señor re fregado que tiene como 1000 libras en la casa y él aunque no le gustaba que nosotros estuviéramos en su casa, nos decía que ya había criado a sus hijos pero en esa etapa le estaba colaborando a mi papa con lo de la separación; nosotros nunca nos dimos cuenta si aquello afecto a mi papá o a mi mamá, ellos nos llamaban todos los días, preocupados por nosotros y

en especial con mi hermano que era el menor, nos contaban como estaban las cosas y nos recomendaban mucho juicio donde mi abuelo porque él es una persona bastante complicada, y nosotros lo notábamos; la relación con mi abuelo la vine a entablar por circunstancias más bien adversas, en una ocasión me accidente en bicicleta y fracture un tobillo, por obvias razones me tocaba quedarme en casa bajo los descuidados de mi abuelo y es difícil para uno estar en esas de 17 años, porque uno está en otros planes y más yo que ni estudiaba sino que me dedicaba a la calle y pasar de manera tan brusca a una permanencia forzada en la casa de un viejo malgeniado, pero fue ahí cuando empecé a conocer el man, como estaba en esa casa todo el día y me aburría mucho empecé a ojearles los libros y él bien odioso que era me decía que loro viejo no aprende a hablar, que no me hiciera, pero yo como que ya lo sabía ignorar, además era más el tedio que tenía que la pereza de leer, porque aunque yo no había sido perezoso para estudiar nunca había sido buen lector, el primer libro que le atrapé fue la naranja mecánica yo creo que fe apenas para esos tiempos porque pude seguir conociendo la violencia por medio de la lectura o más bien la ultra violencia como le dicen en el libro, ese fue un buen enganche, de ahí seguí a Siddhartha creo que es de German Hesse y afortunadamente fueron buenos libros que sirvieron además de para entretenerme de mis días de tedio y pereza obligatoria me ayudaron a acercarme al viejo, porque cuando el “fosforito” me vio leyendo y escarbando los libros porque los tenía re mal guardados en unos costales, entonces el hombre le dio por ayudarme y me recomendaba libros era una persona bastante extraña para uno en esa edad, él había sido un campesino de Antioquia en su vida de joven, y cuando embarazo a la mujer por primera vez, porque después lo hizo 9 veces más, decidió arrogarse a la ciudad de Medellín, con esperanzas de una mejor vida, y el hombre lo único que consiguió para él fue una vida de trabajo como todo el mundo, el viejo se desempeñaba de oficios vario, hacia lo que le tocara, y así saco adelante su familia, o al menos a sus hijos, de mis tíos todos tienen estudio y el de menos llego a la maestría y algunas de mis tías que quisieron irse con un marido, pero eso fue un golpe bajo para mi abuelo que se las entregó al marido y les advirtió que ya no contaban con el apoyo de él,

algunas de ellas se quedaron sin estudiar por eso, por eso es que mi abuelo y mi familia me presionan tanto por tener 28 años y no haber terminado ni una carrera, el viejo les aviso a todos que cuando les hubiera dado estudio se abría, y cuando el ultimo le digo que no estudiaba mas o ya todos estaban corriendo con sus gastos de estudio el viejo se fue a vivir en una casa solo, dejo a todos y se fue solo, para mí era muy curioso verlo viviendo solo por ese tipo de capricho, él me contaba y se sulfuraba solo contándome, que él lo que siempre quiso fue vivir solo, que a gente nunca le había causado como mucha gracia, que la soledad pese a ser más cruel en las noches nunca es intolerable, me decía que los libros siempre le habían llamado mucho la atención, que en ese tiempo que leía estaba contento que era el tiempo en que olvidaba que estaba aburrido y me parecía curioso porque teníamos en común ese descontento con la vida, pero uno tan pelao no es capaz de ponerlo claro, y de una manera u otra el viejo y yo habíamos llegado a la lectura por aburrimiento y yo había ganado una relación con el viejo cascarrabias, de esa época obtuve grandes aprendizajes y más que nada me mentalice de la poca importancia que tiene el estudio, o al menos el institucional, el viejo yo me acuerdo que me decía que en los libros y la vida podía yo encontrar la filosofía que quisiera y elegir una, recuerdo que me agitaba un libro frente a la cara que casi no encuentro, era “el retorno de los brujos” y me decía que esa era su biblia; y al final cuando lo encontré, que vos me lo prestaste logre entender menos al viejo, porque ese libro no sé si lo entendí mal o muy bien, pero en fin de cuentas no sé cómo una persona puede tomar un libro como esos como su biblia, pero bueno eso es solo otra de las cosas del viejo que no entiendo; con el paso de los libros más que del tiempo la pierna se me curo, el viejo me ayudo a hacer un gimnasio improvisado donde seguía con mis terapias y empezaba a trabajar el cuerpo, mira, yo te podría decir que fue un tiempo bastante productivo pese a la desgracia que lo ocasiono, porque partirse el tobillo no es para nada agradable y es imposible sacar provecho de tan desastrosa situación, para el viejo y mi papá fue una buena época, por que según ellos había tomado disciplina y gusto por actividades productivas, evidentemente yo me ploneaba cuando el viejo no estaba por que Jorge me llevaba las bareta a la casa, pero mira que el habito de la lectura

a pesar de que me llena el alma, no me la llena solo de conocimiento o de datos, también te llena de algunas verdades para nada satisfactorias, el empezar a manejar una realidad un poco más instruida se da cuenta que la realidad es una mierda, que el trabajo es una mierda, que las cosas sentimentales son una mierda, los familiares son una mierda, en si la vida termina siendo una mierda, porque está mal, y lo peor es que todo mundo concuerda en que está mal, entonces empieza a salir usted a la calle con un sentimiento de nausea, de asco frente al mundo tan raro que estamos viviendo , empezar vos a pensar porque todo apesta y terminas en un importaculismo o más bien terminas justificando ese importaculismo, mira, no sé si es por lo exquisitos de muchos libros o qué, pero yo, al menos, empecé a ver el mundo real de una manera súper simple, una comprensión de que la estructura básica del mundo en que vivimos está mal y todo mundo lo sabe pero no pasa nada, al salir de mi retención algo obligada, retome muchas cosas los parches con mis amigos, las peleas con los de otros barrios y mis estudios, yo había quedado en octavo y decidí el resto del bachillerato terminarlo por acelerado, en un instituto de garaje, pero ya andaba como por los 19 años y vos sabes que en esta generación es raro esa edad en ese año, lo más lógico es que terminara rápido, eso duro como año y medio para terminar todo el bachillerato, además la condición en casa de mi abuelo era estudiar o irme, allá estudiaba con un poco de gente mayor, pues no viejos, pero si gente mayor, allá termine los estudios de bachillerato, porque igual ya no había ambiente de colegio, es un ámbito muy diferente, porque la gente está inmersa en otra mentalidad, nadie va a disfrutar sino que las personas van con afán, como por cumplir una obligación y ese es uno de los problemas de la gente que cree que el estudio es una obligación, en ese tiempo a mi poco me interesaba el estudio y me iba a estudiar como siempre bajo amenazas de mi papá de que si no me tiraba a estudiar me fuera de la casa y en ese tiempo yo vivía bastante cómodo en la casa, me la pasaba vagando con los parceros del barrio como el colegio no era sino de 6 a 9, cuando salía me iba a buscarlos y nos íbamos a buscar problemas con los de los otros barrios, nos íbamos al popular a comprar marihuana y luego a la amistad a comprar trago y nos montábamos en el carro de algún amigo y nos íbamos a los

otros barrios más que todo por allá por el primero de mayo y el sur, allá llegábamos y a cualquier combo le buscábamos tropel que porque éramos de otro barrio o llegábamos a romper cualquier fiesta, o si nos encontrábamos a los de otro barrio en alguna fiesta nos prendíamos de una y acabábamos las fiesta donde fuera, en esas nos la pasábamos casi todo el tiempo , buscando pelea fumando y buscando rumba, la verdad es que no hacíamos mucho, yo me la pasaba en la calle casi todo el día, terminábamos en los parques de por la casa donde fumábamos marihuana todo el día, de esas actitudes se derivaron otros tipos de problemas como los legales, las constantes riñas llevaron a que los policías nos empezaran a reseñar y a amenazarnos, no faltaba el tomo que nos mostraba el fierro clandestino que llevaba y nos decía que nos iba a legalizar, me acuerdo una vez en una pelea en una discoteca por la torre de Cali donde habíamos ido, hasta allá llegaron los del parche del sur y se formó el tropel de bala y todo, un tropel así súper fuerte que te alcanza a dar miedo y todo, al que desgraciadamente llego la tomba, porque por los menos las muchas veces anteriores que habían llegado ellos disolvían y aplacaban la gresca, pero ese día cuando llegaron lo primero fue que a los dos segundos de haberse bajado los tombos de la moto en una revuelta uno de ellos se desplomo y el otro quemo tiros al aire y el otros se recostó por allá contra un poste herido y de una botón del pánico y toda la vuelta y al momentico un poco de tombos y por allá había cogido un parcerero como por 7 tombos y tiraban bolillo para todas partes y venían con fierro en mano y un poco de marranas y un show así rarísimo o que era muy diferente a los que estábamos acostumbrados y toco prenderlas a correr por que estaban atrapando a todo el que le pudieran echar mano, yo ese día me acuerdo que corrí mucho, rapidito me metí por la de las américas, salí por la sexta y me fui para la casa, cuando llegamos por la casa, yo me tire con el enano porque él vivía cerca de donde mi abuelo y ese día ya nos entramos, porque eso si parece bien casa sola que ha sido toda la vida ese combo, allá nadie se preocupaba por el otro, que –a que se quedó Jorge- noooo,- a ese man sabe llegar que llegue; sino que llame- entonces usted se acostumbra a no saber si los parceros llegan a casa, pero al otro día que me vi con el enano, me conto que habían cogido al negro con el mono y estaban

detenidos por intento de homicidio a un agente de policía y que la cosa estaba grave, de igual manera a nosotros poco nos importó y continuamos normalmente, pese a que ellos eran amigos, la verdad es que cada uno de nosotros estaba simplemente agradecido de no haber sido el desafortunado, igualmente el mono es hijo de papi y mami, es un gomelo cuyo padre maneja dinero suficiente para pagarle las cagadas al hijo y esa cagada no fue la excepción, aunque si fue mucho más costosa que las demás, y afortunadamente el negro también se vio beneficiado ahí por los lados, los dos salieron de la cárcel después de que el cucho del mono pagara una suma considerable, y pues para el mono suave porque el papá lo saco de Colombia, pero el negro si se quedó cagado por que le toco quedarse en Cali, y le toco empezar a andar indocumentado porque si lo identificaban de una empezaban a amenazarlo, llamaban mas tombos, la situación se ponía tensa, muy tensa, el negro recibió amenazas hasta en la casa, se le complico la vida, incluso a nosotros, porque los tombos empezaron a pasear por todo el barrio y cada vez que veían un combo llegaban y nos metían el terror, que sabían que nosotros éramos se ese parche y que nos iban a exterminar a todos, que ellos no nos iban a comer de papis que ya estábamos viejos y nos espantaban o nos subían a la marrana y nos metían a la estación, incluso llegamos a ver que nos sacaran armas escondidas, ósea, no sacaban el arma de dotación que cargan en la cintura, sino que sacaban armas de los tobillos o algo así y nos amenazaban, y es ridículo, parece porque usted cree que el man está metido en su cinta laboral ,en la que debería funcionar como un trabajador que pretende hacer bien su trabajo, y no como un oportunista que aprovecha la mínima ventaja que tiene con alguien en este caso las armas, porque mira, el mono que fue el que cometió el acto por el cual nosotros estábamos siendo atacados, obviamente sin quitarnos el mérito por todas las peleas y desordenes que nosotros también ocasionábamos, pero eso no era lo que los tombos nos reprochaban, no, lo que a ellos los tenia llenos de represarías e injurias contra nosotros era el policía gravemente herido que como ya te conté había ocasionado el mono y por el cual el man había salido sin problema gracias al dinero del papá, ahí es que uno se entera que la policía no actúa por una cuestión laboral, es mas

ni por una cuestión de honor, ya que si vos sos un tomo se supone que tienes una labor loable, que es muy importante para la sociedad, bueno o al menos en supuestos, porque se da cuenta uno que se lo toman como algo personal, ósea no contra la institución como tal, sino contra la persona con el uniforme, y así no es porque hace que la policía se torne en una maldición para los que no la podemos pagar y algo completamente inexistente para quienes poseen los medios económicos; es deprimente además de una fiel muestra que el mundo opera mal, que de la justicia y el honor poco se piensa, que estamos en lo correcto cuando no ponemos esperanzas ni deseos en este mundo; después de todos estos inconvenientes, cambie un poco la rutina, no por eso, sino porque termine el bachillerato, también porque tome la decisión de irme de casa, no por los inconvenientes que obviamente existían más que todo por problemas que yo genera, aun así, lo que me llevo a irme fue como esas ganas de probar suerte solo, de ver qué pasa cuando ya no hay nadie que te resuelva la vida, entonces me fui a vivir con un man con el que camellaba, en una casa por prados del norte, allá aprovechamos y guardamos las cosas del trabajo que son casi siempre utensilios de decoración más que todo para eventos, el man es como un decorador de interiores y yo soy el todero, el de la agenda, el que mueve el carro, el que carga, el que cuelga de todo marica, y el camello con el man me da posibilidades de horario para estudiar y como a todos los bachilleres de Cali me llego una beca o media beca para estudiar criminalística, no me acuerdo, la cuestión es que yo me tire y allá estudie como 4 semestres, fue áspero en la medida que aprendí cosas nuevas, poco comunes, lo que es toda la artimaña de un levantamiento, el manejo del armamento y lo sorprendente que puede ser una investigación criminalista en Colombia si usted tiene con qué pagarla, además la criminalística tiene su morbo, por ende su gracia, sin embargo pese a que disfruta de alguna forma ese estudio, me aburrí y me salí, porque no me sentía tranquilo si me entiendes, la cabeza igual me seguía dando vueltas; de ahí entre a la san buenaventura a estudiar ingeniería industrial, económicamente era pesado, pero mi abuelo y mi papá me ayudaban en cierta parte con eso, ellos me pagaron el semestre y yo me encargaba de todo lo demás, era pesado porque en esas

universidades privadas todo es caro, pero una chimba porque además estaba con la noviecita de esa época, y vos sabes que tener una nena para uno es muy rico y allá los parches eran muy ásperos, porque en la propia demencia a tomar al son de nada, unas hembras deliciosas re locas, yo estaba viviendo bien tenía buen camello y tiempo me la pasaba delicioso, en la san bue estuve como tres semestres, por la misma razón que antes, marica yo me sentaba a hacer esos trabajos de la u, que a ir a empresas a ver que los procesos, números, porque yo ni siquiera llegue a las administrativas, y menos a las financieras, porque es que yo me aburría mucho, cuando me sentaba a tirar números no me sentía completamente cómodo, era aburridor a mí me seguía gustando más leer y pensar y no es que yo diga que esas profesiones no se piense o se lea, solo que a mí no me gusta pensar en términos de números realidades exactas, a mí me gusta desvariar así que me aburrí del todo y opte por repetir el icfes otra vez, en esas me metí a la valle a estudiar dizque biología, y no me preguntes porque, porque ni sé, menos mal estudie poco, me dedique más que todo a la vida por el barrio, salía mucho a hacer ejercicio, andaba con la nena y con algunos parceros, nos metíamos a la 40 a la hora que nos diera la gana y más cuando un primo mío, Diego empezó a camellar en una de esas oficinas, entonces era aún más fácil llegar por allá, porque obviamente esos sitios son peligrosos, pero en la medida en que te empiezan a reconocer como un cliente habitual, y por eso no te molestan, saben que de una manera u otra tienes un respaldo allá adentro, porque no son los pertenecientes a las oficinas quienes roban, no, son los parchecitos que se hacen en las entradas y salidas de la olla

Entre los grandes errores de la vida he considerado entre los peores la dificultad de entendernos a nosotros mismos, el no reconocer nuestros martirios me parece vergonzoso, decir que pese a que soy el único obligado a soportarme diariamente, no he logrado entablar relación harto profunda para comprenderme, la constante incertidumbre de mis estados me parece casi gracioso un chiste de mal gusto narrado en un mal momento, no encontrar ni en mí ni en mi compañía la expresión

justa que me indique los porqué de mis delirios o de mis incordias , saber que nunca una acción me ha dado placer al continuarlo en rutina,

No he podido comprender nunca mi apetito por la muerte, a veces creo que es simplemente la falta de sabor de la vida.